

REVISTA PARA LA MUJER

Y
C



TEODORO
WELSA DO

ESPAÑA • ABRIL
PRECIO, 2,50 PTAS • Nº 5

Fontenova es preferida

**POR SU SABOR
Y POR SUS ALTAS
PROPIEDADES**

Del Valle
de Monterrey
(Verín-Orense)

**EL AGUA DE MESA
FINA Y DIGESTIVA
LA SODA MINERAL ESPAÑOLA**

Fontenova figura entre las mejor dotadas de España por sus sales liticas y sódicas y es la mejor dotada de todas (0.02119 grs. por litro) por sus sales de flúor.

Virtualmente no contiene cal, evitando los trastornos que esta sal ocasiona en algunos organismos, sobre todo en poblaciones cuyas aguas están muy calcificadas.

**INDICACIONES: DOLENCIAS Y MOLESTIAS DE LOS
RIÑONES - ESTOMAGO - HIGADO E INTESTINOS**

Ofrecemos garantía de su pureza bacteriológica, porque nace filtrada en el manantial y es envasada con los cuidados máximos bajo inspección médica firmada en los etiquetas.

Pídala en **BOTELLAS** o en **BOTELLINES** individuales.
En bares, restaurantes, hoteles, farmacias y tiendas.

PROPIETARIO: JUAN RIBAS BARRERAS
Marqués de Valladares, 58. - VIGO



APROBADO
POR LA AGENCIA
N.º 18.42



En los Consultorios de Belleza VASCONCEL, de Madrid (Avenida de José Antonio, 20, entl.º), y de Barcelona (Rda. Universidad, 17 entl.º), se hacen gratuitamente demostraciones de la SUPER SERIE "AMYRIA" así como de todos los demás productos de Belleza VASCONCEL

En todos los Comercios de perfumería de España solicite el impreso explicativo de estas nuevas creaciones VASCONCEL, así como el folleto general de los célebres tratamientos de Belleza de Mme. Vasconcel.

Super serie "AMYRIA"

Creación VASCONCEL

PRODUCTOS DE ALTA BELLEZA

CREMA "AMYRIA" DE NOCHE

Eminentemente nutritiva. Rellena y allana los contornos del rostro. Regenera los tejidos subcutáneos, dándoles vitalidad.

Convienes a todos los cutis.

LECHE GLACIAL "AMYRIA"

Refresca y suaviza notablemente el cutis, proporcionándole progresivamente tersura duradera. Se recomienda la Leche Glacial AMYRIA para toda clase de cutis, siendo sus efectos muy interesantes empleada por la mañana al levantarse.

CREMA "AMYRIA" DE DIA

Una crema para el día que matiza la tez de un modo encantador, suavizando los contornos del rostro, dándole una impresión difuminada altamente interesante.

POLVOS "AMYRIA"

El digno complemento de la CREMA AMYRIA DE DIA (12 tonos)

Crema de Rosas Rojas AMYRIA

La Crema AMYRIA da a las mejillas el rosa más exquisito y natural que se desee. No es grasosa, y se puede fácilmente graduar y difuminar, conservando el color todo el día (4 colores).

SOMBRA "AMYRIA"

Se extiende fácilmente en los párpados, dándoles un sombreado de un atractivo singular, alisando los contornos de los ojos y evitando las arruguitas.

Se hace en NEGRO, MARRON AZUL, GRIS-AZUL, ESMERALDA, GRIS-VERDE y GRIS LUMINOSO

ROJO LIQUIDO "AMYRIA"

Para los labios es el fondo imprescindible para quien exige un rojo absolutamente fijo, permaneciendo intacto todo el día.

No destiñe ni deseca los labios (4 colores).

SUMARIO

ABRIL, 1942

NÚMERO 51

INFORMACIONES, ARTE, LITERATURA

La Doctora Moll en Medina
Esas mujeres... Los aviadores
de la División Azul. Esperanza Ruiz-Crespo.
El Castillo de la Mota. M. M.
Hombres pequeños y grandes hombres. Roberto Molina.
La mujer del Imperio del Sol Naciente. Tristán Yuste.
La colección de porcelanas del Ministro del Japón.
Los Presidentes de Consejo de Ministros. Dr. Castillo de Lucas.
Refranerillo médico de la vivienda. Julio Angulo.
Valencia envía flores a Madrid. Dr. Fernán-Pérez.
Las moscas, enemigo público. Santos Sáinz Elbira.
Amor de Biblioteca.

VARIEDADES, DECORACIONES, MODAS

La enfermedad y vosotras.
Modas. M. Baldrich.
Un poco de ingenio en la cocina.
Campeonato de "hockey".
Trajes de primera comunión.
¿Queréis que vuestras flores os duren...?
El arte bien colocado. María Claret.

CONSULTORIOS

Gratología.
Matrimonial.
Sentimental.
Apicultura.
Higiene y Belleza.
La portada es de Teodoro Delgado.
Dibujos de Cuesta, Vicente Viudes, Antonio Menéndez,
Teodoro Delgado, Susana, María Claret y Méndez.
María Estremera.
Ascensión Más Guindal.

EDITADA POR LA SECCIÓN FEMENINA DE FALANGE
ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

Dirección: Almagro, 36. - Teléfonos: Dirección, 33512.
Redacción, 46570. Administración, 49952 - MADRID

Unos heroicos camaradas de la División Azul nos escriben pidiéndonos madrinas de guerra. Dicen que las chicas rusas... les hacen recordar a las muchachas españolas, que para ellos—después de haber recorrido tantos kilómetros—son las más guapas y las más simpáticas del mundo ♦ Una cosa piden a las muchachas que les escriban: que no se les olvide enviar, cuanto antes, la correspondiente fotografía. Tienen, naturalmente, grandísima curiosidad por saber cómo es «la dama de sus pensamientos».

Todos tienen la misma dirección: Correo Militar Alemán, Estafeta Feldpost 12.747.
Los nombres son:

JOSÉ GONZÁLEZ ROJAS, MANUEL PÉREZ CÉSPEDES, VICENTE REAL, DOMINGO ESTEVE, CECILIO ALLENSA, ANTONIO CUESTA SERRA, JOSÉ R. GISTAL, EMILIANO VICENTE, EUTIQUIO NIÑO, ROMÁN BARTOLOMÉ, COMESINDO GONZÁLEZ, JOSÉ PÉREZ DE ROZAS, JUAN ANDI, JOSÉ GARCÍA MOLINA, MANUEL FERREIRA MARQUÉS, AMADOR GONZÁLEZ ALLADO, MARIANO RODRÍGUEZ NAVAS Y TOSCANO y TOMÁS SÁENZ DE HERMINA.



LAS FLORES REQUIEREN
ESPECIAL CUIDADO.....
SU CUTIS ES MÁS DELICADO TODAVIA.....
.....PECA CURA CON SUS PRODUCTOS
DE BELLEZA CUIDARÁ DE ÉL.....

LECHE DE *Peca cura*
VITAMINAS
LIMPIA - NUTRE
REJUVENECE

COLONIA - POLVOS - COLORETE - CREMAS (día-noche y limpiadora) - JABÓN
Laboratorios SEGURA - Barcelona (8)

Sección de Grafología

Comunicamos a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (uno se ofrece en cada número de «Y») y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruida al momento, siendo, por tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardamente cualquier requisito que faltare.

La Sección Grafológica de «Y» está atendida por las más prestigiosas autoridades en estos estudios.

Tienen a su cargo esta Sección tres ilustres grafólogos: «Leticia», Matilde Ras y «Ruy».

NOTA.—Rogamos a nuestras consultantes que, por ahora, no acudan al grafólogo «Ruy». La gran cantidad que se ha amontonado en su mesa no le permite contestar con la debida rapidez.

Por tanto, pueden dirigirse a Matilde Ras o a «Leticia».

♦ **MUSICA CELESTIAL.**—A tu pregunta, mi dulce y amable consultante, te diré que sí, que tu grafismo revela el gusto musical; y no sólo eso, sino un afán de armonía que invade los demás ámbitos; que odias lo inarmónico, lo ramplón, lo feo, hasta el punto quizá de resentirte la caridad. Seguiré a otro número, pues he de decirte más cosas y pasa de los límites impuestos.

♦ **LUIS JOSE (Sevilla).**—Rápida asimilación intelectual, cultura; sentimiento de la belleza; carácter muy independiente; expansión cuando se ve en ambiente intelectual y sentimental propicio; voluntad firme, aunque un tanto deprimida al escribirme.

♦ **ILDARA (Montellós).**—Imaginación soñadora; temperamento apasionado, vehemente y celoso; amor propio muy susceptible; pronta ira; genio comunicativo; voluntad impetuosa, pero algo desigual. Afán de brillar, de viajar, de ver cosas nuevas, de variar de vida...

♦ **UNA MUSME.**—Originalidad, gracia por toneladas, gozoso ímpetu de vivir, amor a las diversiones, a los grandes espectáculos, a los hermosos panoramas, a las aventuras fantásticas; y sobre todo, alegría, cordialidad, naturaleza seductora... Se te felicita, Musmé...

♦ **FRACASADA EN AMOR (Palma de Mallorca).**—Cuando se tiene tu hermosa edad, un fracaso en amor es vispera de una felicidad inesperada, no lo dudes. Y eso que tú tienes en contra tuya una constancia grande. Terminó el informe: mucha fuerza de voluntad y genio en extremo reservado.

♦ 28-9-19.—Gustos de vida brillante; mucho afán de ser amada, mimada, halagada y de tener ocasiones de lucimiento, diversiones y variedad de vida. Voluntad resuelta, aunque es algo tímida en el fondo. Mediana sinceridad.

♦ **UNA CURIOSA (Barcelona).**—Juicio clarísimo, que no gusta de hacerse ilusiones tontas sobre nada. Carácter impresionable, dulce, afectuoso, franco, expansivo, constante, aunque poco energético, y sobre todo dotado de una generosidad sin límites. Ya ves que no tenías razón de espanto al consultarme...

♦ **EL CABALLERO DE LAS LINEAS.** Carácter ligero, burlón, medianamente veraz, aficionado a charlar mucho; temperamento sensual; amor al dinero, pero no por espíritu de economía, sino al contrario, por el gusto de gastar en grande... Genio celoso. Voluntad resuelta.

♦ **ENTUSIASTA DE CHOPÍN.**—¿Inaguantable? ¿Que va! Únicamente tan reservada que nadie te saca del cuerpo lo que quieres o lo que no quieres... El juicio es claro y tu constancia a prueba; en cuanto a tu temperamento... bueno, es lo que tú dices y nada más. Generosidad bien entendida.

♦ **FLOR DE ESTUFA (Salteras).**—Imaginación fantaseadora y graciosa; carácter bastante tímido en el fondo, pero no te gusta dejarlo traslucir por amor propio, en ti muy vivo;

tendencia a los pícaros celos; voluntad tenaz; no sueltas un proyecto, un deseo, ni a tres tiros... Mil gracias por tus amables frases.

♦ **RAMONCITA.**—Eres apasionada y quisieras que sólo te quisieran a ti sola, pues tienes un temperamento susceptible, celoso e irritable. Algo de indolencia. Muchísima economía: una pequeña pérdida constituye para ti una gran desgracia. Y no hay que ser así, Ramoncita...

♦ **A. de T.**—Imaginación soñadora; gustos musicales; afectos sinceros y abnegados; caridad casi franciscana: me figuro que debes amar mucho a los niños, a los pobres, a los débiles, a los animalitos... ¿Defecto?... que no eres nada práctica; pero en ti ya no sé si esto es un defecto o una cualidad. Fácil alegría.

♦ **UNA BILBAINITA VERDAD** Cien por cien. Carácter afectuoso y leal, aunque sabe reservarse lo que le conviene; actividad, don organizador; ráfagas de impaciencia: lo que deseas, lo quieres al punto, corriendo, volando... eres un poquito terca y algo tímida.

♦ **LAS ESPERANZAS NO LAS PIERDO (Oviedo).**—Y haces muy santamente... Pero hija mía, esto no es un *Consultorio Sentimental*, y por lo tanto no puedo aconsejarte sobre tus preocupaciones amorosas; lo que puedo decirte es que eres de voluntad titubeante y acobardada, de temperamento algo exaltado y de ánimo entristecido, a pesar del tónico lema.

♦ **MARIA ALFONSA (Barcelona).**—Cultura, gustos estéticos; espíritu muy ponderado; carácter en extremo leal y constante; desinterés, esplendidez.

♦ **LAMILIA BLANCA (Murcia).**—Gustos de vida brillante; voluntad enérgica, lo que no le impide cierto fondo de timidez, aunque acaba

por vencerla; sentimientos apasionados; lealtad; generosidad.

♦ **REFITOLERA.**—Buen sentido; genio alegre y un tanto voluble, o por lo menos muy caprichoso; viva curiosidad; pronto enojo; economía, afán de ahorro; en tocante al gasto, amiga Refitolera, ponés freno a los caprichos... ¡Menos mal!

♦ **UNA POLAQUITA (Sevilla).**—A juzgar por la gracia con que escribes el castellano, me figuro que eres tan polaca como yo... Tu grafismo revela gustos estéticos, sentimientos de la línea y del colorido, voluntad resuelta y genio independiente, pero muy sociable cuando te encuentras con gentes a tono, aunque no sean polacas...

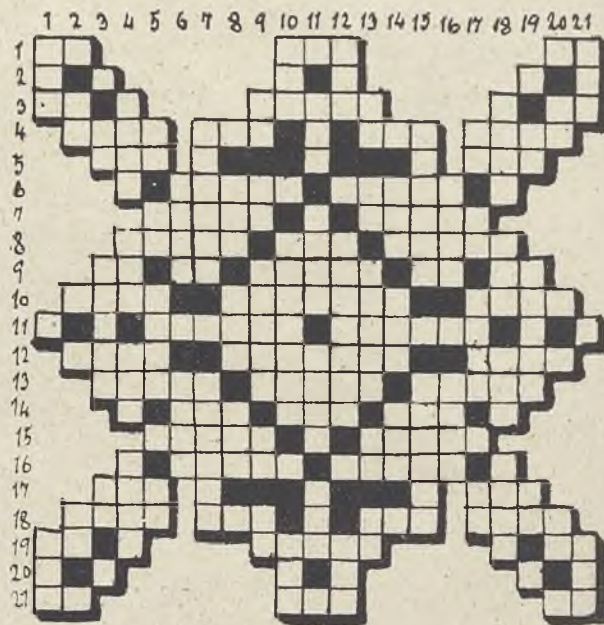
♦ **UNA NEGRA QUE NADIE LA QUIERE.** ¡Todo sea por Dios! Pero me figuro que eso no es verdad... Temperamento apasionado y vehemente, parcial, susceptible, dado a violentas iras, con franqueza que raya en independencia, aunque luego le pese, por aquello de que «palabra y piedra suelta, no tienen vuelta»...

♦ **UNA QUE NO LE IMPORTA MORIR POR F. E. T. (Málaga).**—Espíritu soñador, dotado de vivísima sensibilidad, que se hierde y sangra con las duras realidades de la vida, como epidermis demasiado delicada; temperamento vehementemente expansivo y franco. ¿Defecto?... La parcialidad apasionada: quien tú quieres, tiene todas las cualidades; quien detestas, todos los defectos. Eres celosilla y tan accesible a la alegría como a las lágrimas.

♦ **DENISE.**—¿Con que has cambiado y me preguntas si en mejor o en peor? ¿Cómo voy a saberlo si no me mandas el grafismo de ese otro tiempo, rica? Ahora eres sensible, de amor

CRUCIGRAMA N.º 1, en «I», por Casas

NOTA.—La única vocal empleada en este crucigrama es la «i».



HORIZONTALES.—1. Nota musical. - Cantidad. - Marchar.—2. Uno. - Mil. - As. - Hora. - Cincuenta. - Una.—3. Símbolo químico. - Uno. (Al revés) río de Rusia. - Quinientos. - Partícula inseparable.—4. (Al revés) P. de Lérida. - Mil dos. - As. - Río del Asia Central. - Tela de hilo o algodón crudos.—5. Onomatopeya de rotura de tela. - Hora. - Ciento. - Mil. - Príncipe de los musulmanes.—6. Punto cardinal. - Onomatopeya del sonido de una campanilla. - (Al revés) blanco en una página no llena de texto. - Punto cardinal.—7. Reunión pública. - Punto cardinal. - Arbusto americano.—8. Semillante. - Quinientos cuarenta y nueve. - (Al revés) varonil.—9. Medida itineraria en China. - (Al revés) adverbio afirmativo. - Cuandó el hombre llega a la pubertad. - Consonantes. - Partícula inseparable.—10. Villa de Alicante. - Renunciar a un cargo. - (Al revés) localidad de la República Argentina.—11. Quinientos. - Consonante. - Ciudad de Italia. - (Al revés) renuncié. - Consonante. - Cien.—12. Ciudad de Italia. - Calabobos. - Río de la China Septentrional.—13. Señor don en inglés (plural). - Carrizo silvestre en Cuba. - Nombre de perro.—14. Consonante. - Onomatopeya de rotura de tela. - Moneda. - Nombre chino. - As.—15. Enfermedad. - Punto cardinal. - Apócope de nombre de uno y otro sexo.—16. Pronombre demostrativo. - Piedra. - Célebre político italiano. - Uno.—17. Onomatopeya de sonido de un timbre. - Consonante. - Consonante. - Hora. - (Al revés) río de Francia.—18. Prefijo en el sistema métrico decimal. - Onomatopeya del canto del grillo. - Una. - Monograma de Nuestro Señor Jesucristo. - Venci, en latín.—19. Nombre chino. - Una. - Período de remisión de la fiebre. - Cincuenta. - Isla del Mediterráneo.—20. As. - Uno. - Quinientos. - Consonante. - En los cálculos, incógnita. - Hora. 21. Nota musical. - Quinientos seis. - Partícula inseparable.

VERTICALES.—1. Río en León, Orense y Lugo. - Quinientos. - Flor.—2. Uno. - Cuarenta y nueve. - Consonante. - Idem. - Nota musical. - Una.—3. Mil. - Marchar. - (Al revés) gruta o concavidad subterránea. - Variante de pronombre personal. - Uno.—4. Grupo de pólipos. - (Al revés) árbol septotáceo americano. - Onomatopeya de tiro de pistola. - Arista del grano de trigo.—5. Noventa y nueve. - Pronombre posesivo. - (Al revés) onomatopeya del canto del grillo. - Consonante. - Adverbio negativo. - 6. Pronombre personal y posesivo. - Hora. - (Al revés) nombre chino.—7. Inflamación de los músculos. - Mil. - (Al revés) Cambio adverso o favorable en una enfermedad. - 8. Uno. - Nombre chino. - Preposición inseparable que indica negación. - (Al revés, repetido) pueblo de Nicaragua. - Consonante.—10. Mil dos. - Seguido de una y, símbolo químico. - (Al revés) resoldo una contienda. - Punto cardinal. - Municipio de Noruega.—11. As. - Movimiento convulsivo habitual. - Asteroide número 332. - Ave zancuda. - Repetitivo. - Cinco.—12. Cincuenta y dos. - Una. - Producto farmacéutico. - Punto cardinal. - Villa de Alicante.—13. Ojeé. - Consonante. - Pleito, litigio. - Variante de pronombre personal. - (Al revés) nota musical.—14. Cincuenta. - Via férrea. - Rotura en una tela. - Apócope. - Consonante. - (Al revés) jugador de fútbol de primera categoría. - Mil. - Adjetivo cariñoso familiar.—16. Famoso aviador norteamericano. - (Al revés) negación, y al derecho, ídem.—17. Seiscientos. - Onomatopeya del canto del grillo. - (Al revés) apócope de bolsa manual. - Una. - Cincuenta y cinco.—18. Río de Albania. - Indigno, torpe, infame. - Apócope. - (Al revés) en Chile, débil por enfermedad.—19. Cien. - Marchar. - Célebre político italiano. - 99. - Incógnita.—20. Hora. - 49. - Mil. - 50,2. - 1.—21. Río centro-europeo. - Cien. - Término.

ESTA RARA CERA DE FLORES
 dará a su cutis una **BELLEZA MÁGICA**



Si usted na vivido en las perfumadas regiones del Sur, sabrá cómo embellece y blanquea la piel la maravillosa cera virgen que la Naturaleza ha puesto en el corazón de las flores. Una vez extraída y refinada esta delicada y oleosa sustancia, llamada Cera Aseptina, actúa sobre la piel con un poder mágico muy raro.

Aplicada por la noche, la Cera Aseptina reblandece y hace que caiga la capa externa, dura y áspera de vuestra piel, en pequeñas partículas que se desprenden poco a poco. Por la mañana aparece una piel nueva, bellísima, fresca, blanca y transparente. Los poros dilatados, los puntos negros, las pecas y todos los defectos que había el día anterior han desaparecido. Es conveniente que se use también la crema en el cuello, en la espalda, en los brazos y manos de manera que no existan contrastes desagradables y su conjunto sea bello y atractivo. De aplicación sencilla y de poco coste. Recuerde su nombre, **CERA ASEPTINA**. Puede usted encontrarla en cualquier farmacia o perfumería. Sus resultados están garantizados, pues nosotros, en caso contrario, estamos dispuestos a devolver el dinero. La Cera Aseptina está fabricada en España.

TUBO DE ENSAYO. — Para que pueda usted apreciar por sí misma el extraordinario valor de este producto, remítanos 0,40 en sellos e inmediatamente se le enviará una muestra. Dirección: Laboratorios Viñas, Sección 8 D. Vía Layetana, 151, Barcelona.

propio un tanto vidrioso, deseosa de cariño y de halagos, un poquito triste... ¡Voiá!

MATILDE RAS.

♦ **LADOMI.**—Su escritura demuestra que es afable, económica y cortés. Un poquito impresionable y triste, con desalientos. Sensible, de afectos apasionados. Ligeros egoísmos. Cierta indecisión cuando tiene que determinarse. Juicio claro y voluntad desigual, a veces obstinada.

♦ **MALVARROSA.**—Juicio claro, aún poco cultivado. Gustos ordenados. Buena, cariñosa y de afectos constantes. Ligeros egoísmos y coqueterías, pues es algo vanidosa y le agrada que la adulen. Económica y expansiva, aunque con reservas. Voluntad perseverante. Muy cariñosamente te saludo.

♦ **MARILU.**—Si tu carácter ha sufrido una alteración, es indiscutible que existe una causa. Recuerda tu último tiempo minuciosamente y esto te dará la clave. No temas; tu decaída energía será pasajera, pues ya sabes: «genio y figura», etc. Realmente, no necesitas estimulante, pues continúas enérgica y autoritaria. Prudente, con dominio sobre ti misma, aunque a veces los nervios se impongan a todo. Ligeros egoísmos, desconfianza y disimulos, debido a que eres reconcentrada. Activa, cortés y muy emotiva. Interés monetario y cierta tendencia a un fino aislamiento. Espíritu cultivado y voluntad decidida. Afectuosamente te dedico el análisis.

♦ **RUBIA IMPACIENTE.**—Juicio claro. Voluntad desigual, a veces débil. Carácter tranquilo, cortés, reservado y de fondo tímido. Pequeños egoísmos. Frecuentes depresiones y descorazonamientos. Afectos fieles y leales. Gustos ordenados y económicos.

♦ **ANSIOSA POR CONOCERSE.**—Voluntad variable, con tendencia a impulsiva. Expansión ficticia; parece más que lo es en realidad, pues tiene reservas y a veces disimulo de la personalidad. Esto último puede ser debido a la timidez, que también observo. Ligeros egoísmos, vanidad e impacencias. Deseos de no pasar inadvertida. Emotividad. Economía bien entendida. Juicio claro y cultivado.

♦ **UNA MURCIANICA.**—Yo también la saludo muy afectuosamente. Su escrito demuestra que es afectuosa, reservada y un poquito impresionable. Realmente no sabe a qué carta quedarse. Esto no dese preocuparla, pues es muy corriente en sus años. Cierta timidez y economía. Frecuentes optimismos. Nerviosa y en momentos algo alterable. Impulsividades. Juicio claro y cortés. Voluntad poco estable y desigual.

♦ **ROSINIÑA CASTELLANA.**—Con sumo gusto analizo tu escritura. No creo tengas queja de mi brevedad. Te diré que eres expansiva, aunque, claro es, en el momento oportuno sepas reservarte. Amable y emotiva. Espíritu observador y algo impresionable. Actividad y rapidez. Justa economía. Cortés, de juicio claro y voluntad desigual. Encantada de tu amistad. La tuya la recojo con toda simpatía. Un abrazo cariñoso.

♦ **MARIETA.**—Carácter ligero, un poco inconsecuente y tímido. Gustos delicados y ordenados. Minuciosa. Bondadosa, con reservas y un poquito orgullosa. Poca confianza en sí misma, pues se descorazona con facilidad. Algunos desalientos y depresiones. Desinteresada. Juicio claro y voluntad variable.

♦ **LA GITANILLA.**—Tu grafismo revela que eres de carácter impulsivo y nervioso, con facilidad para alterarse. Muy sensible, con vehemencias y apasionamientos. Afectos exclusivos. Un poquito susceptible. Inteligencia cultivada y voluntad desigual, con impulsividades. Economía algo excesiva.

♦ **AMA Y VIVIRAS.**—Me alegro mucho que el análisis de tu hermana fuera exacto. Tu carta es sumamente amable, y yo con toda simpatía la contesto. Perfectamente, te pueden gustar dos hombres, lo que no quiere decir que estés enamorada. Un amor jamás ofrece la menor duda..., aunque los dos deben de ser «estupendos»; mi preferencia se inclina al mayor. Eres intuitiva, cultivada y de voluntad desigual, con decisiones. Afable, con cierta tendencia a ocultar la verdadera manera de ser y a la reserva. Sentido artístico. Gustos refinados. Carácter independiente, emotivo, prudente y en el fondo tímido y algo vanidoso. Desinterés y corrección. Con mucho cariño te saludo.

♦ **MADRILEÑA CASTIZA.**—Por tu escritura he podido deducir que eres muy sensible, con apasionamientos y afectos celosos. Gustos sencillos y económicos. Nerviosa, en momentos algo alterable y reservada. Pequeños egoísmos y susceptibilidad. Juicio claro, poco cultivado. Espíritu rutinario y mediocre. Afán de ganancias monetarias.

♦ **EL IDOLO.**—Voluntad poco estable y desigual. Carácter nervioso, poco alegre y con tendencia a descorazonarse. Algo susceptible y de viva sensibilidad, con vehemencias y exclusivismos. Ligeros egoísmos e impacencias. Impulsividades. Expansivo y comunicativo. Economía y corrección. Afablemente te envío un saludo y mi simpatía.

♦ **UNA MORENUCA DE OJOS AZULES.** Querida amiga: con todo cariño analizo tu escritura. Indica dominio de sí misma, prudencia y economía, pero no en exceso. Sensibilidad reprimida, pues no te agrada demostrar todo tu sentimiento. Aunque quieres imponerte, pocas veces lo logras. Espíritu optimista y alegre. Ligeros egoísmos y un poquito vanidosa, pues

NUMEN

Más admirada y distinguida

SERÁ VD. EMPLEANDO

PRODUCTOS

GRAN BELLEZA **TEJERO**

MAGNAS CREACIONES

TÓNICO ASTRINGENTE: Senos turgentes, músculos fuertes

LECHE JUVENIL: Piel fresca, tacto seductor

E P I D E R M I K: Regenerador activo del cutis (Deportes)

CREMA CONTRA ARRUGAS: Limpieza y nutrición de la piel

CREMA EMPERATRIZ: Encanto del rostro y manos




LABORATORIOS EN BARCELONA: VIA LAYETANA, 163

DE VENTA EN PERFUMERIAS

te gustan, mucho los homenajes y halagos. Cierta indecisión cuando tienes que resolverte. Cortés, de juicio deductivo y cultivado y voluntad decidida, a veces autoritaria. ¿La cualidad? La prudencia. ¿Lo otro? El dominio de la sensibilidad. Recibe mi simpatía.

♦ **TU AMOR.**—Analizada la escritura de tu novio, *Morenuca*, revela una persona inteligente y cultivada. Activo, reservado, con ráfagas de independencia y cortés. Justa economía. Minucioso, observador y un poco susceptible. Fina sensibilidad. Apasionado. Pequeños egoísmos y voluntad poco estable y desigual. ¿El defecto? La voluntad variable. ¿La cualidad? Su afectuosidad y cariño. A las señas que has enviado remitiré la carta.

♦ **GITANILLA FEA.**—No puedes serlo, pues una persona tan simpaticísima como tú borra cualquier imperfecta facción (si es que la tienes). ¡En absoluto pesada! Tu carta me ha sido muy grata y el informe grafológico te lo dedico con toda simpatía. Eres bastante nerviosa, lo que hace que en algunos momentos te dejes llevar de los nervios, pero sin consecuencias ni mucho menos. Gran sensibilidad. Cariños vehementes y apasionados, con exclusivismos. Un poquito susceptible, con indecisiones y dudas cuando tienes que tomar una determinación; pero una vez tomada, a veces llegas hasta la obstinación. Ligeros egoísmos y vanidad. Optimismos que no perduran y suelen acabar en melancolías. Deseos de ganancias monetarias. Impaciente y cortés. Encantada de que vuelvas a escribirme. Recibe un cariñoso abrazo de mi amistad.

♦ **MONTECARLO.**—Espíritu cultivado y deductivo. Gran dominio de sí mismo, lo que hace que a veces resulte poco sincero y disimule la personalidad. Prudente y ordenado. Un poquito frío en los afectos. Actividad, resolución y reservas. Muy desinteresado económicamente y cortés. Voluntad variable, con decisiones. Yo también le saludo atentamente.

♦ **BATURRO EMPEDERNIDO.**—Seinto no haber podido acceder a su deseo. Es imposible. Muy agradecida a sus elogios. Su grafismo revela que es afable, cariñoso y prudente. Dominio de sí mismo. Reservado y en momentos un poquito lento e indeciso cuando tiene que resolverse. Ligeros egoísmos y desconfianza. Gustos ordenados. Minucioso. Hábil en lo que se refiere a trabajos manuales. Cortés y económico. Juicio claro y cultivado y voluntad constante. Con toda simpatía le envío un saludo.

♦ **MORENA CLARA.**—Es de voluntad poco estable y desigual. Carácter intranquilo, nervioso y con cierta facilidad para alterarse. Poco comunicativa en general. Actividad y rapidez. Viva sensibilidad, con apasionamientos. Signos

de independencia. Claridad de juicio. Cultivada.

♦ **SU AMIGA.**—Pongo este seudónimo, pues usted se ha olvidado. El escrito enviado demuestra una persona buena, ordenada, de gustos sencillos y modestos. Habilitada para las labores manuales. Tímida e irresolución cuando debe de emprender algún proyecto. Espíritu un poquito lento. Cierta economía. Cariñosa, sensible, de voluntad perseverante y juicio claro.

♦ **OJOS DE PONCHE (Asturias).**—Te diré, querida amiga, que tu grafismo indica una manera de ser reservada y con tendencia a ocultar la auténtica personalidad. Muy emotiva, nerviosa y algo intranquila. Cierta deseo de ganancias económicas. Algo positivista. Resuelta, decidida y desinteresada. Ligeros egoísmos y vanidad. Cortés, de juicio claro y cultivado y voluntad decidida. No creo tengas queja de mi brevedad en contestarte. Encantada de que escriban tus amigos. Yo también te envío un saludo cariñoso.

♦ **SUENO NOCHE Y DIA.**—El escrito enviado indica juicio claro, voluntad perseverante. Muy sensible, con apasionamientos y afectos celosos. Nerviosa, en momentos un poquito alterable. Pequeños egoísmos. Impulsividades. Rapidez y reserva. Cultivada. Económica y cortés.

♦ **ENAMORADA DE LA FLORES.**—Es de voluntad desigual, a veces impulsiva. Juicio claro. Afable, nerviosa e impresionable. Muy emotiva y sensible. Apasionamientos. Poco comunicativa en general. Ligeros egoísmos y desconfianza. Justo interés monetario.

♦ **PEPITIN.**—Tu carta me ha gustado mucho. Eres muy amable. Con toda simpatía te dedico

SEÑORITA:

¿le interesa aprender corte y confección sin moverse de su hogar?

Por correo puede diplomarse rápidamente como profesora ganando 300 pesetas al mes.

Escribir:
UNIVERSIDAD FEMENINA
 Calle Nueva de San Francisco, 23
BARCELONA
 (incluir franqueo)

Como las brisas Primaverales.



El Agua de Colonia Científica, que por sus componentes medicinales, y su persistente perfume, la ponen en un plano de superioridad y supremacía, que la distingue de todas las demás.

AGUA DE COLONIA SPÁ

Perfumes Spá C.º Ltd. MATARÓ-ESPAÑA

REPUBLICA VICTORIAS BARCELONA

el informe grafológico. Eres de voluntad constante. Espíritu cultivado y poético. Afable, ordenada y con tendencia a la depresión y al desaliento. Gustos refinados. Poco alegre y de fondo tímido e indeciso. Afectos constantes y de difícil olvido. Economía.

♦ ROMALU.—Con sumo gusto analizo su grafismo. Revela que es expansiva, aunque también tenga naturales reservas y en momentos deseos de disimular la auténtica personalidad. Muy emotiva, afectuosa y prudente. Ráfagas de independencia. Un poquito vanidosa. Espíritu fino y cultivado. Corrección. Desinterés monetario. Equilibrio de facultades y voluntad decidida. Desde luego, puede enviar el trozo de carta que indica. Por mi parte, encantada lo analizaré.

♦ MARIPOSA SIN ALAS.—Carácter franco, simpático y comunicativo, en algunas ocasiones un poquito en exceso. Gustos sencillos. Ligeros egoísmos y coquetuerías. Deseos de halagos y de no pasar inadvertida. Sensible, con apasionamientos. Alegre, económica y con cierto interés monetario. Juicio claro, pero poco cultivado y voluntad desigual. Agradezco su simpatía. Atentamente yo también le envío un saludo.

♦ J. T. P.—Por su escritura he podido deducir que es usted nerviosa y en momentos

algo intranquila. Poco expansiva y reservada. Muy sensible. Espíritu optimista, que no la priva tener algunas tristezas. Afectos constantes, con apasionamientos. Exacto desinterés. Claridad de juicio y voluntad constante y seguida.

♦ ARCAICA.—¡Nada de eso! Eres muy de esta época, pues tienes una manera de ser decidida, enérgica y a veces autoritaria. Gustos distinguidos. Seducción. Tendencia a la vanidad, pues te gusta mucho que te rindan homenajes y toda clase de palabras admirativas. En algunas ocasiones, cierta frialdad en los afectos (¡pobrecitos!). Ligeros egoísmos y escepticismo. Inteligencia cultivada. Voluntad fuerte. Te envío mi amistad y cariño.

♦ ROSA DE TE.—Por su escritura he podido saber que es afectuosa, bastante reservada; aunque parezca muy comunicativa, su expansión es superficial. Amable, emotiva y sensible, con inclinación al dominio de sí misma. Ráfagas de impulsividad. Tendencia a los sueños. Un poquito desconfiada y vanidosa. Claridad de juicio. Voluntad decidida. Cultivada.

♦ CURIOSIDAD.—Voluntad poco estable y desigual. Juicio claro, cultivado. Carácter nervioso, veraz, franco, con cierta facilidad para alterarse. Signos de impulsividad. Ar-

diente sensibilidad. Apasionamientos. Pequeños egoísmos, susceptibilidad y economía.

♦ UNA SUSCRIPTORA IMPACIENTE.—Encantada de suprimir tu impaciencia. He aquí el análisis grafológico: Equilibrio de facultades. Cultivada y voluntad desigual, con tendencia a constante. Ordenada, prudente, con frecuentes melancolías y depresiones. Espíritu soñador. Gustos refinados. Cierta timidez, lentitud e indecisión cuando tiene que emprender una determinación. Habilidad manual y auténtico desinterés monetario, llegando hasta la generosidad.

♦ AMPARO (Santander).—Voluntad desigual, con decisiones. Carácter enérgico, que no le priva de ser dulce y afectuosa. Activa y resuelta. Pequeños egoísmos y un poquito vanidosa. Economía bien entendida. Sobre tu caso te diré que por ahora lo más conveniente es dejar que pase el tiempo. Cuando haya transcurrido y veas su actividad, te será muy fácil adoptar una buena postura. Te deseo el triunfo y envío mi simpatía.

♦ CURRUTACA.—Me parece muy bien que hayas escrito. Yo te contesto encantada. Tienes una manera de ser intranquila, con signos de impulsividad e impresionable. Realmente no sabes a qué carta quedarte. Muy emotiva.

Juicio claro y cultivado y voluntad muy variable. Cortés y económica.

♦ MARIA DE LOS ANGELES.—Eres bastante impaciente, pues apenas has comenzado o pensado algo ya deseas verlo convertido en realidad. Nerviosa, con ráfagas de impulsividad y muy sensible. Vehemencias y apasionamientos. Afectos exclusivistas. Pequeños egoísmos. Claridad de juicio y voluntad variable. Cariñosamente te saludo.

♦ UNA FALANGISTA DE VERDAD.—¿Por qué me iba a molestar que escribieras? Nada de eso; encantada de analizar tu escritura. Espíritu cultivado, gracioso y selecto. Carácter activo, dinámico y nervioso. Deseo de llegar a un fin determinado. Gran sensibilidad. Apasionamientos. Ligeros egoísmos y algunos desalientos. Un poquito coqueta, con cierto afán de no pasar inadvertida. Inteligencia y voluntad variable, con inclinación a perseverante.

♦ MALAGUEÑA ABURRIDA.—¡Vaya por Dios! No te apures, pues te llegará una época que olvides hasta que existe esa palabra. Encuentro muy bien que trabajes, pues es el mejor remedio contra este «mal». Tú eres constante en tu manera de ser. Afectos fieles y seguidos. Veraz, con frecuentes decaimientos y timidez. Amable y cariñosa. Tendencia a los sueños y a todo lo que se refiera a la imaginación. Desinteresada, de espíritu cultivado y voluntad seguida e igual. Muy afectuosamente os saludo a las tres amigas.

♦ CORAZONCITO DE ORO.—¡Cuando tú lo dices...!; pero yo puedo añadir que también apasionado, vehementemente y celoso. Nada de plural en los cariños. Algo susceptible, impulsiva y en momentos alterable. Algunos egoísmos. Optimismos y alegrías. Claridad de juicio. Voluntad poco estable y desigual. Signos de independencia y decisión. Te saludo con toda simpatía y también te nombro amiga.

♦ LA RUBITA SOÑADORA.—Su grafismo revela que tiene una manera de ser simpática, tranquila y cortés. Reflexión antes de decidirse, lo que no la priva de tener indecisiones y dudas cuando debe emprender lo pensado. Veraz, con pequeñas coquetuerías. Afición al adorno. Voluntad perseverante y juicio claro.

♦ YO (Carta llegada de la provincia de Gerona. Hago constar este dato para evitar posibles confusiones con otros seudónimos).—Su letra demuestra que es decidido y enérgico. A veces autoritario y escéptico. Algunos egoísmos. A menudo un poquito frío en los afectos. Positivista. Ligeras ironías, independiente y desinteresado monetariamente. Rápida asimilación. Equilibrio de facultades y voluntad fuerte y seguida. Ha hecho bien en enviar el escrito al Consultorio. No es exclusivo—ni mucho menos—para muchachas. Observando las condiciones, puede acudir quien lo desee. Mi saludo atento y agradecida a sus amables palabras.

♦ RAYITO DE SOL.—Tu problema es bastante relativo mientras esté ausente. Pues eso lo tienes que hablar y no escribir. Si está tan resuelto a todo—te diré que no lo parece—, ponte en guardia para que, cuando llegue la ocasión, no te convezna con sus palabras. Tú eres bastante vehemente, nerviosa y con grandes impaciencias. Gran sensibilidad. Apasionada. Afable y desinteresada. Gustos refinados y espíritu cultivado. Voluntad desigual, con tendencia a imponerse. Recibe un abrazo cariñoso de mi amistad.

♦ CANSADA.—(Y yo pienso, ¿de qué?). Tu grafismo me «habla» de una persona amable, expansiva siempre que te encuentres en ambiente de tu agrado. No siendo así, optas por el silencio y la reserva. Emotiva, sensible y apasionada. Distinguida, con frecuentes desalientos y depresiones. Distinguida, con equilibrio de facultades, cultura y voluntad seguida y constante.

♦ FLOR DE LOTO.—Asimilación intelectual. Cultivada, de voluntad variable, a veces débil. Carácter simpático, cariñoso, con ráfagas de independencia, impulsividad y decisión. Ligeros egoísmos. Obstinción por lograr lo reflexionado. Gustos refinados. Muy sensible, de afectos apasionados. Un poquito vanidosa y con deseos de hacer sentir su presencia. Desde luego que puede escribirme y enviar la carta que indica. Muy gustosa la complaceré haciendo el análisis grafológico. Mi saludo atento.

♦ CLARO DE LUNA.—Espíritu intuitivo. Obra más por presentimiento que por razonamiento. Dominio de sí misma, y en algunas ocasiones esto mismo hace que sea reservada y oculte la auténtica personalidad. Prudente y un poquito escéptica. Afable y emotiva. Corrección. Voluntad perseverante.

♦ HELIOTROPO.—Es cultivada de juicio claro y voluntad variable. Carácter desigual, con tendencia a la melancolía y depresión. Lo que no la impide tener optimismos. Muy sensible y cariñosa. Algo impresionable y no sabe a qué carta quedarse. Afán de movimiento siempre que sea causa de nuevos esperanzamientos, como viajes y diversiones, pues como es un poquito vanidosa desea que le agraden. Desinteresada.

♦ ANDALUCIA, MI TIERRA QUERIDA.—Obra más por presentimiento que por razonamiento. No me extraña lo orgullosa que estás del lugar donde naciste. Se merece los mayores elogios. Tu informe grafológico indica carácter agradable, veraz y franco. Algunos egoísmos y obstinciones, llegando incluso en momentos a la terquedad. Apasionada y muy sensible. Gustos sencillos y económicos. Cortesía. Puedes contar con mi simpatía y amistad.

♦ MI JACA.—Como verás, te contesto a continuación de tu amiga. Tú eres bastante

nerviosa, algo intranquila e impaciente. Reflexiva; pero aunque piensas todo antes de realizarlo, cuando llega el instante adecuado tienes indecisión y dudas. Una vez resuelta, eres constante. Sensible y vehemente. Cariños exclusivistas. Juicio claro y cultivado y voluntad impulsiva.

♦ CAJA CERRADA.—Eres muy comunicativa, franca y muy amiga de la verdad. En algunos instantes un poco en exceso. Carácter alegre, agradable y cariñoso. Muy sensible, con vacilaciones cuando tienes que resolverte. Ligeros egoísmos. Sencilla y económica. Cortesía. Recibe un saludo muy cariñoso.

♦ TOPOLINA.—Es de voluntad seguida y constante. Carácter impaciente, nervioso, con signos de impulsividad y desinteresado. Expansiva. Pequeños egoísmos, coqueterías y vanidad. Timidez e indecisión. Juicio claro, aún poco cultivado. Hago a continuación el análisis del grafismo que has enviado. Yo también te saludo muy cariñosamente.

♦ ELIA.—Con todo interés y simpatía contesto a su carta. Un arrepentido es quizá más sincero y convincente que uno que jamás haya conocido la culpa. Indiscutiblemente la recuerda y va a su encuentro por medio de las cartas. Piense, y no olvide la prudencia. Su análisis indica espíritu cultivado. Carácter afable, muy sensible y nerviosa. Apasionamientos. Expansión, unida a veracidad. Prudente y muy emotiva. Cortés. Depresiones, pero se impone a ellas. Voluntad variable. Muy amable en sus palabras. Un saludo muy atento.

♦ FORMENTOR.—Equilibrio de facultades. Cultivado. Voluntad desigual, con afán de imponerse. Expansivo en lo referente a cuestiones sin importancia; de lo contrario, reservado. Gran emotividad. Decidido, enérgico, con inclinación a prudente. Ligeros egoísmos. Gustos algo rebucados. Cierta vanidad. Tendencia a ocultar los sentimientos y personalidad. Carácter independiente y autoritario. Si desea que le devuelva las cartas, puede enviarme las señas.

♦ UNA DE TANTAS.—Es de carácter comunicativo, con rachas de melancolías y

depresiones. Sensible, de afectos vehementes y con cierta facilidad para alterarse. Ligeros egoísmos y vanidad. Afán de lucimiento y de halagos. Gran desinterés monetario y cortesía. Voluntad cambiante. Yo también envío un saludo cariñoso.

♦ MARIBEL.—El grafismo revela un carácter vivo, algo agitado y con cierta movilidad de impresiones. Signos de impulsividad. Muy emotiva, con frecuentes desalientos e impaciencias. Ligeros egoísmos y vanidad. Cortés y económica. Voluntad impulsiva.

♦ MARISOL.—Claridad de juicio. Voluntad desigual, con impulsividades. Carácter vehemente, nervioso y en momentos un poquito alterable. Muy emotiva, con reservas y optimismos que no se logran. Impaciente, con ligeros egoísmos y un poquito vanidosa.

♦ LA CHARRA MAS CHARRA DE TODAS LAS CHARRAS.—(¡Me parece muy bien que seas el número uno de charras!) Claridad de ideas. Voluntad impulsiva. Carácter impulsivo, muy sensible, con apasionamientos y veraz. Exclusivismos en el amor. Optimismos y alegrías. Activa, algo alterable. Sentido juvenil. Deseo de movimiento y viajes. Exacto desinterés. Corrección.

♦ TERREMOTO.—¿Por qué no vas a poderle enamorar? Haz tu plan de campaña. A la guerra, y adelante. Te deseo sinceramente una rotunda victoria. Encantada de ser tu amiga. Con toda simpatía te dedico el análisis grafológico. ¡Desde luego, vuelve a escribirme! Eres de carácter muy vivo, impaciente, agitado y de gran sensibilidad. Entusiasmo y movilidad de impresiones. Intranquilidad y alteraciones. Ligeros egoísmos, susceptibilidad y afectos celosos. Grandes depresiones y desalientos. Un poquito vanidosa y económica. Claridad de juicio. Voluntad muy desigual. No he sido benévola en el informe. ¿No es mejor así? Muy cariñosamente te saludo.

♦ VIOLETA FRESCA (?).—Debe de ser un lugar encantador. Me agrada mucho verte tan satisfecha con tu paisaje. Muy agradecida a la invitación y a tu amistad, que recojo sumamente complacida. Eres de voluntad variable,

SUS LABIOS YA NO SERAN SU CONSTANTE PREOCUPACION

Con una sencilla aplicación del Lápiz Permanente MILADY por la mañana, sus labios mantendrán la expresión y color tan deseados como indispensables para un discreto y perfecto maquillaje.

LAPIZ PERMANENTE MILADY

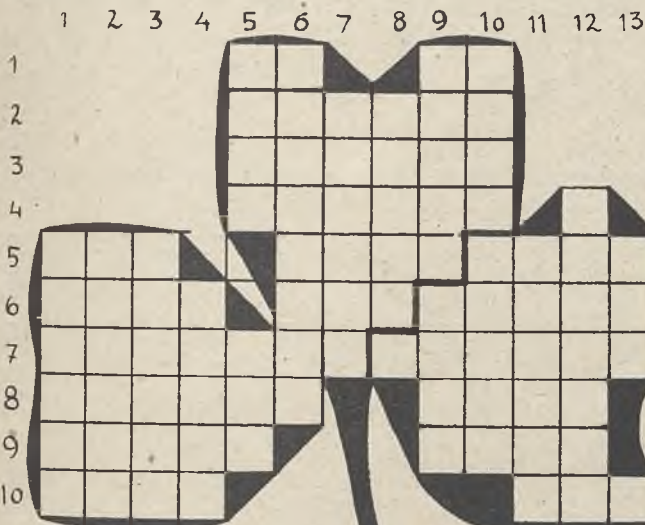
PARA RUBIAS Y MORENAS

(Tonos: claro, mediano y oscuro)
Exija en todo envoltorio el nombre registrado "Milady".



De venta en perfumerías
LABORATORIOS A. PUIG
VALENCIA, 293, BARCELONA

PALABRAS CRUZADAS n.º 2, por Blanca Núñez de Prado



HORIZONTALES.—1. Pueblo de La Coruña. - Nombre de los libros clásicos que más genuinamente contienen la doctrina del confucianismo.—2. Florece en los prados.—3. Fiestas que se celebran en el monte Etna en honor de Júpiter.—4. Graciosa, garbosa. - Consonante.—5. Letras de tálamo. - Capital de una diócesis. - Es ciego.—6. Letras de hallarle. - Letras de todo. - Espíritu bienaventurado que forma en el tercer coro.—7. Pez. - Por ella mueren los hombres.—8. Eclesiásticos. - Efectivo.—9. Flor. - Letras de Isabel.—10. Ciudad de Africa. - Pueblo de Navarra.

VERTICALES.—1. Planta solanácea originaria de América. — 2. Elogiar.—3. Típica calle madrileña.—4. Deja que palpiten.—5. Escudriña. - Pronombre.—6. Ejercen Bellas Artes.—7. Lío, barullo.—8. Borracho. - Consonante.—9. Alábase. - Vino de palma indio; también se utiliza el zumo de la planta para cocerlo y obtener azúcar.—10. Famosos helados. - Aparatos que sirven para pescar.—11. Vivía.—12. Sonido (diminutivo).—13. Pieza gruesa y curva que forma la proa de la nave. - Consonante.

con inclinación a constante. Claridad de ideas. Cordial, afable, cariñosa y reservada. Muy sensible. Apasionada. Ligeros egoísmos y fatalismos. Exacto desinterés y cortesía. Un saludo cariñoso.

♦ LA ETERNA ENAMORADA.—Voluntad constante. Claridad de juicio. Espíritu flexible y suave. Gustos sencillos. Carácter paciente, ordenado y muy reservado. Un poquito desconfiado. Algunas indecisiones, coqueterías y habilidad manual. Economía.

♦ FELISA MARIA.—Ante todo, mi saludo afectuoso. No creas que olvido tu petición. Ten paciencia, pues el tiempo todo lo resuelve. Tu letra demuestra que eres bastante nerviosa, con signos de impulsividad y reservas. Interés monetario. Ligeros egoísmos y vanidad. Muy sensible. Apasionada, y, en amor, exclusivista. Optimismos que no se logran. Algunas indecisiones y desconfianzas. Voluntad cambiante. Claridad de juicio.

♦ MATERIALISTA.—El grafismo enviado demuestra que es de carácter reservado, que no le priva de expansión. Cordial, afable y prudente, con tendencia a imponerse. Muy sensible, con apasionamientos y un poquito vanidosa. Cierta indecisión. Claridad de juicio. Cultivado y voluntad variable. Deseos de ganancias monetarias, unidos a una economía bien entendida.

♦ MARIA LUISA GARCIA.—Voluntad decidida. Carácter fuerte: se domina perfectamente, reservado y algo escéptico. Tendencia a reprimir la sensibilidad. Emprendedora y decidida. Pequeños egoísmos. Cierta pose y vanidad. Afán de no pasar inadvertida, de halagos y homenajes. Generosidad, con inclinación al despilfarro. Espíritu cultivado.

♦ DOMINO Y DISFRAZ.—Con sumo gusto contesto a tu amable carta. Por tu escri-

tura he podido deducir que eres bastante nerviosa, con cierta facilidad para alterarte. Falta de tranquilidad y calma. Pequeños egoísmos y susceptibilidad. Afectos vehementes y apasionados. Sentimientos muy vivos y exclusivistas. Cortés y desinteresada. Cariñosamente te saludo y envío mi simpatía.

LETICIA.

♦ MANIA.—Hoy eres todavía algo inestable, pero en ti dominará la seriedad, combinada con sensualismo que al no explicarse dará por resultado un carácter reservado y propenso al disimulo. De gustos distinguidos, audaz, ambiciosa e imaginativa, cortés e independiente. Golpes de intuición. Sentido de sí misma bastante justificado, pero que puede llegar a la vanidad. Inteligencia y vivacidad. Encantado y siempre a su disposición.

♦ ALADROQUE.—Equilibrio de facultades intelectuales. Cultivo del espíritu. Voluntad desigual. Impaciencias. Carácter algo soñador y sentimental y no exento de pequeños egoísmos. Sensibilidad. Ráfagas de decaimiento.

♦ MARI-LOLA.—A continuación va el análisis del grafismo que me envía: Espíritu cultivado. Gustos artísticos, pero marcado materialismo. Rarezas. Dominio de sí mismo. Vitalidad. Temperamento emotivo, ambicioso y dado a la ganancia. Afable, cortés y reflexivo.

♦ ALMENDROSA.—Tendencia al disimulo de la personalidad. En efecto, eres susceptible y un poquito egoísta, pero nada de carencia de sensibilidad; al contrario, eres emotiva, lo que ocurre es que no puedes demostrarlo. Procura hacerte una voluntad. Suaviza tus aristas y no hagas tanto caso de la gente. Un día no te amaron. Eso nos ha pasado a todos; mas... ¿y la cantidad de veces que podemos devolver el juego? Además, ya conocerás la

VILLAR

ESPECIALIDADES PARA NIÑOS

COCHES • SILLAS • TACA-TACAS • MUEBLÉS

modelos novísimos en primavera

Gral. Martínez Campos, 40
TELÉFONO 41445

MADRID

SASTRERÍA Y CAMISERÍA

(Confección a medida)

ENRIQUE PÉREZ EGEA

Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIÁN

Sucursales en EIBAR y TOLOSA

frase, la dice «La viuda alegre»: «Je préfère souffrir d'amour que d'espérer toujours».

♦ **LA NOVIA DE LOS DOS.**—Te noto tan joven que es difícil seas ordenada. De un hombre te gusta el porvenir, y de otro... seguramente la parte física. Para ti el caso no es difícil de resolver, y para mí, ¡fíjate qué responsabilidad! ¿Quieres un consejo atrevido? No me digas que soy cínico. El amor físico termina por cansarnos cuando las personas no se renuevan. Decídetes, por lo tanto, por el guapo, y cuando ya no te interese cámbialo por el otro, que si tú has sido inteligente le habrás ido dando largas...

♦ **DAMA DE ELCHE II.**—¿Con que a escondidas de las monjas me escribes? Niña, estás muy poco formada—me refiero a la parte intelectual—. Eres desinteresada, pero algo arisca; sin embargo, tu carácter es cortés y en el fondo expansivo. Ráfagas de tristeza. ¿Que por qué no te gusta ningún chico, aunque sea guapo? ¡Pero, hija mía, si esa preocupación ya indica un deseo! ¡Cuidado con los hombres maduros!

♦ **CHIQUIRRITICA.**—Tu principal defecto—y para mí no lo es—radica en la volubilidad. Tienes decisiones, pero las sostienes. ¿No confundirás la voluntad con el deseo emotivo? Eres desinteresada y algo agresiva. Bastante egoísta, pero tu misma versatilidad te puede hacer apasionada y adorable. Cuando un hombre se ha dado cuenta del amor de una mujer y no la hace caso, es que o no la ama o no entra en sus cálculos. De ti depende salir de dudas. Provócale inteligentemente; y si te das cuenta de que va a decirte que no, haz una retirada honrosa.

♦ **PEPE.**—Cierta cultura. Juicio muy claro. Espíritu sagaz. Voluntad desigual, más bien firme. Carácter afectuoso, correcto, pero teniendo un poco a mandar y al humorismo. Ligeramente polemista. Gustos definidos. Personalidad.

♦ **MARIA VICTORIA.**—Juicio claro. Carácter franco, afectuoso, firme, expansivo y desinteresado. Sentido de sí misma. Emotividad. Ideas de abnegación y de apostolado. Tacto.

♦ **RIMAS DE BECQUER.**—Lamento no poder hacerle el análisis. Envieme otro original que no sea una copia fotográfica y tendré mucho gusto en complacerla. Agradecido a sus frases, y a su completa disposición.

♦ **YO TENIA UN CORDERITO.**—Creo recordarla, aunque no lo que la dije; pero si la agradó, me considero suficientemente pagado con que vuelva a escribirme. Su caso no es caso. Es el de todos los días. El amor que se cansa de sí mismo. A veces no sabemos por qué. ¿Los demás? ¿Nosotros? ¿Quién sabe! Hay un momento en que empezamos a conocer exactamente al ser amado, y entonces es cuando le juzgamos. ¿Cree usted que existen personas intachables? No me diga que sí. Sería la vida muy aburrida.

♦ **METEORO.**—Espíritu idealista. Voluntad débil, que puede ser perseverante. Carácter triste, reflexivo, algo árido, más bien por su poca vitalidad. Reservado, digno y con unos optimismos que decaen.

♦ **UNA INTELLECTUAL FRACASADA.** Equilibrio de facultades intelectuales. Algo materialista y versátil. Emotiva, reservada y

egoísta. Tendencia al optimismo, a las alegrías desbordadas. Excesiva reserva y medido desinterés. Voluntad débil. Indecisiones.

♦ **SOÑADORA.**—Efectivamente; la encuentro muy dada a forjarse fantasías, y aunque es cierto que es necesario en la vida un pequeño rincón para los sueños, también es cierto que la excesiva imaginación suele perder la voluntad. Este es su caso. Sea un poco más realista. Es usted inteligente, más ambiciosa que activa. Algo pródiga y amante del efecto.

♦ **WISLICEMUS.**—Espíritu cultivado. Juicio muy claro. Tendencia a deducir. Gestos independientes. Carácter algo desigual, bastante sensible y suspicaz. Melancolías. Corrección, que no quita una ironía fina e hiriente.

♦ **30-2-X.**—Espíritu poco formado aún. Juicio claro. Carácter variable, propenso a las tristezas. Pequeñas aristas. Simpatía y corrección. Gustos distinguidos, sin completarse definitivamente. Desinterés. Afición a la broma, pese a sus depresiones. Excitabilidad. Claro que el hombre es capaz de enamorarse después de haber hecho una vida divertida. Tal vez por eso te querrán; por ingenua.

♦ **MARISA CASTELL.**—Intuición. Espíritu amplio. Voluntad firme. Carácter sensible, activo, decidido, cortés y de gustos elegantes y personales. Deseo de apartarse de la vulgaridad. Pequeñas rarezas. Cierta egoísmo y un exterior algo seco que carece de fondo efectivo. Si trabajas, si lees y aun así no matas el tiempo en ese pueblo, ¿qué quieres que te diga? Eres mujer, y con seguridad joven y atractiva. Trata de enamorarte o de enamorar. Siempre habrá algún hombre aceptable que pase por tu lado; y mientras te entretienes... ¡quién sabe! El amor es un juego de azar. A veces gana el que no tiene interés.

♦ **UNA GATITA RUBIA.**—Espíritu demasiado sencillo. Credulidad excesiva, que suele perjudicar un elemental discernimiento. Poco cultivo espiritual; y es lástima, porque ganaría usted mucho en todos los aspectos, hasta en esa tristeza sin motivos—juventud que se apodera de su ser y le da unas ideas fatalistas—. Habilidad manual. Afectuosidad.

♦ **UNA NIÑA TONTA.** N. P. 8.—Espíritu poco formado aún. Juicio claro. Carácter algo concentrado en su mismo; impaciente, de nervios finos y en ocasiones agresivos. Afición a la polémica. Sentido de la economía, que no excluye el oportuno desinterés. Reserva. Gustos distinguidos no calificados.

♦ **LA NENA.**—Fuerte personalidad, ya iniciada. Espíritu nada vulgar, pese a los pocos años que dice—y yo la creo—, la encuentro, sabiendo el porqué de las cosas y con un carácter hecho, firme y audaz. Posiblemente parece algo versátil, pero es debido a su sensibilidad y a su fuerza expansiva. Huya del marcado egoísmo y de las «poses» afectadas. Es usted inteligente; puede saber ser sincera.

♦ **FUE EN 1939.**—No, no la recuerdo; y si dice que mi análisis le fué desagradable, ¿por qué me lo recuerda? ¿Que era acertado? Esta aclaración suya me indica, si no lo viese en su grafismo, que es usted una mujer inteligente y que sabrá vencer siempre, porque admite lo ingrato como primera medida. ¡Qué quiere que le diga! La voluptuosidad en el amor radica en los temperamentos. Uno a uno deben irse comiendo los granos de la granada.

♦ **HELIOPOLIS.**—El contestarte tan tarde es por el orden riguroso. Sois todas tan amables, que con todas quería hacer trampa. No eres hipócrita ni mucho menos, disimulas tu interior, te reservas, pero no te finges, ¿comprendes? Has variado poco, y te diré, si no te lo dije, que eres una persona que gusta de poner los puntos sobre las íes. No es fácil te olvides de los detalles. Te agrada el orden, y más que él, plantear bien tus deseos. No puedo complacerme en lo de los libros, y créeme que lo siento. Además, sin conocerte, es muy difícil la recomendación. Los libros que gusten a un hombre no siempre pueden convenir a una muchacha. Encantado, y hasta cuando quieras.

RUY.

LA LECHE INNOXA
INDISPENSABLE A LAS SEÑORAS QUE UTILIZAN POLVOS, COLORETES Y FARDS



LIMPIA Y NUTRE EL CUTIS

En el Congreso de la CALVICIE



PILOSUBLIMADO
Ha sido proclamado el tónico capilar por excelencia

NOTICIAS DE LIBROS

En esta Sección bibliográfica daremos cuenta de todos los libros de los que nos sean remitidos dos ejemplares.

ANTONIO MILLA RUIZ: *Trasmundo del héroe.* Poesía.

Este poeta presenta una nota interesante: su emoción plural para enfrentarse con dos teorías poéticas contrapuestas. Antonio Milla Ruiz canta la ambientación noble en que transcurre el héroe, y pasa después con gracia ligera a contornear la silueta de las torres andaluzas, parando su romance ante el lirismo aritmético de la fiesta nacional.

Todo está entrevisto por el poeta, que sabe dejarse el corazón en cada avatar literario, encontrándose en el tema propuesto.

ENDRE NEMETH: *Metternich y su tiempo.* Editorial Tartessos.

Este género pertenece a ese género tan gustado por el público, en el que se ofrece las narraciones históricas de un personaje y una época de una manera ordenada y gratamente descrita.

Estas condiciones quedan cumplidas en la obra de Endre Nemeth, que consigue dar a su evocación todo el colorido propio, y dentro de él la figura del extraordinario diplomático que fué Metternich pasa con relieve expertamente dibujado.

El organizador del Congreso de Viena es objeto de un estudio de profunda penetración psicológica. El autor ha sabido mostrarle dentro del gran ambiente de su tiempo, en el que se cedeó con figuras tan singulares como las de Napoleón, María Luisa, el Emperador de Austria, Alejandro I de Rusia, la Reina Victoria, Disraeli, Talleyrand, Junot, la Princesa de Sagan, Luis XVIII, Luis Felipe; es decir, todo un clima trascendental, que arranca a la pluma de Endre Nemeth magníficas descripciones.

G. K. CHESTERTON: *El club de los incomprendidos.* Editorial Tartessos.

La Editorial Tartessos, que dirige el ilustre escritor Félix Ros, ha emprendido la publicación de una serie de volúmenes selectísimos. Este de ahora se debe al sutil y considerable ingenio de Chesterton, que en su novela *El club de los incomprendidos* juega uno de sus más perfectos estilos de narración novelística, en el que se allan las situaciones imaginativas a las frases más sagaces y aceradas. Todo el ar-

senal psicológico e interpretativo de Chesterton se pone de manifiesto en este libro. Una obra que se lee como la más fácil y amena novela y que encierra unas reflexiones filosóficas del mayor tono.

FELIPE MILLÁN: *Motivos eternos.* Verso. Madrid.

Son verdaderos «motivos eternos» los que informan la poesía de Felipe Millán. Sus versos están escritos con claridad española, que no necesita acudir a las lucubraciones de una poesía falsa que últimamente ha dado sus boques. Felipe Millán consigue entender la poesía con emoción puesta al servicio de un tema literario, en el que el poeta en sí mismo queda incluido. Esta posición subjetiva concede al verso un indudable valor emotivo.

PEDRO PÉREZ CLOTET: *Invocaciones.* Colección «Isla».

La poesía de Pedro Pérez Clotet cultiva en este último libro un tono de trascendencia, de noble atmósfera, que se ajusta enteramente al título de *Invocaciones*. Salmos, elegías, himnos, odas... he aquí las solemnes formas que maneja el poeta.

Todo esto queda salvado de su posible peligro: la frialdad hierática excesivamente elegante e importante. Pérez Clotet consigue dar emoción y calentura a sus versos, logrando incorporar a los temas el justo interés.

FEDERICO DE MENDIZÁBAL: *España íntima* (Siglos xv y xvi). Ediciones «Hesperia». Madrid.

El escritor e historiador Federico de Mendizábal ha conseguido evocar un tiempo glorioso, dando al tono de la ambientación toda su trascendencia y particularidad. La Agricultura, la Ganadería, el Comercio, la Hacienda Pública, las Ordenes Militares, el Ejército, la Marina, las Cortes, la Inquisición..., referentes a los reinados de los Reyes Católicos, Carlos I y Felipe II.

Federico de Mendizábal proyecta sobre estas épocas toda la galanura de una descripción muy clara, muy rica y muy informada. El escritor se ha aliado con el poeta para lograr la iluminación de este pasado tan extraordinario.

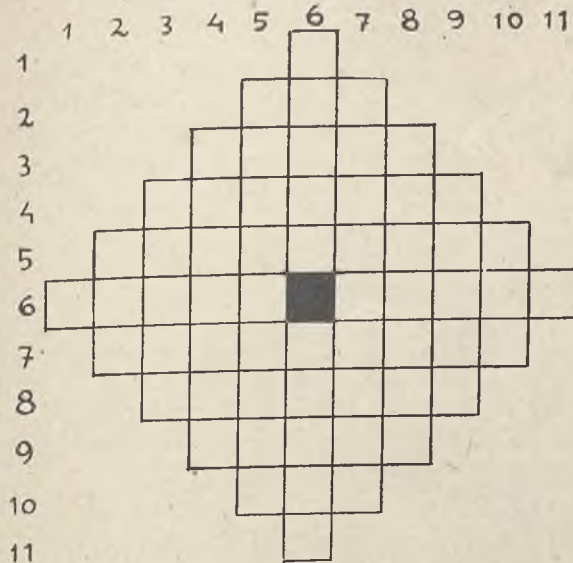
PARA ADELGAZAR



SABELIN

COMPOSICIÓN DE HIERBAS MEDICINALES
No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas
NUNCA PERJUDICA
¿Quiere convencerse?
Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a
LABORATORIO SOKATARG,
Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50791

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS



HORIZONTALES.—2. Dueña.—3. Certífico.—4. Copias.—5. Letras de «Los Inchortas».—6. Condecoración.—7. Oriundos de una nación europea.—8. Adornadas.—9. Nombre hebreo.—10. Licor.

VERTICALES.—2. Nombre árabe.—3. Para comer.—4. Atontara.—5. Acometer.—6. Intento.—7. Letras de «Antidomiciliarios».—8. Al revés, pueblo de la China occidental.—9. Curados.—10. Socorro.

ANTÓN DEL OLMET (CASILDA): *Cien sonetos.*

He aquí una distinguida poetisa que a las galas de su delicada inspiración une una técnica literaria depurada. Los *Cien sonetos* que ahora ha publicado son testimonio de su excelente clase literaria y de la manera que ha logrado compendiar en el rigor del soneto los asuntos más variados, entreviéndonlos con la emoción más profunda.

Casilda Antón del Olmet acentúa esta generosidad temática, abordando el soneto festivo, el moral y el histórico, cumpliendo los más diferentes tonos de descripción. En todos ellos

palpita un gran aliento poético, y la expresión se testimonia con una singular arrogancia.

A manera de prólogo homenaje, se publica en este libro una corona poética, en la que han intervenido ilustres poetas. Todos cantan las condiciones literarias y personales que concurren en Casilda Antón del Olmet. Son estos poetas: Rodríguez Marín, Alcaide Zafra, Alvarez Quintero, Alves, Araújo Costa, Benavides, Goy de Silva, Hardison, Lainez Alcalá, Marqués de Lozoya, Machado, Manzanares, Novo y Chicharro, Oliver, Palacio, Duque de Amalfi y Marqués de Dos Fuentes.

Cien sonetos es un volumen por todos los extremos realmente agradable.

FERNÁNDEZ COLLADO (DIEGO): *Amarillos de la tarde.* Poesías.

El distinguido y joven escritor Diego Fernández Collado, articulista original y ameno, es también un inspirado poeta. Su libro *Amarillos de la tarde* tiene el justo tono emotivo de las poesías sentidas con hondura; en cuanto a su exposición, a su estilo, Fernández Collado se muestra partidario de un decir sencillo, sin caer en la absurda actitud de los poetas modernistas, que todo lo fian a unas palabras de significación extraña, urdidas sin una clara sintaxis. *Amarillos de la tarde* es un libro de poesías para leer. Recogidas en el dulce sentimiento de la emoción, expresadas con buen gusto, una a una van levantando un clima propicio, en el que el poeta se debate en una atmósfera eterna. La herrumbe amarillenta del paisaje se apodera del alma del lector, reuniéndose con los motivos convocados por el escritor.

SECCIÓN DE CORRESPONDENCIAS

◆ Deseo tener correspondencia con lectores o lectoras de «Y». Escribid a Josefina Albertí. Plaza de las Bernardas, número 4, 2.º. Gerona.

◆ Desearía correspondencia con un muchacho (preferible del Norte y de veintiocho a treinta años, y una muchacha de la misma región). No obstante, hago extensible la petición para cualquiera otra región. Escribid: Mariuja Vicente. Mayor, 44, pral. C. Zaragoza.

◆ Quisiéramos correspondencia: con un oficial (del Ejército o de la Marina); con un joven de veinticinco a treinta años que sea aficionado a la literatura, al cine y a los deportes. Dirección: F. P. Dean, 22. Ferrerías (Menorca), y M. Joel. Rosario, 10. Ciudadela (Menorca).

◆ Deseo sostener correspondencia con un muchacho de veinticinco años y con una señorita de diecinueve a veinte años que residan en Barcelona. Dirección: Vicenta Lizandra. Martínez de la Rosa, 19. Barcelona.

◆ Somos tres chicas falangistas que tenemos la desgracia de vivir en un pueblo solitario y, por tanto, deseamos cambiar correspondencia con tres chicos de veinticinco a treinta años, y que sean camaradas. Como sabemos que sois muy amables, no

Adquiera, venda, compre

SUS joyas en **Joyería Rialto**

J. J. ALVAREZ
Av. José Antonio, 56 Urbiete, n.º 1
MADRID SAN SEBASTIÁN

dudamos publicaréis pronto lo que pedimos, pues, tras muchas horas de cavilación, hemos decidido que éste es el único medio de librarnos de este aburrimiento que nos consume.

La dirección es: Mabel Socampo, «Villa Jardín»; Yoly Straile, «Quinta Azul»; y Mariquita Becoel, «El Escudo». Todas en Nueva-Llanes (Asturias).

◆ Deseo correspondencia con chico y con chica. Mi dirección: Menchy Más-Pérez. Calle de Esteban Rebollos, 3, 2.º Sama de Langreo (Asturias).

◆ Estos camaradas de la División Azul solicitan madrina de guerra:

Antonio Ollas. Rubia, con ojos azules. Gabriel Sanz. Lo mismo le da. Rafael Rodríguez. Morena. José Laguna. Morena. Martín Moreno. Entre Pinto y Valdemoro. Francisco M. Serroche. Morena, ojos negros.

Como veis, queridas camaradas, aunque estamos a 39 grados de temperatura bajo cero, no nos falta el buen humor.

Esperamos de vosotras este pequeño favor. ¡Arriba España!

Todos estamos en la misma ciudad, y las señas son las siguientes:

«Feldpost. Estafeta número 24.101 C. Alemania.»

◆ Soy voluntario de la División Azul. Me encuentro en un hospital con heridas de larga curación y deseo cambiar correspondencia con señorita de cierta instrucción amena, alegre, ingeniosa, sencilla y de veintitrés a veintiséis años. Mis señas son: Soldado Fermín Lesaca de Aroca. Feldpost 07800-D. Alemania.



ES MAS QUE UN CALDO



Ama de casa: toda salsa es sabrosa y nutritiva si la adoba con Caldo MULLER. Convertirá los platos vegetales en platos fuertes.

El Caldo MULLER es la substancia sana y de calidad que da rico sabor y equilibrio nutritivo a todos los manjares; un alimento concentrado, que contiene las grasas que faltan en la alimentación hoy corriente.

Sabe a delicadas especias, a hierbas finas y a fuerza reparadora.

Ama de casa: no prescinda de sopas y potajes — tónicos necesarios para niños y mayores — si carece de pastas o harinas. Substituya éstas por dados o trocitos de verduras variadas y eche por cada plato uno o dos cubitos de Caldo MULLER.

CALDO Muller EN CUBITOS

PIDA TAMBIEN Salsas SMITH ESTILO PERRINS Y EN TOMATE

Pídale en comestibles

Es un substitutivo exquisito y eficaz del aceite.

Nutrición concentrada
DISTRIBUIDORES: WALTER MULLER Y CIA. LTDA.
APARTADO, 133. - SAN SEBASTIAN



*La lectura
y las labores...*



SON LAS OCUPACIONES PREFERIDAS
POR LA MUJER AMANTE DE SU HOGAR.
SEÑORA: CON UNA MÁQUINA DE COSER
Y BORDAR **ALFA**, REALIZARÁ USTED
INFINIDAD DE LABORES, ECONOMIZANDO
MUCHO DINERO.

VISITE LA EXPOSICION Y VENTA DE

Máquinas
de **COSER y BORDAR**

ALFA **CLAVEL 4**
ESQUINA A REINA

VENTA AL CONTADO Y A PLAZOS

Todo encanto femenino tiene algo de misterioso o de secreto. Se aprecian más las cosas un poco difíciles o aquellas que nos cuesta algún trabajo encontrar o conseguir. Así, sin duda, que pocas gentes de Madrid, y casi ninguna de fuera, conoce el Centro Cultural Medina. Quizá el nombre sea un poco pomposo, pero la realidad es todo lo contrario. Y no es que tengamos, ¡como es natural!, nada contra la cultura, ¡Dios nos libre!, pero es que... Medina es otra cosa. Como acto de contrición, empezaremos diciendo que no lo conocíamos, habíamos pagado una cuota de entrada, por cierto bien pequeña, y en la Prensa leíamos de vez en vez el anuncio o la reseña de alguna conferencia o de algún concierto. «—¡Cuántas cosas hacen estas muchachas de Falange!», habíamos comentado, siguiendo nuestro camino. Hasta que un buen día—nunca mejor dicho—, queriendo tener el gusto de saludar y conocer a la doctora Moll, gentil huésped de España durante unos días, decidimos por fin visitar este Centro. Conociendo otras cosas de la Sección Femenina, nos lo debíamos haber imaginado, porque tiene todo lo que ella dirige un sello especial que ya otras veces nos había sorprendido. Quizá sea la juventud que da alegría y cordialidad, quizá la falta de pedantería que permite ser modestas como colegialas a quienes podrían lucir, casi todas, títulos universitarios; quizá... pero la mejor explicación está en la persona de Pilar Primo de Rivera. Ella recibe a sus invitados en los salones de Medina—tan acogedores como los de una casa particular—, tan llanamente, pero con una bienvenida tan sincera, con sencillez tan grande, pero tan celosa de sus deberes de ama de casa, que se comprende al verla ahí la fuerza silenciosa de esta muchacha que ríe como una niña y que tiene en su haber una organización femenina, perfecta de disciplina, de entusiasmo y de fe, que abarca hasta los últimos pueblos de España y que moviliza a millares de mujeres dispuestas a obedecer fanáticamente sus órdenes y consignas.

Entre las camaradas españolas, alemanas e italianas de las respectivas instituciones femeninas y que conocen ya bien el camino de este centro cultural, y en honor de la doctora Moll, unas copas de vino y unas pastas deliciosas. Nos decían en nuestra infancia que era mala educación hacer comentarios sobre la comida; ahora... «—¿Estas pastas?»—preguntamos. «—Son recetas de nuestras Escuelas del Hogar.» ¡Pero hay algún terreno de la «sabiduría» femenina que no dominen estas muchachas!

La doctora Moll se siente, como ella dice, «entre hermanas». Se lo creemos, primero, ¡claro!, porque ella lo dice, y segundo, también, porque habla—en un castellano purísimo—que avergüenza nuestra débil lucha contra la gramática alemana—y ríe con todos como una amiga de largos años. La doctora Moll es joven y guapa. Tiene una cabellera magnífica—los reporteros femeninos nos fijamos en estas cosas—que enmarca un rostro



La
DOCTORA
MOLL
EN
Medina

redondo y suave. Su cara es expresiva y sus ojos claros ríen con humor. «—En todas partes, tantas caras conocidas—nos dice—, todas las comisiones españolas que van a Alemania suelen tener alguna relación con el departamento donde yo trabajo. ¡Qué alegría verlas otra vez!» Ha cursado estudios completísimos y la sospechamos cultísima. Decimos la sospechamos, porque ella se ríe al oír nuestro comentario. «—Yo antes—nos dice—sólo sabía fechas de batallas, y de los poetas, las fechas de sus nacimientos y muertes. Ahora, los únicos números de varias cifras que me acuerdo son números de teléfono, y estudio Puericultura para saber cuidar a mis hijos.» «—¿Tienes hijos?» (acordaos siempre que el reportero es femenino).

«—¡No!, ¡no!»—nos contesta riendo. «—Soy soltera, para el día de mañana. ¡Ah!, y conste que a los poetas no los olvido del todo.»

Entre los grupos ha visto un uniforme de soldado alemán y se acerca curiosa: «—Blau Division»—contesta el muchacho que lo viste, nos tememos que agotando su repertorio alemán. La señorita Moll les habla, les pregunta, se sienta con ellos—se ha acercado algún otro más de estos heroicos camaradas, de permiso o en convalecencia—y entablan una cordial conversación.

¡Así son las cosas en el Centro Medina! Pocas gentes de Madrid, y casi ninguna de fuera lo conocen; pero los que una vez hemos aprendido el camino, seguramente que no habremos de olvidarlo con facilidad.

(Fotos ZAIDIN)

M.



METRO GOLDWING MAYER

Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis Eupartol, vigorizador único del sexo femenino. Con el Eupartol desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. Eupartol endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. ¡Eupartol, secreto de vuestra belleza! Eupartol cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres; no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con Eupartol. Futuras madres: debéis tomar Eupartol desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios Eupartol, dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2, de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consulta a dicha señora a Vía Layetana, 137, Barcelona, mandando sello para su contestación.

Esas mujeres...

AVIADORES de la DIVISION

de la cultura. Para que aprendan a estimar una vida que, para serlo, requiere un contenido de espiritualidad.

Hablemos nosotras, con la impetuosa admiración femenina al héroe joven, del regreso y de la calidad humana de estos hombres. Y de la íntima, orgullosa dicha de las mujeres que lloraron su ausencia, que alentaron su fe en cartas vibrantes, que conocieron, en fin, el agridulce sabor de la espera.

EL COMANDANTE SALAS Y SU MUJER

Muy cerca de esa Basílica de la Milagrosa, donde Charo rezaba cada día ajena a cuanto no fuera su impaciencia y su fervor, está la casa recién puesta, moderna, cuidadosa, viva, de los señores de Salas.

Charo se quedó allí, sola, aquella mañana del 24 de julio, en que salieron para Rusia los aviadores de la División Azul. Se quedó sin voz la casa. Sólo los latidos temblorosos de la escritura febril. Y el silencio que rompe la llamada del cartero.

Charo recordaba, en aquellas horas de resignado amargor el encuentro de Lueca. Año 1937. Ella acababa de salir con su padre, que quedó muy enfermo, del asedio de Oviedo. El sitio había sido muy duro. En busca de reposo y serenidad, se instalaron en la playa asturiana. Una tarde, los aviadores de Navia vinieron buscando el mar. Eran aquellos muchachos que cruzaban sobre el suelo sangriento de España con heroísmo increíble, porque las deficiencias del primer material eran grandes y ellos parecían volar merced al impulso alado de su coraje y su valor.

Habían, pues, llegado aquellos hombres jóvenes, sonrientes, magníficos, y todas las muchachinas de Asturias les querían conocer y saludar. «Suerte, vista y al toro...» En la presencia juvenil, picante, de aquellas adolescentes había un riesgo también. Y Angel Salas sintió la atracción: capotó. Se le quedaron los ojos prendidos en la mirada de Charo. Rubia, fina, bellísima—bellísima sin elogio: con justeza y razón—, es una encarnación armoniosa y exacta de la femineidad delicada. Angelillo—señor comandante Salas, jefe de la primera escuadrilla española que fué a Rusia, héroe de España—hubo de volver a jugarse cada día aquel corazón, car viva de patria. Pero ya Charo había empezado a rezar...

El comandante Salas acompañado de su esposa, una bella asturiana...

*Vivere non est necesse:
navigare est necesse.*

CON la pedantería de una cita latina, cuyo exacto y poético sentido corresponde a nuestra época y a nuestros hombres, se inicia bien una divagación sobre estos caballeros del aire que han rubricado con sus firmas los cielos de Rusia, en un servicio generoso y activo de la Falange a la causa de la Humanidad.

Vivir no es necesario. Volar es preciso. Y noble. Porque si los árboles impiden ver el bosque, hay que remontarse a las nubes para

poder contemplar la grandeza del terreno y la mínima expresión de la individualidad. Porque Dios no dió alas a los animales dañinos y se las dió al águila y al halcón. La altura purifica. Sobre las ciudades, sobre los seres, a la altura del sueño. Y cada vez más altos inteligencia y corazón.

En aquella que se llamó la gran guerra, D'Annunzio, patriota y poeta, volando sobre Austria, fué gravemente herido en la cabeza. Perdió un ojo, y aun durante muchos días hubo de guardar absoluto reposo porque su vista había quedado muy amenazada. Todo el rostro se perdió entre vendas. Sólo podía contemplar su panorama interno; sólo veía a través de la propia sensibilidad. Y así, agudizada por la ceguera, en unas cuartillas largas, largas, que le iba colocando la mano conmovida de ternura filial, escribió una de sus mejores obras: *El Nocturno*.

Era aquel hombre que dijo a su generación—como a la nuestra lo ha dicho José Antonio—todo el valor de la semilla poética. Aquel aviador que, obligado a bombardear Viena en represalia de un ataque a Venecia, lanzó sobre los objetivos rosas como proyectil. Quiso indicar a los hombres que la lluvia espiritual es la que mejor hace germinar. Así fué. Hoy Austria e Italia han sellado su hermandad, su destino común.

Hablen los técnicos de las proezas y prodigios de este grupo de muchachos españoles que han ido a rasgar las nubes de Rusia para que pueda llegar a sus pobres gentes depauperadas la luz del sol, de la civilización,

El teniente Emilio O'Connor con sus compañeros en el frente ruso en uno de los momentos de descanso, que son anticipo de horas arriesgadas...

La hermana del teniente O'Connor... ¿No recuerda esta fotografía aquellos antiguos grabados en los que la familia del héroe espera al milite desde el alto mirarete...?



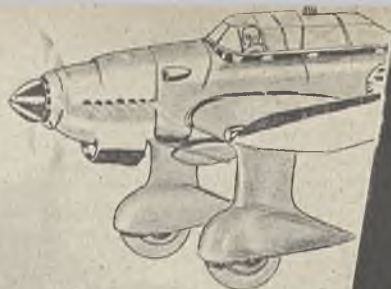
...Y p
a ese ma
mente» q

EMILI

Dos h
teniente
ganche a
rra. El p

La m
dolor. Lo
eran an

En la
ble pren
abrigo de
Retazos



...Y porque no lo ha dejado todavía, cuando vió descender del tren a ese marido que es su fe, su orgullo y su amor, Charo sintió «físicamente» que en la vida existe una cosa que se llama felicidad.

EMILIO O'CONNOR Y SU HERMANA

Dos hermanos O'Connor, Diego, capitán de Infantería, y Emilio, teniente de Aviación, se alistaron en los primeros banderines de enganche abiertos contra el comunismo. Cuatro hicieron nuestra guerra. El padre murió por los padecimientos en la zona roja.

La madre, callado heroísmo de dama cristiana, no exhibió su angustiado dolor. Los días se hicieron muy largos. Los «modestos» fríos de nuestra ciudad eran angustia permanente en su recuerdo.

En la casa, otra mujer, la hermana, suspiraba también y tejía incansable prendas de lana que habrían de llegar a los muchachos con un doble abrigo de fraternidad. Entre madre e hija se intentaba soslayar la inquietud. Retazos de diálogo escueto:

- ¿Vino el cartero?
- No...
- ¿Fuiste al Ministerio?
- Que están bien...
- Pon la radio. Es la hora de Celia...

A Emilio O'Connor le esperaba también otra mujer: la novia. Se hizo frágil su pecho enamorado en la inquietud de la espera.

Como cirios vocales, cada noche alumbraba la oración:

—«María, madre de gracia y de misericordia, amáralos, defiéndelos...»

En la vecindad de aquellas guaridas, bajo aquel pálido cielo sin sol, luchaban los dos hermanos. Pero en siete meses no se consiguieron ver. Uno rompía los hielos a pie y buscaba entre la tierra adormecida corazones capaces de resucitar. Otro remontaba las nubes de la estepa para implorar al Señor desde más cerca misericordia y compasión.

EL TENIENTE ZORITA Y SU MADRE

Demetrio Zorita es alto, fuerte, con una expresión graciosa y pícaro de chico que se ha comido muchas manzanas. Y con una simpatía arrolladora. Se desborda su charla y su alegría. Frente a él, la madre—virtud del optimismo y del hondo goce de la «recuperación», tan joven como su hijo—tiene en los ojos un maravilloso fulgor.

Zorita empezó nuestra guerra en la quinta Brigada de Navarra y la acabó formando parte de la escuadrilla de García Morato. Luego estuvo unos días en Alemania. Y con ese desconocimiento terrible que tienen las gentes de lo que es el idioma de los germanos, cuando se iba a marchar le decían los compañeros: «Tú, como hablas alemán...»

Aprovechando esta facilidad, le enviaron a un reconocimiento, como mejor capacitado. El, claro, no entendió demasiado el lenguaje, pero vió muchas cosas. Y cuando las quiso relatar, alguien interrumpió su informe:

—¡Este, en vez de al servicio se ha ido al cine—. Felizmente para su crédito, las balas, que respataron su fortaleza de chiquillón que ha hecho novillos, le dejaron tarjeta y justificación.

De todas sus proezas en el aire, por la gracia de

El teniente Angel Mendoza... Pasea con unos amigos suyos que le han animado por carta durante las horas difíciles ..



El teniente Zorita luce orgulloso sus condecoraciones junto a su madre, en cuyos ojos se advierte el orgullo familiar tan legítimo...

Dios y de su habilidad, Zorita volvió intaeto. No así su avión. Y él, por aquellos agujeros, sentía una infinita, grande ternura. Porque era el suyo: en tanto que—sigue diciendo—«en derribar aparatos existe un placer extraordinario. Son lo menos dos millones lanzados desde las nubes a la nada. Y en casa, cada vez que se rompe un cristal se arma la gorda».

Sobre los progresos de idioma y técnica, el teniente Zorita ha adquirido nuevos e importantísimos conocimientos en esta campaña: es un técnico competentísimo de otras muy diversas materias: freír patatas, combatir el frío, hacer chocolate, coser botones a perpetuidad...

Charla y charla el muchachote de contagiosa y juvenil simpatía. La madre tiene una conmovedora expresión.

EL TENIENTE MENDOZA Y SUS AMIGAS

Dice Angel Mendoza que la palma donjuánica de la escuadrilla le corresponde al teniente Ibarreche. Era el de las cartas numerosas y el que había hecho soñar a más mujeres con su regreso. Por lo cual, mientras el tren entraba en agujas, la alegría de Ibarreche se neutralizaba con una gran preocupación...

Demos fe a estas afirmaciones, porque el teniente Mendoza es un hombre muy cordial y muy educado, de cuya palabra no tenemos por qué dudar. Pero como Ibarreche está en Bilbao y el fotógrafo está en Madrid, vamos a darle el segundo premio al teniente Mendoza.

En su hogar no esperaba ninguna mujer. La hermana, esa muchacha sensitiva y bonita que debilitó sus fuerzas en la inquietud de la doble espera

—es la novia del teniente O'Connor—se reponia en la Sierra. Y Angel Mendoza, perfectamente sincero en sus pluralidades sentimentales, tenía demasiadas complicaciones para alentar un solo amor.

Al iniciarse el Movimiento, Mendoza era es-

(Continúa en la página 47.)



(Fotos ZAIDIN)



*Carreteras de Cuéllar y Medina,
caminos de Sepúlveda y Pedraza,
parece que entre el polvo se adivina
la huella firme y honda de la Raza.*

Nos sentimos transportados por los inspirados versos del Marqués de Lozoya a aquellas tierras de Castilla, que él tan bien ama y comprende, y cerca de Medina del Campo vemos cómo se levanta fuera del pueblo un castillo sobre un collado, mota o montañuela, llamado quizá por esta posición el Castillo de la Mota.

Ni sus muros ni las crónicas nos hablan claramente de sus orígenes; pero Lampérez, leyendo en aquéllos, los sitúa en época quizá de romanos, posiblemente mahometanos y seguramente de la alta Edad Media.

Don Ildefonso Rodríguez y Fernández, el escritor local que más ha rebuscado entre viejos papeles, desconfiaba de la tradición que supone que por el año 1160 un rico labrador de Medina, llamado Andrés Voca, en pago a la honra que el rey Alfonso le hiciera visitando su casa, promete «poner por el suelo el castillo viejo que está en la ciudadela y hacerle otro que desde los puertos de mar, la tierra adentro, no se halle otro como él» y «en breves años acabó el castillo que ahora llaman la Mota».

Sí parece evidente que por el año 1440 fué reforzado el baluarte primitivo, ya para Juan II o a expensas de los parciales de su enemigo Juan II de Navarra, durante las revueltas ocasionadas por la privanza y caída de don Alvaro de Luna. Sabemos más tarde, por un manuscrito del Archivo de Simancas, que el rey don Enrique IV entrega a su maestra sala Pedro de Salcedo «la fortaleza de la Mota, de la villa de Medina del Campo, para que la tenga por mí en juro de heredad para siempre jamás». Que estuvo luego bajo la férula de Carrilló; pasó al poco tiempo a los Fonseca, y de ellos la recibió el Duque de Alba, hasta que por fin tomaron posesión los Reyes Católicos, al principio de su reinado.

Si juzgamos por la fecha de sus blasones, las obras debieron de terminarse por el 1463, empezando los años de esplendor del castillo, que no iban a durar mucho más allá de un siglo.

Los despachos de Simancas de 1541 y 1592 dan el grito de alarma sobre la primera decadencia del hermoso edificio. Apacigua por entonces el rey Felipe II la sedición de Antonio Pérez, y el Justicia da cuenta de las dificultades de albergar en la Mota al prisionero que le envían, «al preso que traen de Aragón y personas que con él vinieran por estar algo mal reparado». Como es casa antigua, cada día «ay más mal», y «que sea mirado con mucho cuidado puertas y rejas, que si no son las principales de la fortaleza, las demás es necesario ponerlas, y los marcos de las rejas están podridos, de manera que con facilidad se podrían arrancar». Los aposentos se «llueven como si no hubiera tejas» y «a undido con las demasiadas haguas un pedazo de corredor por donde se iba a la capilla a oír misa, lo cual no se podrá hacer si no se remedia, que no es de poca importancia para el preso y personas que ovieran de estar en su guarda».

Bastan estas noticias para seguir la triste caída del gigante, que por abandono o dificultades de toda especie marcha tristemente hacia su ruina.

Subsistían aún los altos adarves desde los cuales se descolgó el intrépido César Borgia sin que pudiera impedirlo el alcaide de la fortaleza, que, al ver escapar a su prisionero, cortó la cuerda, cayendo a tierra el prófugo solamente algo maltrecho, lo que no le impidió montar a caballo y huir.

Estudiando despacio la arquitectura del edificio, medio fortaleza, medio palacio, imaginamos la sorpresa y extrañeza que podría sentir el invasor cuando, habiendo atravesado las defensas exteriores, topara de repente con las primorosas estancias, que se adivinan por las elegantes lacerias de estuco mudéjar, las menudas arquerías y las caprichosas cúpulas. ¿Y qué fantasías no podemos imaginar ante la enigmática cámara que la tradición indecisa, pero perseverante, llama «peinador o tocador de la Reina»? Ante todo, ¿de qué reina se trata? ¿De la rubia Isabel? ¿De su hija Juana? De ésta última sí se sabe con certeza que habitó durante algún tiempo el palacio antes de reinar y que allí fué donde hizo explosión su locura amorosa por su esposo el bello archiduque Felipe el Hermoso, que llamado con frecuencia por su capricho y obligaciones fuera de España, dejaba sumida a la pobre doña Juana en un mar de desesperación. Así nos dicen cómo el Archiduque, dejando a su esposa en estado de buena esperanza, parte a sus tierras a través de la dudosa Francia, y cómo doña Juana, si al principio parece resignarse, una vez ha dado a luz no bastarán ni ruegos ni amenazas para disuadirla de su intento de unirse con Felipe, decidiendo, por fin, un día huir de la Mota. Para impedirlo se ven obligados sus guardianes a levantar el puente levadizo, pero la frustada fugitiva no se mueve de la garita en que estaba, permaneciendo un día y

...Desde los cuales se descolgó el intrépido César Borgia, sin que pudiera impedirlo el alcaide de la fortaleza, que, al ver escapar a su prisionero, cortó la cuerda...

una noche casi a la intemperie y hasta que la reina Isabel, avisada con urgencia, la obliga a retirarse a sus habitaciones, aunque,

EL CASTILLO DE LA MOTA

Ninguna idea mejor que devolver al castillo de la Mota su antiguo esplendor, grandioso cerrar sus grietas y fortalecer sus muros. Bien lo merecía su alta concepción histórica y artística. Tuí ha sido el pensamiento de nuestro Caudillo, Jefe Nacional de Falange, al entregársela a nuestra Delegada nacional con la consigna de que tan importante edificio quedo habilitado para escuela de Mandos de Falange Femenina. A la sombra de gran recuerdo de la reina Isabel, la tradición que se cumpla en tan trascendental lugar ha de tener un ambiente propicio. Nada como nuestras comaradas para recibir aquí esas órdenes que han de celar y guardar la tradición y gloria de nuestra Patria.

Por aquí ha transitado media historia de España. Cada torre del castillo evoca a la memoria una época, una efemérides gloriosa, un tiempo grande. El paisaje que se extiende enfrente es el gran horizonte castellano que ha templado y vigorizado nuestra raza. ¿Qué mejor lugar de meditación?... ¿Qué mejor ambiente formativo podría jamás encontrarse?...

El clarín de resurrección ha sonado en estos muros. Que otra vez por estas tierras pueda escucharse:

Villa por villa, Valladolid es Castilla.
y tanto por tanto, Medina del Campo.

EL CASTILLO DE LA MOTA

Ninguna idea mejor que devolver al castillo de la Mota su antiguo esplendor, grandioso cerrar sus grietas y fortalecer sus muros. Bien lo merecía su alta construcción histórica y artística. Tal ha sido el pensamiento de nuestro Caudillo, Jefe Nacional de Falange, al entregárselo a nuestra Delegada nacional con la consigna de que tan importante edificio quedara habilitado para escuela de Mandos de Falange Femenina. A la sombra del gran recuerdo de la reina Isabel, la tradición que se cumple en tan trascendental lugar ha de tener un ambiente propicio. No como nuestras comaradas para recibir aquí esas órdenes que han de celar y velar la tradición y gloria de nuestra Patria.

Por aquí ha transitado media historia de España. Cada torre del castillo evoca a la memoria una época, una efemérides gloriosa, un tiempo grande. El paisaje que se extiende enfrente es el gran horizonte castellano que ha templado y vigorizado nuestra raza. ¿Qué mejor lugar de meditación?... ¿Qué mejor ambiente formativo podría jamás encontrarse?...

* * *

El clarín de resurrección ha sonado en estos muros. Que otra vez por estas tierras pueda escucharse:

Villa por villa, Valladolid es Castilla. y tanto por tanto, Medina del Campo.

como la misma angustiada señora escribe, «vine y la metí, y entonces ella me habló tan reciamente palabras de tanto desacatamiento y fuera de lo que hija debe decir a su madre, que si yo no viera la disposición en que estaba, yo no lo sufriera de ninguna manera».

Doña Juana, pues, sin duda alguna habitó la Mota, y doña Isabel es probable que lo hiciera, al menos circunstancialmente. De lo que no hay certeza, si bien ello se ha repetido con frecuencia, es de que allí muriera. El señor Rodríguez y Fernández, con plausibles argumentos, sitúa la escena de la muerte en el Palacio real que existió junto a la hoy plaza Mayor, residencia habitual de los reyes. No hay, sin embargo, pruebas terminantes sobre el caso, y hoy nos gusta pensar a nosotros que el último aliento de esta gran reina fué recogido entre estas paredes, como inspiración y legado de nuevas generaciones.

Así, pues, queda en pie la pregunta de qué reina pudiera ser el famoso «peinador», si es que no fué capilla donde germinaron los sublimes arrobos de doña Teresa Enríquez, la famosa «Loca del Sacramento», esposa del comendador Cárdenas, el cual allí vivió, y donde tuvo en amparada guarda a la futura reina de Portugal, la princesita Isabel.

Evoca el Conde de Gamazo en su interesante obra «Castillos en Castilla», y al hablar de éste de la Mota, los posibles sucedidos o acontecimientos de dentro y alrededores de este castillo, debidos la mayor parte a la tradición. Así, las justas y cañas de las primeras bodas de Juan II, seguramente corridas en sus alrededores, o cómo desde sus ventanas vió Juan de Mena el extraño desenlace pacífico de la

furia civil de Medina

en torno a la combatida privanza de don Alvaro, la rota de Alvar Fáñez, la reclusión de doña Blanca de Borbón, la muerte de Alburquerque con «yerbas», la prisión de los Carvajales, el Duque de Calabria y el Duque Valentinois, encerrados como prisioneros de Gonzalo de Córdoba y Hernando Pizarro, expiando allí sospechas de la muerte de Diego de Alvarado. Nada, sin embargo, tan confuso e intrincado como el legendario drama de «El Caballero de Olmedo». ¿Quién fué éste de quien toda Castilla habla? ¿Fué cierto vasallo de Juan II, Alonso Pérez de Vivero, al que Lope de Vega, en su tragicomedia, dice que

*al pasar un arroyuelo,
puente y señal del camino,*

murió alevosamente en una emboscada preparada por su rival en amores, don Rodrigo? ¿Lo fué aquel don Juan de Maldonado, trágicamente muerto cuando, después de unir el Adaja con el Zapardiel, iba a obtener el premio, allá por 1453, casándose con la viuda doña Ana? ¿Lo mató don Manuel Ruiz de la Fuente, que por unos galgos se enemistó, en tiempo del Emperador, con el hidalgo Juan de Vinier, y maldito por su madre si no le mataba, se deshizo de él traicionariamente un anochecer cerca de donde dicen la Cuesta del Caballero?

*Sombras le avisaron
que no saliese
y le aconsejaron
que no se fuese
al caballero,
la gala de Medina,
la flor de Olmedo.*

*De noche lo mataron,
al caballero
la gala de Medina,
la flor de Olmedo.*



...Doña Juana la Loca esperaba siempre la vuelta de su adorado esposo...





Si la enfermedad no puede evitarse, si hay una cosa que debemos hacer: rodearla de la mayor belleza posible...

La enfermedad y vosotras

CUANDO SOMOS NOSOTRAS LAS ENFERMAS

DESGRACIADAMENTE la enfermedad no puede evitarse, y cuando llama a nuestras puertas debemos ponernos en la mano de la Divina Providencia y de los médicos y esperar que pase la mala racha. Sin embargo, si hay una cosa que no sólo podemos, sino que debemos hacer, y es rodear a la enfermedad de la mayor belleza posible. ¡Porque las enfermedades en las novelas parecen bonitas e interesantes, pero la realidad es bastante diferente! Pensamos dividir este artículo en dos partes. Primera: cuando las enfermas somos nosotras mismas, y segunda, cuando somos nosotras las enfermeras, y tengamos en cuenta que para nada entra

aquí el aspecto médico de la cuestión, pues en eso, como antes se ha dicho, nos atenderemos escrupulosamente a lo que el médico indique.

Los platos que presentemos a los enfermos deben ser primorosamente colocados, y no caigamos nunca en el error de que porque sea sólo un puré o un caldo, podemos presentarlos de cualquier manera.

Es tan grande el consuelo de los enfermos cuando se les visita, que esta acción ha merecido figurar entre las obras de misericordia. Pero no inflijamos un sacrificio demasiado grande a nuestros visitantes y hagámosle su estancia a nuestro lado lo más agradable posible. Ante todo, cuidemos de la ventilación y el arreglo del cuarto. Pensemos que una buena ventilación, hecha con prudencia, no será más que beneficiosa, sea cual fuera la enfermedad de la que sufrimos. La habitación exigiremos que esté escrupulosamente limpia y ordenada, sin que en ella aparezca ningún objeto que pueda recordarnos la enfermedad. Nada de almacenar medicinas y potingues en nuestra mesita de al lado de la cama. ¡Coloquemos en su lugar un cacharro con flores! Si estamos demasiado cansadas para leer o para mantener la atención fija sobre alguna cosa determinada, en cambio, la sola vista de las flores nos distraerá agradablemente. La cama debe aparecer también exageradamente ordenada, y cuidemos que las sábanas no presenten ese aspecto arrugado que da sensación de poca limpieza y que tan poco amable resulta. Para ello, un buen método es, en caso de que nuestros medios no nos permitan mudar la ropa diariamente, que sería lo mejor, tener, al menos, un juego de día y uno de noche. Así cada mañana, al hacernos la cama, nos pueden colocar unas sábanas, al menos recién planchadas. Y ahora llegamos a nosotras mismas. Si la enfermedad no es muy importante, y el médico no lo prohíbe, el ideal es levantarse todas las mañanas para tomar un baño o, al menos, para lavarse ampliamente. En caso de que las circunstancias nos lo permitan, nos lavaremos en la misma cama lo más completamente posible: y no olvidando de lavarse la boca varias veces en las veinticuatro horas. Todos los días nos vestiremos un camión limpio y bien planchado, y si encima nos ponemos alguna chaqueta o chal, ésta debe presentar un aspecto fresco y pimpante. Cuidaremos del peinado, que no hace falta sea el mismo de la vida ordinaria: las trenzas, si el pelo es largo, o, sencillamente cepillado hacia atrás si es corto, nos darán un aspecto ordenado y juvenil. No olvidemos que las cintas en colores pálidos, azul y rosa, a juego con el camión o las redcillas en estos tonos, favorecerán nuestro rostro, además de fomentar nuestro orden. ¡No descuidemos el maquillaje! Tengamos a mano un espejo y unos polvos, y para nosotras mismas será una distracción el pintarnos y arreglarnos. No abandonemos estos días a la manicura, pues nuestras manos estarán en especial evidencia, y adornémoslas con alguna sortija. También puede usarse un adorno sencillo de perlas en collar y pendientes. Utilizaremos una buena agua de colonia, que también tendremos a nuestro lado, y será preferible por refrescante que el olor más cansado de los perfumes. Si una vez en la convalecencia pasamos de nuestra cama a una butaca o una silla larga, procuremos siempre cambiar de cuarto,



lo que nos hará cambiar de ideas, y recordemos que una bata en tonos claros favorecerá mejor nuestro rostro, aún pálido, que un traje de calle en colores más severos.

CUANDO SOMOS NOSOTRAS LAS ENFERMERAS

Sea quien sea el enfermo en la casa, sirven las normas que hemos dado sobre la habitación y el aspecto de la cama. Ahora diferenciaremos si el enfermo es nuestro marido, hermano o padre o si es un niño. En general, los hombres son unos enfermos pésimos. Pasarán de la mayor despreocupación sobre su salud a las más ridículas aprensiones, y debemos partir de la base de que todo el tiempo que dure la enfermedad, aun el hombre más inteligente caerá en una especie de idiotismo especial con el que debemos contar. ¡Cuanto más leve la enfermedad, este estado de media demencia será más acentuado! Si nosotras encendemos un pitillo en su habitación, nos recriminará por falta de corazón; pero si sus amigos llegan por la tarde y fuman incansablemente durante dos horas seguidas, dejando en su habitación una atmósfera irrespirable para el más sano, lo encontrará naturalísimo, y cuando osemos protestar se nos acusará de querer hacerle la vida amarga. ¡Y así en todo! Nuestra misión especial a la cabecera de un hombre enfermo es mantenerle en un estado de engaño perpetuo que le haga feliz. ¡Pareceremos preocupadas por su salud, aunque no tampoco demasiado; le contaremos cómo casi la vida de la ciudad entera está parada por su falta, y cómo el negocio en el que él trabaja está a punto de venirse abajo por su ausencia! Satisfecho con estas noticias sobre su importancia, puede empezar nuestra misión. Diplomática, pero enérgicamente, le haremos afeitarse, lavarse y aparecer peinado. Como el cuidado de su ropa es nuestro, esta cuestión nos resultará más fácil. La ventilación necesaria la haremos escrupulosamente, y aunque nos quiera convencer que le llevamos por el camino de la pulmonía.

Ni termómetros ni medicinas dejaremos a su alcance, aunque cuidemos de que tenga todos los periódicos o revistas que puedan distraerle. Más que nunca estaremos atentas a la comida. La bandeja en que se la presentemos,

y esto es igual para toda clase de enfermos, debe ofrecer un aspecto agradable; por el mantelillo, alegre, limpio y bien planchado; por la vajilla, que será la de las fiestas, y por los cubiertos relucientes. Naturalmente, se parte de la base de que no se trata de enfermedad contagiosa que necesite cuidados especiales. Sobre la bandeja de la comida tengamos el detalle de colocar unas flores. Los platos que presentemos a los enfermos deben ser primorosamente colocados, y no caigamos nunca en el error de porque sólo sea un puré o un caldo podemos presentarlo de cualquier manera. Las horas de las comidas de los enfermos se atenderán con gran esmero, pues el que está en la cama, teniendo pocas cosas en que pensar, da una importancia exagerada a estas pequeñeces, y es inútil disgustarle o irritarle.

Si el enfermito es un niño, nuestra misión es diferente. Si verdaderamente hay criaturas que hacen enfermos dóciles y encantadores, lo general en la infancia es que sean inquietos, se destapen con frecuencia y rebeldes para las medicinas. Aunque lloren y chillen por las cataplasmas, inyecciones, etc., nunca debemos ablandarnos y dejarles de hacer lo necesario, pues debemos pensar que la razón, que ellos no tienen, debe ser doble en nosotros. Se les rodeará de la mayor limpieza en ropas y cuarto, y al enfermito se le lavará diariamente, y aun más de una vez al día, la boca y las manos. Se cuidará de que sus uñas están bien cortas y de que su pelo no se enrede. Nuestra mayor tarea es distraerle. Según la edad o aficiones del niño, se le buscará el juguete que más pueda divertirle, cuidando de que no tenga nada que pueda resultarle peligroso, como pueden ser agujas, tijeras de punta afilada o pinturas que puedan resultar tóxicas. Los juguetes ideales para estar en la cama son las construcciones de toda especie y los rompecabezas. Pero ya se sabe que cada niño tiene su manera especial de entretenerse, y el caso es dar con ella. Aunque parezca exagerado, lo cierto es que si en torno del niño las cosas están aseadas, tranquilas, pacíficas y bonitas, esto tendrá una enorme influencia sobre su estado de ánimo, lo que le hará más dócil y paciente y, en resumidas cuentas, ayudará a su curación. Si su estancia en la cama no se debe a enfermedad contagiosa, puede ser, por ejemplo, un miembro roto, etc., se buscará a amiguitos de su edad que vengan a jugar con él y le distraigan. La estancia constante entre personas mayores, sobre todo durante una enfermedad, podría hacer del niño un tímido excesivo o un marisabidillo.

M.



Quando estás cansada o sospechas que tengas algo de fiebre, utiliza el termómetro. El pulso puede engañarte, sobre todo si lo tomas, como esta señorita, erróneamente, con el pulgar...



La mujer española, atenta siempre a las necesidades de la patria, se agrupa ahora en torno a las enseñanzas que la Sección Femenina le brinda para ampliar sus conocimientos y con ellos poder prestar una utilidad en la vida. La fotografía representa un grupo del curso de enfermeras de la Sección Femenina de F. E. T. y de las J. O. N. S. de Lérida.



¡Quirófano! Palabra horrible, cuya sola pronunciación hacía temblar de espanto a las mujeres. Hoy, con una sensibilidad mejor ordenada, presencian las operaciones quirúrgicas con serenidad emotiva, pero sin cobardía. Este grupo de camaradas del cursillo de enfermeras de Lérida, organizado por la S. F., os lo demuestra.



La patria necesita hijos: el Caudillo así lo ha dicho, y la Sección Femenina, atenta siempre a sus consignas, coayuva a esta consigna aportando a los recién nacidos necesitados toda la ropa de abrigo que sus cuerpos débiles precisan. Dos camaradas de la S. F. de Málaga.



A las futuras madres necesitadas la Sección Femenina regala una canastilla completa con que recibir y vestir al nuevo ser. Las camaradas divulgadoras de Málaga ayudan con solicitud y cariño a estas madres a llevarse su regalo.



...Este jovencito que acaba de salir puede ser mañana jefe de ustedes...

HOMBRES PEQUEÑOS Y GRANES HOMBRES

Aquí se cuenta una historia muy aleccionadora para que los grandullones no presuman excesivamente con sus bravatas... * Muchos hombres célebres no fueron de una gran talla. Además, conviene, por prudente prevención, no meterse con los hombres pequeños... * Todo queda explicado en esta narración de

R O B E R T O M O L I N A

—No debe uno burlarse de nadie—dijo don Marcial, que entró y se dirigió a nosotros con gesto severo.

Había salido de la oficina momentos antes Flavio, un compañero en quien todos apreciábamos numerosas cualidades excelentes y el defecto de ser de reducidas dimensiones. Este defecto removía y alborotaba al demonio burlón que hay en el hombre, sobre todo cuando el hombre es todavía un muchacho, como éramos nosotros, propicios a la alegría y a la broma, más aún cuando ésta encierra un poco de crueldad. Por la crueldad misma descúbrese lo que hay de niño en muchos hombres jóvenes.

—No debe uno burlarse de nadie—repitió don Marcial, paseándose malhumorado—. Este jovencito que acaba de salir puede ser mañana jefe de ustedes, y entonces seguramente se acordará de esta escena indigna que he sorprendido. Aparte su inferioridad física—añadió—, ¿qué otros méritos no reconocen ustedes en él? Es tan laborioso como cualquier otro, activo como el que más lo sea, y, desde luego, mucho más inteligente que ustedes tres juntos. La posibilidad que antes he apuntado de que llegue a ser jefe de ustedes no es nada improbable; pero, en cambio, es muy difícil que andando los años ocupen ustedes una posición social superior a la que le está reservada a ese inteligente muchacho. A poco que repasen las vidas de hombres notables de todo el mundo en todos los tiempos, hallarán sorpresas en lo que respecta al desarrollo físico de los hombres de excepción. La mayoría de los guerreros, políticos, hombres de letras y de ciencias han sido de estatura media y hasta diré que los más notables antes se hallaban por debajo de ese límite impreciso que he llamado «estatura media» que no por encima. Parece como si la misma unidad o capacidad de energía aprovechada o repartida en la menor superficie engendrara al hombre extraordinario. Se es, por tanto, grande siendo pequeño. Podría ilustrar con numerosos ejemplos esta afirmación paradójica. Bastará con decirles que Napoleón, llamado el «Grande», no era alto, y Churruca, nuestro célebre y desgraciado marino, que sucumbió en Trafalgar, era de corta talla, como lo era Montaigne, el filósofo, de quien él mismo dice: «Mi estatura está un poco por

debajo de la mediana, y esto no sólo es fealdad, sino también incomodidad.» De reducidas dimensiones fueron numerosos hombres de ciencia, generales, gobernantes y personajes de gran significación y jerarquía, como, por ejemplo, el condestable de Castilla don Íñigo López de Velasco, que dijo a Carlos V, contestando a una amenaza del Emperador, aquellas célebres palabras: «Aunque soy pequeñito, peso mucho.» ¿Qué me dicen ustedes? Tal suele suceder con estos grandes hombres pequeños: que «pesan» mucho; que su entendimiento, su valor, su audacia, su inspiración, su paciencia, su laboriosidad, en fin, «pesan» mucho y se hacen grandes...

El que así se expresaba, don Marcial, era hombre de estatura más bien alta, y, por tanto, sus palabras parecían sinceras. Todos comprendimos bien la profunda verdad de aquellos ejemplos, y muchos de nosotros recordamos en seguida otros nombres y otros hombres que apoyaban y robustecían la afirmación de don Marcial. Fué éste llamado por el señor Director a su despacho, y al regreso, cogiendo el discurso por el punto en que lo había dejado, continuó de este modo:

—Tengo muy presentes estos dos episodios en los cuales he sido actor y con papel de singular relieve e importancia. El episodio primero se

remonta a mis años de mucha nuestra edad muy poco crecíamos tomábamos todos como centavos las travesuras, acaso por un orgullo habremos hecho padecer a los otros le habremos hundido en el pantano tiznado el rostro y que—un día golpeado todos!... Me avergüenza más adelante, andando los años de vida, de pronto, colocándonos cruelmente el paso, ¿quién de los otros más—nos dió la mano echachito, que había llegado a los brazos derrotados en la batalla con dinero, con prestigio y con Leandro, que fué gobernador ministro, que será lo que le d...
—Callamos todos evidentemente seaba por el despacho. Detú...
—Confío en la discreción sujeto de este otro ejemplo veinte años, cuando fui llamado que apenas había dado la teta casi grotesco. He hablado a

mas burlas, decidimos, exasperando en él aquella irritante sonrisa diéndole en el sueño, lo sacan de la sogu por los sobacos y lo de...

los o...
se vie...



TEODORO DELGADO

remonta a mis años de muchacho. Se trataba de un chico de nuestra edad muy poco crecido, pero muy inteligente, al cual tomábamos todos como centro y blanco de nuestras burlas y travesuras, acaso por un oculto sentimiento de envidia. ¡Lo que habremos hecho padecer a aquel pobre chico! ¡Las veces que le habremos hundido en el pilón de la plaza, que le habremos tiznado el rostro y que—unos más, otros menos—le habremos golpeado todos!... Me avergüenzo de recordar esto. Pues bien; más adelante, andando los años, cuando fuimos hombres, y la vida, de pronto, colocándonos, retadora, delante nos obstruía cruelmente el paso, ¿quién dirán ustedes que—a unos menos, a otros más—nos dió la mano en los momentos de apuro? Aquel muchachito, que había llegado a ser un hombre, no como nosotros, pobres derrotados en la batalla de la vida, sino «todo un hombre», con dinero, con prestigio y con autoridad. Aquel hombre era don Leandro, que fué gobernador de la provincia, que ha sido ministro, que será lo que le dé la gana. ¿Qué me dicen ustedes?

Callamos todos evidentemente preocupados. Don Marcial paseaba por el despacho. Detúvose, le miramos y dijo:

—Confío en la discreción de ustedes si adivinan quién es el sujeto de este otro ejemplo que voy a referir. Era hace unos veinte años, cuando fui llamado a filas. Había entre nosotros uno que apenas había dado la talla, delgaducho, desmirriado, feo..., casi grotesco. He hablado antes de la crueldad de los hombres

y de los niños. Por la crueldad se mide al hombre, como se le mide también por su espíritu de tolerancia, por su indulgencia para los ajenos errores, por esa como sabiduría innata que hay en algunos hombres, aunque no hayan recibido instrucción ninguna. Esta «sabiduría innata» estaba en aquel chico pobre y burlado; y esa triste crueldad estaba en todos nosotros. Recordar cuanto en aquel período de quintos hicimos con él es demasiado vergonzoso. Diré solamente que una noche, molestos por la paciencia resignada con que acogía nuestras crudelísi-

mas burlas, decidimos, exasperados ya, hacerle una que borrara en él aquella irritante sonrisa bondadosa. Y fué que, sorprendiéndole en el sueño, lo sacamos de la cama, atámosle con una sogá por los sobacos y lo descolgamos lentamente por el pozo.

—¡Qué barbaridad!—exclamó uno de los oficiales del Negociado.

—¿Y no protestaba?

—Sí—replicó don Marcial—. Cuando se vió colgado habló con una energía de

HOMBRE PEQUEÑOS Y GRANES HOMBRES



...La inesperada presencia del sargento de guardia frustró los desafíos...

que no lo hubiéramos creído capaz. Habló para decirnos que si no nos atrevíamos a asesinarle dejándole sumergido en el agua, en cuanto estuviese fuera nos desafiaría uno por uno a todos nosotros. Sus palabras impusieron respeto; le izamos, dejámosle en el patio y desaparecimos todos. Subió al dormitorio, vistióse y nos fué desafiando uno por uno, machete en mano. La inesperada presencia del sargento de guardia frustró los desafíos. Ya no le molestamos nunca más. A los dos meses había ascendido a cabo. Al año era sargento. Luego en la vida civil desempeñó puestos de mucha importancia. Más de una vez he temblado—así como suena—, he temblado luego en su presencia.

Sonó enérgicamente un timbre, y don Marcial salió. En aquel momento regresaba Flavio y sentóse en su mesa. El jefe volvió a los pocos minutos pidiendo un expediente. Entraba pálido y azorado.

—¿Ese expediente? ¿Pero todavía está usted a medias, Rodríguez?—dijo don Marcial, iracundo—. ¿Y qué le digo yo ahora al señor Director? ¿Falta mucho?

—Unos minutos, don Marcial—respondió el aludido—. Lo que usted tarde en contarnos alguna otra diablura del cuartel.

—¡Silencio!—replicó vivamente don Marcial asomándose a la puerta—. A lo mejor se nos presenta de improviso el señor Director, y si oye lo más mínimo, con una sola palabra que él recoja y pueda recordar...

Todos comprendimos. Flavio alzó la cabeza, miró al jefe y a nosotros. Era el único que no había entendido aquella frase cortada. Todos le miramos ahora con afecto y respeto, deseosos de que olvidara nuestra burla de antes.

...Y fué que, sorprendiéndole en el sueño, lo sacamos de la cama, atámosle con una sogá...

(Dibujos de Teodoro Delgado)



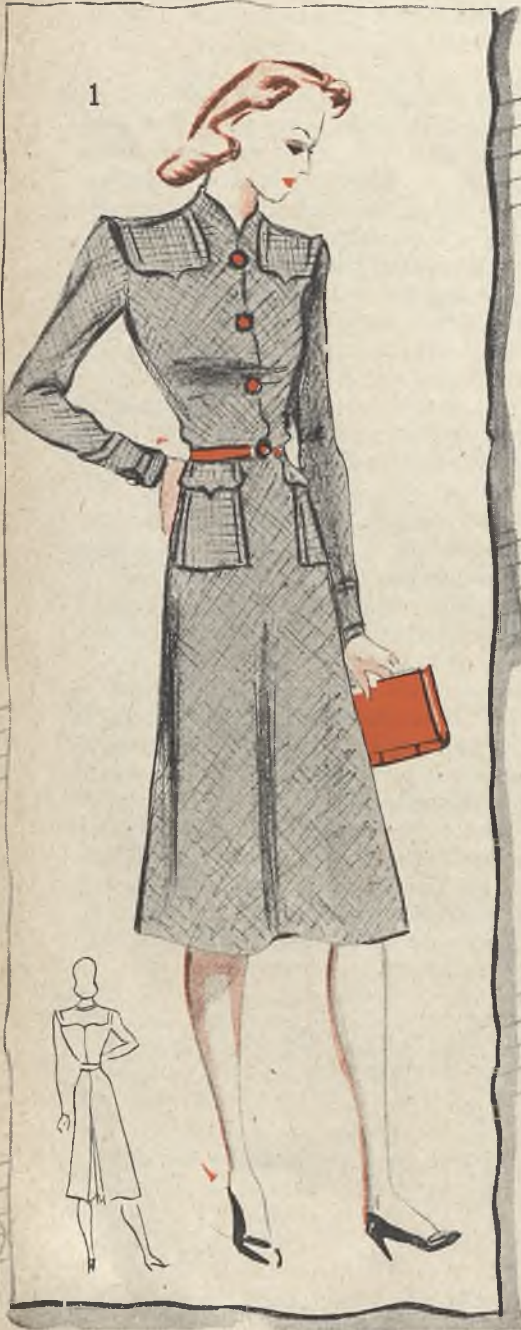
TEODORO
DELGADO

Variaciones sobre el traje camisero

El traje camisero, con su cuerpo liso, que abrocha delante, el cuello vuelto o de pequeñas solapas y la falda en forma o con pliegues, sigue gozando de gran favor. Para la mañana, se lleva la lanilla lisa o a cuadros, de punto o franela; para la tarde, de crespón mate, punto de seda o surá.

- 1 Traje de lana mezclilla blanco, gris y negro; la falda lleva plisado solar detrás; grandes bolsillos con cartetas; canesú en los hombros; botones negro y rojo y cinturón rojo.
- 2 Modelo de punto de lana color concha con falda en forma y adorno de jaretas muy en relieve rematando la falda y cortando el cuerpo.
- 3 Vestido de lanilla, cruzado; es negro y lleva doble hilera de botones rojos; cuatro bolsillos aplicados de modo original; pequeña pechera blanca.
- 4 Sencillo traje de lana azul marino con cortes en pico en el cuerpo y la falda; doble hilera de botones; cinturón de piel de cerdo a juego con los guantes y el bolsillo. Flor del mismo amarillo que la piel.
- 5 Modelo de lanilla marrón; el cuerpo lleva unas tiras a vainica adornadas con flores recortadas de la misma tela; pliegues en la falda.
- 6 Modelo de franela gris; bolsillos sastre con flechas bordadas en verde oscuro y rojo; mangas camiseras con puños vueltos.

- 7 Traje de lanilla a cuadros; un pedazo de la tela, al bias, amplía el delantero de la falda con pliegues sin planchar, bajo el corte, que simula pechera. Botones de madera.
- 8 Modelo de crespón palo de rosa con motivo de pespunte, que dibujan un efecto de delantal, y grandes botones fantasía.
- 9 Vestido de punto de seda, con el cuerpo muy ajustado y muy ceñido el talle; todo el vuelo de la falda se concentra delante, frunciéndose bajo un corte; cuellecito vuelto y lazo.
- 10 Traje de reps negro abrochado todo a lo largo del delantero; un galón brillante o una cinta de falla plisada sirve de adorno al cuerpo, el cinturón, las mangas (cortas) y el bajo de la falda.





BALDRICH

un poco de i



PARA POSTRE

Un postre bien sencillo, pero agradable de ver y... de comer. Una manzana bien roja y escogida, a la que habréis frotado previamente hasta sacarle el brillo, y a su lado un trocito de queso, recortado de una manera graciosa.

UN BUDIN

Un budín exquisito de carne. Picad un pequeño trozo de carne de vaca (150 ó 200 gramos). Ablandad en un poco de caldo cortezas de pan, castañas y especias. Removed bien y verted en un molde de hacer suflés. Coced en el horno durante treinta minutos y a fuego lento. Volcad y servid muy caliente.

PASTAS

Como extraordinario para un domingo o día de fiesta. Haced gotear la leche agria sobre una servilleta blanca bien limpia. Añadid harina hasta conseguir una pasta un poco espesa. Con el borde más fino de un vaso recortad redondeles y ponedlos al fuego, espolvoreándolos de azúcar o de sal. Servid muy calientes.

EL APIO

El apio, que es tan barato, no es siempre, sin embargo, una verdura muy popular. Probad a hacer una ensalada con el apio y con manzanas, que se habrán pelado y recortado de manera que parezcan patatas.

UNA INFUSION

¿Queréis una infusión agradable y buena para el carácter? Coced durante diez minutos las peladuras de las manzanas, a razón de unos 20 gramos por cada taza. Azucarad y aromatizad con un chorrito de agua de azahar.

PATATAS A LA MODA ORIENTAL

Rebozad en un poco de grasa una cebolla picada, un poco de ajo, un poco de limón. Verted agua en cantidades suficientes para cubrir casi por completo las patatas. Añadid a la salsa un kilo y medio de patatas peladas y cortadas en rodajas, saladlas ligeramente y dejad cocer. Salpicad de un poco de perejil y rociad de jugo de limón.

NUEVA RECETA PARA LAS PATATAS

Haced freír en un poco de grasa un kilo de patatas cocidas con un poco de cebolla. Espolvoreadlas de pimienta y sal. Deshaced una cucharadita de mostaza y un poco de huevo picado, dos cucharadas de perejil en una taza de leche. Echad esta salsa sobre las patatas y dejad hervir durante algún tiempo.

PATATAS CON PUERROS

Cortad en pequeños trozos cuatro puerros cuidadosamente lavados. Rebozadlos con una cebolla picada en un poco de grasa. Espolvoread con un poco de harina, añadid medio litro de agua y medio litro de leche, salad y añadid pimienta. Añadid un kilo y medio de patatas crudas cuidadosamente lavadas, peladas y cortadas en redondeles y dejadlas cocer hasta que estén blandas.

BUDIN INDIO

Budín indio, de mucho alimento, económico y nutritivo. Desleíd lentamente al agua hirviendo cinco tazas de leche, una cucharada de grasa, una taza de maíz, la tercera parte de una taza de miel, media cucharadita de canela, un cuarto de cucharadita de pepitas de girasol y una taza de pasas de Corinto. Metedlo todo en un molde de hacer suflés y cocedlo durante veinte minutos. Poned a enfriar.

SOPA EXQUISITA

Receta de sopa para cuatro personas. En dos litros de agua salada hervid una mano de ternera. Cuando la carne esté blanda recortadla en pequeños trozos. Coced aparte 200 gramos de una legumbre: garbanzos, habas, etc. Mezclad dos cucharadas de harina en dos de grasa y añadid poco a poco esta mezcla al caldo. Dejadlo hervir todo durante quince minutos. Verted un vaso de vino de Madera y juntad la carne y la legumbre.

SUFLE DE CARNE

Para cuatro personas. Picad muy fino 300 gramos de carne gorda y cocida y mezcladla a cuatro patatas cocidas aplastadas, un huevo, algunas anchoas y un ajo picado, sal, pimienta y cuatro cucharadas de leche. Añadid a esto cien gramos de arroz cocido y medio paquete de levadura. Metedlo todo en un molde untado de grasa y espolvoread de harina. Preparad una salsa de alcaparras. Humedeced el suflé con unas cucharadas de esta salsa y dejadlo gratinar veinte minutos al horno. El resto de la salsa servidlo aparte.

PLATO DE PESCADO

Para cuatro personas. Quitad cuidadosamente las espinas de cualquier pescado ordinario: rape, pescadilla, etcétera. Cortadlo en rajas, saladlas ligeramente, mojadlas en jugo de limón, espolvoread con harina y freídlas. Coced aparte un manojo de apio cuidadosamente pelado y seis patatas. Cortadlo todo en pedazos. Añadid al pescado un poco de pimienta y una taza grande de leche agria. después las patatas y el apio, mientras esté todo bien caliente. Espolvoread de perejil picado. Una cantidad equivalente a dos cucharaditas.

SUFLE DE ARROZ

Coced 400 gramos de arroz con una salsa de tomates y algunos champiñones. Dejad que se enfríe un poco y mezcladlo con un poco de apio bien picado y cocido, cuatro cucharadas de leche, un huevo y medio paquete de levadura. Colocad en el fondo de una fuente de suflé unas lonchas de jamón cocido y terminad de rellenar con el arroz. Cuando el arroz haya tomado un buen color vaciad el molde y cubrid de salsa de tomate.

MANZANAS

Dicen que el emperador Adriano fué el inventor de esta manera de comer las manzanas. Aunque de la exactitud histórica no respondemos, sí lo hacemos de la receta. Haced una pasta con 150 gramos de harina, una cucharadita de aceite, la cuarta parte de un vaso de agua fría; extended la pasta hasta conseguir que tenga unos 2 mm. de espesor y cortad tantos cuadrillos como manzanas tengáis. Coced al horno durante veinticinco minutos las frutas, cómodamente instaladas sobre los cuadrillos de pasta.



MANZANAS COCIDAS

Coced una cantidad, equivalente a un plato de sopa, de manzanas un mn poco de sidra dulce, añadiéndole una cucharada de miel y jugo de limón. Preparad mientras tanto una pasta con un huevo, tres cucharadas de harina, una cucharadita de aceite y una taza de leche fresca o agria y tres cucharadas grandes de miel. Poned las manzanas en un molde y cubridlas con esta pasta. Dejadlas gratinar.

SUFLE DE PATATAS

Hágase un puré con un kilo y medio de patatas. Dejadlo enfriar y añadidle una cantidad prudencial de «foie gras». Añadid también un manojo de apio, finamente picado o pasado por la máquina, y cuatro cucharadas de leche. Añadid después un poco de queso rallado y algo de grasa y verted en un molde. Dejadlo gratinar durante cuarenta minutos y servid bien caliente con una salsa de tomates.

SOPA IRLANDESA

Quitad las hojas de una col. Dejad hervir el cogollo diez minutos en agua salada. Cortad en trozos 500 gramos de cordero (espalda, cuello o pecho), rebozadlos en un poco de grasa. Cortad diez patatas crudas en rodajas. Cortad asimismo tres cebollas y dos nabos. Colocadlo todo con cuidado en un cacharro y por capas. Añádase sal, pimienta, una hoja de laurel y cúbrase con agua hirviendo. Dejadlo cocer con la cacerola bien tapada durante dos horas.

PATATAS A LA MODA SUIZA

Poned a cocer kilo y medio de patatas, peladlas y cortadlas en rodajas. Deshaced dos cucharaditas de harina y un poco de huevo picado en dos tazas de leche. Colocad una capa de patatas en un molde ligeramente untado de grasa; cubridlas de queso y colocad sobre ellas unas tiras de queso cortadas lo más finamente posible. Continúad esta manera de colocar capas de patatas y de queso hasta que la última capa sea de queso. Meted en el horno durante unos treinta minutos.

MANERAS DE APROVECHAR LOS RESTOS DE LA CARNE

CON PATATAS

Escoged unas cuantas patatas, lo más parecidas de tamaño y forma. Lavadlas y limpiadlas bien y hacedlas cocer al horno sin quitarles las cáscaras. Una vez cocidas, quitadles unas tiras a lo largo, y sacando con una cuchara una parte de la patata añadidlo a la carne. Trabajadlo todo con una salsa besamel espesa. Volved a colocarlo todo en las patatas en forma de cúpula. Cubridlo con una salsa besamel, a la que habréis añadido un poco de queso rallado. Meted en el horno.

CON UNA COL

Blanquead durante unos minutos al agua hirviendo una buena col. Escurrid y dejad sólo las hojas. Colocad la col sobre una servilleta húmeda, en la que puede haber algo de tocino. Separad cuidadosamente las hojas, quitad la parte central, rellena del interior e id doblando cuidadosamente as hojas. Una vez la col toda rellena, atadla en la servilleta y asadla lo menos una hora en caldo. El relleno, si la carne no es suficiente, puede ampliarse con un poco de arroz cocido o con espinacas o zanahorias.



Las capitanas de los equipos de Madrid y Coruña, Pepa Chávarri y Pilar Valera, cambian los saludos de rigor «antes» de empezar el partido.



Equipo de la Sección Femenina de Madrid, subcampeón de España en 1942.



Equipo de la Sección Femenina de Oviedo, campeón de segunda categoría.



Equipo de la Sección Femenina de Coruña, campeón de España.



Época de SUNG, del año 963 hasta 969; figurando el retrato de LOHAN (santo budista) pintado sobre papel.

LAS OBRAS DE LA COLECCIÓN DE SU EXCELENCIA YAKICHIRO SUMA, MINISTRO DEL JAPÓN EN ESPAÑA, QUE SE EXPONEN EN EL MUSEO IMPERIAL DEL JAPÓN, EN KIOTO



Dinastía de TUAN, del año 1282 hasta 1324; figura una



Dinastía de YUAN, del año 1264 hasta 1282; representa un paisaje del famoso lago SEIKO en las cercanías de SHANGHAI, pintado en seda por el famoso pintor MEI HUA TAO LEN.



Fresco de la primera época de TANG, del año 618 hasta 622; encontrado en un templo budista de la provincia de SING KIAN; figura una bellísima reina de la misma época, con sus tres hermanas.



Epoca de MING, de la dinastía de WANG LI, del año 1873 hasta 1884; pintado en tres colores, perteneciendo a la «familia triple colores».



Dinastía de SUNG, del año 969 hasta 986, pintado en negro sobre blanco de leche; la forma es característicamente china, originalmente en bronce, de veinte siglos antes de Jesucristo.

Esta colección se compone de tres mil objetos orientales y occidentales. La mayor parte de estas obras

se encuentran en el mencionado Museo; mil son porcelanas y cerámicas, y el resto cuadros y esculturas.



De la misma época, teniendo pintado un dragón, construido para la familia real.

De la misma época, pintado en amarillo obscuro, figurando la flor del ciruelo; esta es muy rara y al mismo tiempo muy importante para el servicio de té en el Japón.





borderitos, símbolo de la paz del mundo, pintado en seda.

La mujer del Imperio del Sol Naciente

Por TRISTÁN YUSTE



Esta mujer japonesa sonríe con una clara y abierta sonrisa, en contradicción con la leyenda, que le hace figura macerada y doliente.



Principio de la dinastía de CHING, del año 1643 hasta 1647; representa el retrato de LOHAN (santo budista), pintado en papel por el famoso pintor CHING NON.

¿PUEDE comprender una europea la vida, la pasión y la alegría y, también, la tragedia de una japonesa, de una virgen «musumé» (muchacha) o de una mujer casada? ¿Puede comprender su espíritu de sacrificio, de abnegación y de anulamiento por el bien de la familia, germen y unidad de magnitud de la patria japonesa? ¿Puede comprender su alma, su corazón, sus sentimientos, sus aspiraciones? Todos estos sentimientos, animados por el corazón y específicos de un alma, de un espíritu del alma y espíritu nipón, ¿son tan diferentes a los que conmueven a una española, a una francesa, a una alemana haciendo de sus vidas una esperanza, una ilusión!

La carne viva en que fructifican es la misma, tiene la misma anatomía: es carne doliente, acongojable, y, sin embargo, una europea, una americana, si choca con una necesidad, con un capricho, con una pasión, que se frustra o que se logra, se deshace en explosiones sentimentales de gozo o de dolor. Si le ha ocurrido algo que vaya contra ella, mostrará su desagrado, protestará y hasta se rebelará. A una japonesa no le sucede esto, aunque haya habido casos públicos, como el del general Nogi, vencedor de Port-Arthur, con las niñas nobles, que indiquen lo contrario. Una nipona sufrirá, padecerá, su vida será un continuo rosario de inmolationes; pero siempre, siempre, aparecerá ante el esposo toda sonrisas y simpatías, aunque por dentro, en sus entrañas, sienta el infierno del vivir cotidiano, y jamás dará pábulo, con un gesto, con una palabra, a un disgusto, a un sinsabor. Así es la mujer japonesa, esa mujercita de negra cabellera que azulea herida por la luz. Así es esa mujercita de labios de cinabrio, finos, estilizados, eternamente sonreidores, de carne resbaladiza de muñeca de porcelana que se raja por esos sus ojos que abren a la vida un terciopelo profundo, el terciopelo humedecido

de su pupila, que mira enigmática, siempre de esfinge, y, no obstante, japonesa hasta los tuétanos, muerta de curiosidad por lo que le rodea.

Así es este minúsculo monigote de gráciles ademanes que desagrada al europeo en un vislumbrar primerizo, al europeo inadaptado que encuentra deleznable su talla exigua, su su falta de esbeltez y su andar a sacudidas; pero este europeo, dengoso y añorador, no tarda en enamorarse de esa suavidad de formas perfectamente modeladas, y acaba, al fin, por considerar, al tropezar con un ser femenino de su raza, lo «angulosas, torcidas, desgarradas, presuntuosas y agresivas que son las europeas». Y, quizá en todo esto, en todas estas afirmaciones de europeos que han tratado y amado a japonesas, no haya más que «snobismo», gusto de cambiar. No sabemos qué dosis de verdad tendrán estas aseveraciones; lo que sí podemos decir, amigos japoneses lo han referido, es que lo mismo que sienten los europeos, en Japón sienten los japoneses en América o en Europa. Pero, por lo visto, el mismo caso que una blanca hace a un individuo de color, hace una japonesa a un orondo anglosajón o a un galante francés. Con todo y con esto, muchos han sido los blancos que se han enamorado de una niponcita. Nos acordaremos de lord Rodesdale, que amara a una «gheisa».

Pero, ¿basta sólo eso para enamorarse de una «musumé»? ¿Basta que ésta posea un físico de belleza, si no dudable, al menos diferente a nuestro sentido de vuestre femenino? ¿Basta que ésta sea chata, menudita y de piernas deformadas por el uso del «kimono», que le obliga a andar de forma que no se entreabran sus bordes? No. Eso no basta. Indudablemente hay algo que enamora, atrae y retiene con más fuerza que pueden hacerlo unos ojos demasiado almendrados. ¿Qué es lo que posee la mujer japonesa que se haga de amar? ¿Qué es lo que encontraron en ella esos enamorados diplomáticos, mercaderes, ese mismo lord Rodesdale? Encontraron en ella «lo mejor del Japón». Con una mujer japonesa la vida transcurre sencilla, sin complicaciones ni gabiarras. La mujer japonesa no prepara escenas patéticas, ni es una ejecutante histriónica y efectista. No entiende de los resortes de esa política casera que se ceba en el marido cansado, anhelante de reposo. Ella no sabe de eso. Sólo procura al cónyuge tranquilidad, alegría y dulzura. ¿Es más buena que la blanca? No. Es lo mismo. Su condición es la misma, es la de un

Porcelana típica de la dinastía de MING, del año 1401 hasta 1426; figura unas flores pintadas sobre blanco de leche, perteneciendo a la «familia de azul».



El alpinismo... ¿No simula aquí esta bella japonesa estar entre esos diminutos jardines japoneses que abren sus piedrecitas al olor de las flores caseras...?



La tenacidad de una raza encuentra también testimonio en la constancia de la japonesa trabajadora.

ser humano y femenino; pero su educación es diferente. Aquí está todo el problema. Su educación es diferente. Está educada esmeradísimo por la familia, por el Estado, más que para nada, para ser una esposa modelo y una madre excelente.

La sociedad japonesa ordena obediencia ciega a las mujeres: primero, a los padres; después, al marido. Y esta obediencia, que es cumplida no con suspiros, sino con amables sonrisas, este entregamiento, que es abnegación y servidumbre, que es amor y veneración por el esposo, centro y eje de la familia japo-



Con sus típicos y bellos «kimonos», frente a un puesto de periódicos, novelas y postales.



El paseo bajo la incomparable y florecida vegetación del Japón, «a la sombra de las muchachas en flor...»

nesa, que sólo considera merecedores de culto y honra religiosa a los antepasados por línea paterna, es la base de la moral del Imperio japonés. Sobre esa mujercita resignada, o, mejor dicho, sobre esa mujercita que nunca ha sido sorprendida gesticulando resignación y paciencia, se funda y prospera la moral que hace impetuosos y valientes a los japoneses y que los lleva de victoria en victoria.

De antiguo es conocida en el Japón la trascendental importancia de esta obediencia, que es mantenida en la actualidad por la religión y el Estado, conformes siempre en lo que dijera a principios de siglo el jefe budista japonés a un Chamberlain extraño: «La subordinación de las mujeres a los hombres es una costumbre extremadamente correcta. El predominio del hombre sobre la mujer es la gran ley del cielo y de la tierra. Ignorar esto y sostener lo contrario es un absurdo».

La mujer japonesa es la fiel servidora del esposo, que encuentra la vida agradable a su lado, al lado de la madre de sus innumerables hijos, de esa madre que es la más maternal de todas las madres, al lado de esa esposa, que por ser madre, si se muere, trata de retenerla a su lado musitándole en su oído de muerta el dulce nombre del hijo postrero.

Y esta mujer que obedece a todos: a sus padres, a su marido, a la madre de su marido, ejerce, a su vez, una influencia y una autoridad sin límites sobre sus hijos. La que le da todo el amor, todo el cariño que pone en ellos, que para todo se confían a la madre. Confianza filial que se presta a la más desinteresada de todas las influencias. A la influencia materna, a la influencia de las madres, que fueron educadas cuidadosamente, antes de serlo, para tan noble misión. Y de esta confianza que pide consejos, consejos que son órdenes, por gracia de la autoridad materna se vale el Gobierno japonés para forjar soldados, funcionarios, intelectuales y obreros patriotas siempre prestos a sacrificarse impulsados por el «tyu to», por la Patria, por el Tenno. El Gobierno japonés aprovecha esta obediencia escalonada para sus altos fines políticos, y para aprovecharla mejor dedica a la mujer al hogar y crea las «Hanayome Gakko» (escuelas de esposas), en las que las «musumés» adquieren, después de haber cursado la primera y segunda enseñanzas, la sabiduría de las amas de casa, madres de familia.

En estas escuelas las japonesitas cursan materias consideradas como prácticas que tratan de urbanidad (preconizada por el Bushido), de disponer artísticamente

las flores (flores que apenas huelen, mas los japoneses, que casi no tienen olfato, sólo se preocupan por su color y forma, que saben combinar magistralmente), y de cocina y costura. Se siguen también en las escuelas de esposas las llamadas asignaturas espirituales, que son: danza japonesa, ceremonial del té, caligrafía, bordado y música. Las japonesas han de saber pulsar el «samisen», que es una especie de laúd, «koto» (arpa), «shakuachi» (flauta de bambú); han de saber, en fin, manejar algún instrumento nacional, además de otro cualquiera europeo.

Pero lo que se practica con más empeño en las «Hanayome Gakko» son los deportes, especialmente los marítimos, y el de la lanza «Naginata», deportes que, fortaleciendo los miembros de las futuras madres, darán a la Patria súbditos robustos. Mas lo trascendental y esencial de estas escuelas está en que inculcan a las japonesas ética y moral y, sobre todo, veneración a la Casa Imperial y amor a la Patria.

Y las japonesas aman y sirven a la Patria igual que a su familia, uniéndose en agrupaciones que prestan servicios voluntarios y gratuitos a los organismos del Estado japonés. Estas agrupaciones cuentan con trece millones de afiliadas, es decir, cuentan con cerca de la mitad de la población femenina.

Dos son las Sociedades femeninas más importantes. Una, la «Aikoku Fugin Kai» (Unión Patriótica Femenina), fundada en la guerra ruso-japonesa, dispone de cinco millones de afiliadas que están al servicio del Ministerio del Interior; la otra, «Kokubo Fugin Kai» (Unión Nacional Femenina), cuenta con siete millones de adheridas, que trabajan para los soldados agregadas a los servicios del Ministerio del Ejército.

La familia, la madre, primero, y luego la escuela y el Estado, educan a las muchachas niponas preparándolas para el matrimonio, haciendo de ellas madres que, siendo buenas, sabrán exigir a sus hijos, si es menester, la sangre que ellas les dieron a mamar en los tranquilos días de la puericia, y que necesitan para dar lustre al rutilante crisantemo que ya brilla en Shonanko, la Singapur militar y marinera de los anglosajones.

PRESIDENTES

Hace poco tiempo, hace unos años... Por las las calles pasean infinitas personas que lo vieron y vivieron... Vamos a recordar quiénes fueron, y cuánto tiempo, Presidentes del Consejo de Ministros. Bajo su mando giró la política española de aquellos años. Es una amplia galería en la que virtudes y defectos tienen señalada representación.

LISTA DE LOS PRESIDENTES DEL CONSEJO DE MINISTROS DESDE 1900

NOMBRES	FECHA DE LA TOMA DE POSESION
Marcelo de Azcárraga	22 de octubre de 1900.
Práxedes Mateo Sagasta	6 de marzo de 1901.
Francisco Silvela	6 de diciembre 1902.
Raimundo Fernández Villaverde	20 de julio de 1903.
Antonio Maura	6 de diciembre de 1903.
Marcelo de Azcárraga	16 de diciembre de 1904.
Raimundo Fernández Villaverde	27 de enero de 1905.
Eugenio Montero Ríos	23 de junio de 1905.
Segismundo Moret	1 de diciembre de 1905.
José López Domínguez	6 de julio de 1906.
Segismundo Moret	30 de noviembre de 1906.
Marqués de la Vega de Armijo	4 de diciembre de 1906.
Antonio Maura	25 de enero de 1907.
Segismundo Moret	21 de octubre de 1909.
José Canalejas	9 de febrero de 1910.
García Prieto	12 de noviembre de 1912.
Conde de Romanones	15 de noviembre de 1912.
Eduardo Dato	27 de octubre de 1913.
Conde de Romanones	9 de diciembre de 1915.
García Prieto	19 de abril de 1917.
Eduardo Dato	11 de junio de 1917.
García Prieto	3 de noviembre de 1917.
Antonio Maura	22 de marzo de 1918.
García Prieto	9 de noviembre de 1918.
Conde de Romanones	5 de diciembre de 1918.
Antonio Maura	15 de abril de 1919.
Sánchez de Toca	20 de julio de 1919.
Allendesalazar	12 de diciembre de 1919.
Eduardo Dato	5 de mayo de 1920.
Bugallal	8 de marzo de 1921.
Allendesalazar	13 de marzo de 1921.
Antonio Maura	14 de agosto de 1921.
Sánchez Guerra	8 de marzo de 1922.
García Prieto	7 de diciembre de 1922.

Este último Presidente—señor García Prieto—cumple sus funciones hasta el golpe militar del 13 de septiembre de 1923, acaudillado por el general Primo de Rivera. Durante la Dictadura no hay Presidente del Consejo de Ministros. Más adelante, el general Berenguer y el almirante Aznar asumirán, sucesivamente, esta competencia. Durante la República tampoco hubo Presidente del Consejo de Ministros y sí sólo Presidente del Gobierno.

El Presidente del Consejo don Antonio Maura fué el que ostentó el cargo durante un más largo período de tiempo (25 de enero de 1907 a 21 de octubre de 1909). Presidentes relámpagos hay varios: Moret (del 30 de noviembre al 4 de diciembre de 1906); García Prieto (del 12 al 15 de noviembre de 1912), y Bugallal (del 8 al 13 de marzo de 1921).

Hay tres Presidentes del Consejo de Ministros diferentes durante los años 1905, 1917, 1918, 1919 y 1921

El mes fatídico para los Presidentes era el de diciembre, que señala nueve crisis en el cargo; en cambio en el verano (las vacaciones políticas) sólo se reseña una crisis (la de don Antonio Maura).

Fueron varias veces Presidentes del Consejo: Don Antonio Maura y señor García Prieto (Marqués de Alhucemas), cinco veces Presidentes del Consejo de Ministros; don Segismundo Moret, el Conde de Romanones y don Eduardo Dato, tres veces; don Marcelo de Azcárraga, señor Fernández Villaverde y señor Allendesalazar, dos veces.

En el listín queda perfectamente identificada la llamada «política de los turnos».

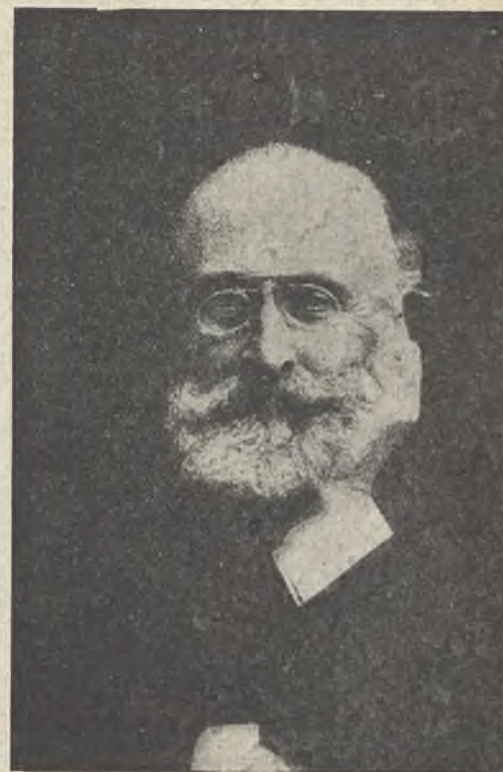
AZCARRAGA

«Teniente general de salón, como después de todo correspondía a su apacible carácter...»



SILVELA

Jefe de los conservadores, ministro de la Gobernación y de Gracia y Justicia antes de llegar a la Presidencia del Consejo. Había sido un periodista caústico, enamorado de la ironía elegante.



SAGASTA

«Lo había vivido todo: la conspiración, el triunfo del gobernante en el Parlamento largo; el dolor de la pérdida, en sus manos, de las últimas colonias...» (Fernández Almagro: *Historia del reinado de Alfonso XIII.*)



FERNANDEZ VILLAVERDE

«Hacendista íntegro y competente, no fué afortunado en su forcejeo con Maura, que le aventajaba en palabra y en horizontes. Ni tuvo éxitos de gobierno que oponerle.» (Del libro de Fernández Almagro.)

MAURA

Es el gran político de su tiempo, dotado de un sentido de la autoridad y capaz para concebir una política verdadera. El «Maura, sí» y el «Maura, no» fué el primer grito en el que cada uno se emplazó en esas trincheras que después serían más terminantes...



MONTERO RIOS

Enérgico era más de lo que se pensaba, por ser su energía la solapada del astuto. Pero, ¿de qué le valía su carácter ladino y tenaz en el desamparo de un país que se encogía de hombros, ni perspicaz ni sensible...?



MORET

Intenta el «salvamento» (por el liberalismo y el izquierdismo) de la Monarquía en 1909. Pero las manifestaciones de los obreros—dirigidos por Pablo Iglesias, Rodrigo Soriano...—daban con sus gritos un mentís rotundo a esta política de contemporización.



MARQUES DE LA VEGA DE ARMIJO

Este noble llegó a la Presidencia del Consejo, no superviviente de la Regencia, sino del remoto reinado de Isabel II... Tenía ochenta años...



CANALEJAS

Liberal. «Se hallaba bien en la calle, formándose en el trato a lo humano con gentes y problemas. Sabía pactar con la realidad... Se le tildaba de impresionable...» (Del libro "de Fernández Almagro.)



LOPEZ DOMINGUEZ

De Presidente del Senado pasó a la Presidencia del Consejo. «La política le atrajo más que la guerra...»



CONDE DE ROMANONES

Durante muchos años la figura del Conde de Romanones centra la política del país, suscitando controversias. Recogemos este diálogo de la época: «Sin Romanones durará poco este Gobierno»—dijo a Moret uno de sus íntimos—. Y contestó el Presidente: «Pues con Romanones duraría menos...»



GARCIA PRIETO

«Discreto abogado, y sobre todo (1905) hijo político del Presidente del Consejo...» Entonces García Prieto fué nombrado ministro de la Gobernación; más adelante, y en varias ocasiones, ocuparía el puesto de su suegro...



DATO

Representa la corrección, la mesura... Un final trágico le estaría reservado: los disparos de un asesino en la puerta de Alcalá, en Madrid...



SANCHEZ DE TOCA

«Hombre público, capacitado como pocos por su inteligencia y cultura para merecer el dictado de estadista, si no le faltase carácter tanto como le sobraba escepticismo.» (Del libro de Fernández Almagro.)



ALLENDESALAZAR

En un momento, y tal era el traque y lleva de los partidos, fué nombrado Presidente del Consejo el señor Allendesalazar porque no dirigía ni grupo ni fracción».



BUGALLAL

Ha quedado como el prototipo del condecorador de la política electorera. Toda la gran experiencia que exigía—y todas las marrullerías también—fueron el singular ejercicio que la época necesitaba.



SANCHEZ GUERRA

Este Presidente del Consejo es después el primer político de la Monarquía que lanza la piedra contra la institución. Su discurso de la Zarzuela fué la señal de rebato para otros muchos. «Nunca más servir a señor que se pueda morir»—dijo cogiendo una célebre y altísima frase, y dándola un sentido nada conforme con lo que después hizo...



AZNAR

«Nos hemos acostado en un país monárquico y nos levantamos en un país republicano»—esta frase señala la peligrosa ingenuidad de este Presidente del Consejo.



BERENGUER

«No parece que el general Berenguer, inteligente, culto y equilibrado, fuese precisamente un rayo de la guerra...» La revolución roja avanza sobre él.

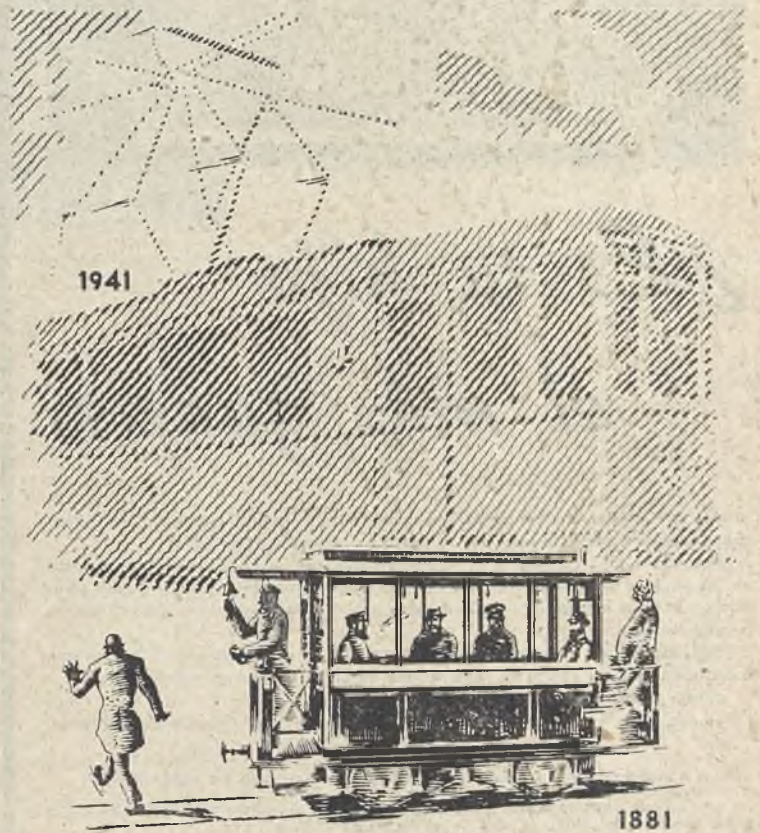
TIEMPO DE PRESIDENTES DEL CONSEJO

En total, y sumando las diferentes veces que lo fueron, este es el tiempo que ejercieron la presidencia del Consejo:

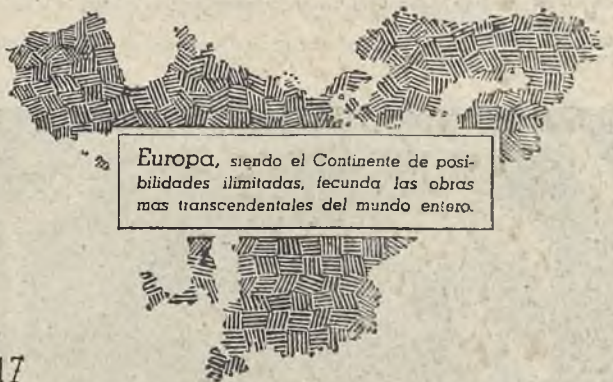
- Montero Ríos, 6 meses.
- Moret, 12 meses.
- López Domínguez, 4 meses.
- Vega de Armijo, 27 días.
- Canalejas, 33 meses.
- Garcla Prieto, 16 meses.
- Azcárraga, 17 meses.
- Sagasta, 18 meses.
- Silvela, 7 meses.
- Villaverde, 10 meses.
- Maura, 63 meses.
- Romanones, 31 meses.
- Dato, 10 meses.
- Sánchez de Toca, 5 meses.
- Allendesalazar, 4 meses.
- Bugallal, 5 días.
- Sánchez Guerra, 9 meses.

Foto: Archivos «Ediciones Españolas S. A.» y Revista «Y»

Una idea una realización



En el año 1881 se construyó en Alemania el primer tranvía eléctrico del mundo. La corriente de 110 voltios se le suministraba a través de los rieles, de forma, que si en el cruce de los caminos una caballería pisaba al mismo tiempo los dos rieles, recibía una descarga eléctrica. Posteriormente se hizo que los cruces estuviesen desprovistos de corriente y los tranvías los pasaban por su fuerza de inercia. Y así, mejorando siempre, 60 años de trabajos dan como resultado el tranvía de hoy, que une a la belleza de su línea todos los adelantos que aseguran la comodidad de los viajeros y la seguridad de su funcionamiento.



Europa, siendo el Continente de posibilidades ilimitadas, fecunda las obras más trascendentales del mundo entero.

A-317

W



¿Es tu hijo el más guapo,

el más adelantado, el más simpático, el más listo, el que más gracias hace? ¡Pues mándanos su fotografía para que nosotros lo conozcamos también!

Haz que tu hijo tome parte en este Gran Concurso Fotográfico que hoy empieza en las páginas de nuestra Revista. El espectáculo de los niños, sanos y bien atendidos, nos llena a todos de orgullo de raza, más lejos que los puros lazos de sangre o conocimiento.

El Concurso es, además, bien sencillo, y al niño que lo gane se le abrirá una cartilla en la Caja Postal de Ahorros por valor de quinientas pesetas.

¿Vas a privar a tu hijo de este regalo?

Una cartilla en la Caja Postal de Ahorros por valor de quinientas pesetas.

Las condiciones para tomar parte en el Concurso son las siguientes:

- 1.ª En este Concurso pueden tomar parte todos los niños españoles (entiéndase, como es natural, también niñas) hasta la edad de los cinco años inclusive.
- 2.ª Al dorso de la fotografía vendrá pegado un papel en el que se indicará, escrita claramente, edad y nombre del niño. Pueblo y provincia de donde es oriundo. Clase de alimentación que se ha usado para su crianza. Enfermedades que ha sufrido y vacunas que se le han puesto. Cantidad de hermanos y número que él hace en la familia.
- 3.ª Se entenderá al mandar la fotografía que se pierde todo derecho a ella, no pudiendo comprometerse de ninguna manera la Revista a la devolución de estas fotografías.
- 4.ª Las fotografías pueden ser de cualquier tamaño y tanto de profesionales como de aficionados, siendo la única condición que el pequeño concursante aparezca solo en ella. No deben estar iluminadas.
- 5.ª Además de la fotografía premiada, se publicarán en nuestras páginas todas aquellas otras que se consideren dignas de ello. Para esta publicación se llevará un severísimo turno. Así, pues, tendrán preferencia las primeras que se reciban.
- 6.ª El Concurso permanecerá abierto hasta que se avise en nuestras páginas su clausura, lo que se hará con un mes de anticipación.
- 7.ª Las fotografías pueden empezar a enviarse desde la publicación de este presente número.
- 8.ª Además del premio de las quinientas pesetas, se concederán otros menores, cuya lista se publicará en números sucesivos.
- 9.ª Además de las fotografías, debe acompañar a éstas el cupón especial que para este Concurso se publica en esta misma página.



BELLEZA DEL CUTIS

PECAS
MANCHAS
ESPINILLAS

CREMA CAFFARENA

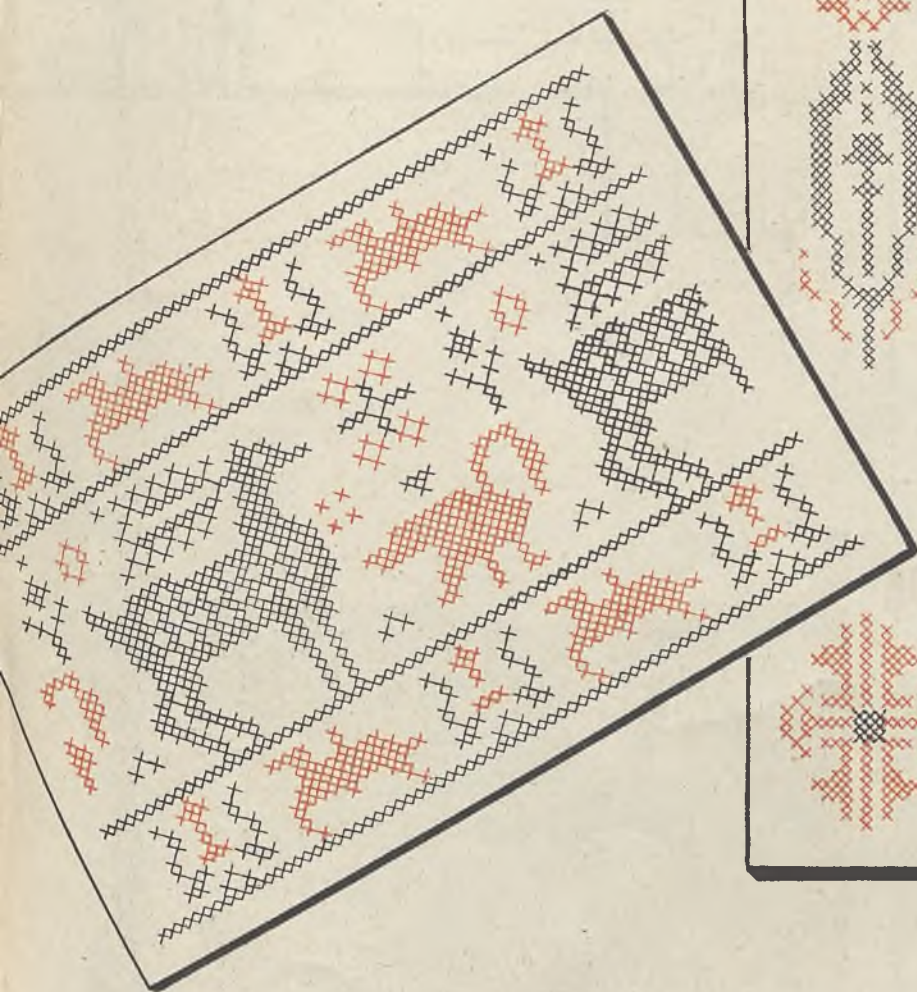
PRODUCTO NACIONAL DEL
DOCTOR CAFFARENA, ACRE-
DITADO POR SU CALIDAD.

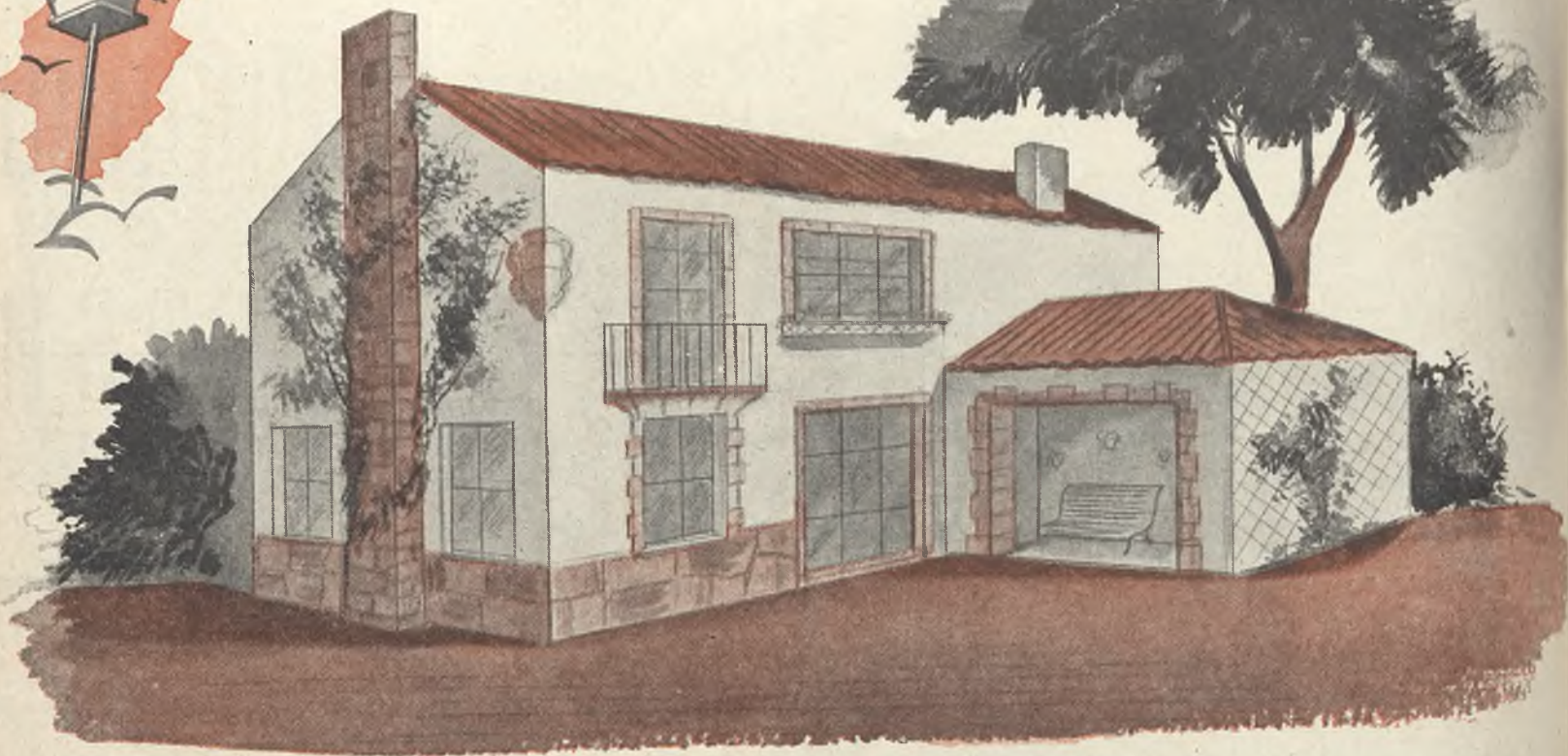
PUBLICITAS



El BORDADO y LA CASA

BELLO, decía Santo Tomás, es aquello que visto y contemplado nos deleita. ¿No os produce a vosotras satisfacción a la vista este rincón de la fotografía? Pues si os produce satisfacción es porque es bello, y si así es, ¿por qué no procuráis «fabricaros» uno igual? Unos metros de tela de hilo blanco o crudo, unos hilos de bordar (en dos o varios tonos), unas tiras de cañamazo, unos días de trabajo y unos polvitos de paciencia. Agitadlo todo, y en poco tiempo os encontraréis en posesión de este tapete y tapiz, que tan bonitos resultan.





LA CASA

que tu quieras

«Revista "Y", Almagro, 36. Madrid. Muy señoras mías: Siendo suscriptor de la Revista desde que se editó, desearía me indicasen si es preciso que envíe algunos cupones para que me contesten a esta pregunta:

¿Podrían hacerme la descripción de una casita de campo (para construir) con todos los adelantos modernos, detalles bonitos, jardín, galerías, forma de arreglar su interior, colorido de sus cortinajes, armarios invisibles y empotrados en la pared, juego de luces, etc., etc....?

En espera de su contestación y con un «¡Arriba España!», la salud a su afectísima. ROSITA SALVE. Canedo (Orense).»

Tenemos mucho gusto en contestar a nuestra amable comunicante. Le ofrecemos una casa de campo que reúne todas las exigencias de confort y belleza, dentro de una realización, en lo posible, muy sencilla. Se señalan en el plano con una R los lugares destinados a roperos empotrados, tan útiles, y que conservan admirablemente oculto y resguardado todo ese arsenal de cosas que en las casas de demasiado modernas no se sabe en dónde meter.

A continuación publicamos un artículo muy interesante sobre el refranero español acerca de la vivienda. que su autor, un ilustre médico, el Dr. Castillo de Lucas, dedica a un gran arquitecto que hoy se encuentra como soldado en la División Azul: don Juan de Zavala.

REFRANERILLO MEDICO DE LA VIVIENDA

Por el DR. CASTILLO DE LUCAS

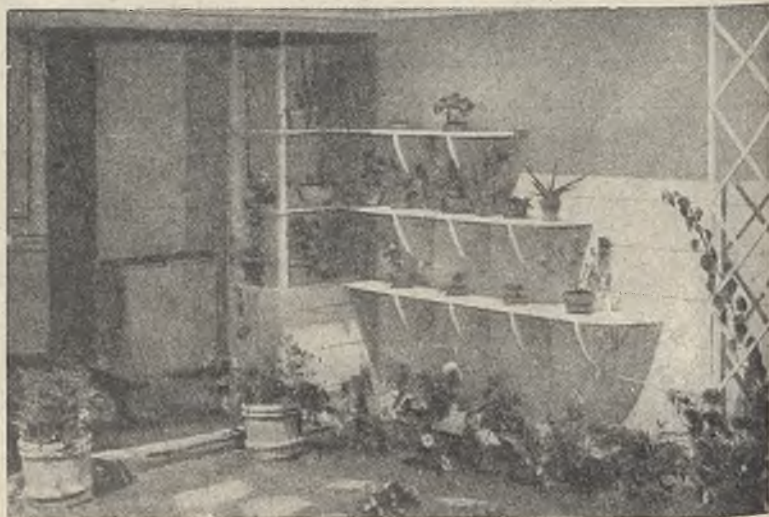
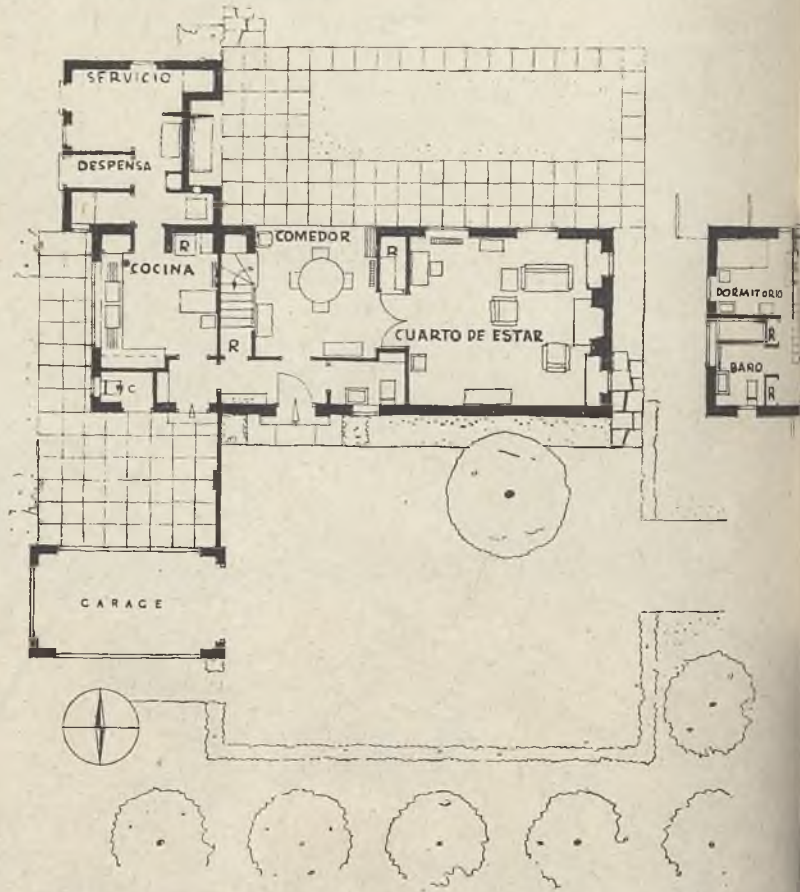
A mi amigo Juan de Zavala, arquitecto, voluntario de la División Azul.

*Dios te dé salud y gozo;
casa con corral y pozo.*

Así decía el refrán de antaño, y yo te repito y deseo, hogaño y siempre, amiga lectora.

El corral y el pozo representan la sanidad de la vivienda; como desahogo de la casa y lugar de excretas el primero, y de agua abundante el segundo, eran indispensables en las aldeas y lo siguen siendo en todas las casas de campo; antiguamente lo eran también en las ciudades, como puede comprobarse respecto a Madrid en los numerosos planos caballeros de siglos pasa-

(Continúa en la página 50)





↑ Esta ventana ofrece un conjunto de elegancia y gusto muy entonado; ha sido convertida en un magnífico localador.



← En el comedor es fácil realizar esta pequeña obra, que devuelve una gracia de vieja tradición campesina a este rincón tan agradable.

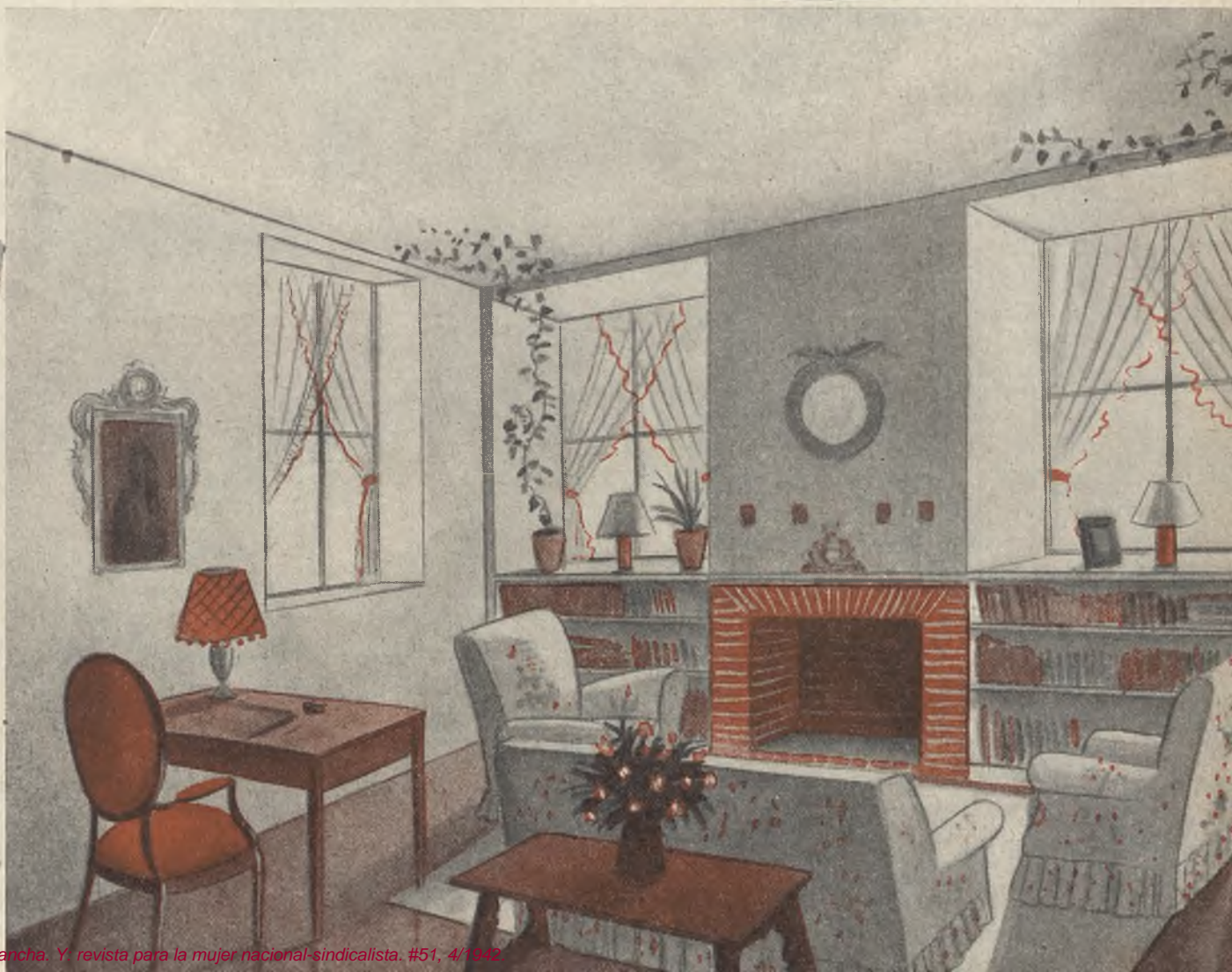
Las telas a cuadros, los muebles oscuros de forma airosa, son los elementos indispensables para la entonación del comedor de casa de campo.



← La casa por fuera presenta un aspecto muy agradable con su porche tan típicamente español. La disposición del edificio permite que todas las habitaciones sean exteriores. En el plano vemos la disposición fácil y grata de las habitaciones. Se señalan con una «R» los armarios empotrados.



↑ En el exterior, los recipientes para plantas ofrecen un aspecto de alegre belleza, que dará una nota excelente a la fachada.



El salón de estar, con su rincón formado por un sofá con sus butacas, frente a la chimenea, ofrece un aspecto acogedor. Los libros en las estanterías de mampostería, la mesa sencilla con su lámpara portátil, y el sillón de estilo, conceden una ríbrica de sencilla elegancia.

Primera Comunion

Organdi blanco, falda amplia, pero sin mucho vuelo, para lo cual será preciso llevar debajo unas enaguas tiesas. El cuerpo, abotonado por delante, lleva un cuello y canesú ribeteados por volantitos. La capuchita recuerda el tocado holandés. El velo sale también de la parte baja del gorro.

La sencillez de este otro modelo de organdi blanco no le resta originalidad y belleza en sus líneas. Las jaretinas de la falda forman una sobrefalda, guardando relación con las jaretas del cuerpo. Toca de organdi formando ondas.

Sencillo y elegantísimo resultará este otro modelo de organdi blanco, que lleva por todo adorno unos grupos de jaretinas muy menudas. La falda, amplia y con vuelo. Para sujetar el velo lleva una cofia de organdi fruncido, anudada con un lazo.

Un simple festón es todo el adorno de este modelo de organdi blanco, que lleva, para mantener tiesa la amplitud de la falda, unas enaguas almidonadas. La gorrita, formada por cinco piezas, que se unen por un festón, es la que sujeta el velo.

Traje de organdi blanco, de cuerpo ajustado y vuelo en la falda. Lleva un adorno de onditas en el canesú y en la falda. El velo sale por debajo de la gorrita.

Primera Comunión

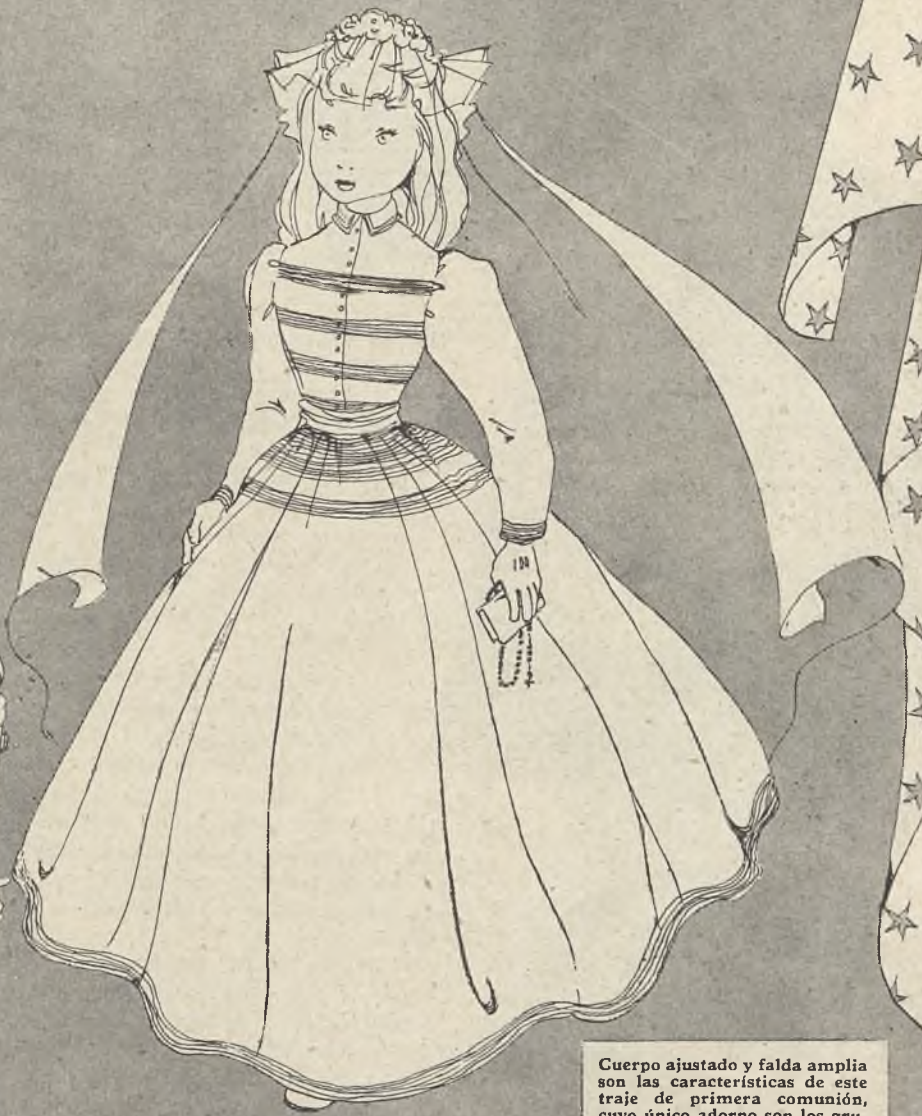
La sencillez de este otro modelo de organdi blanco no le resta originalidad y belleza en sus líneas. Las jaretinas de la falda forman una sobrefalda, guardando relación con las jaretas del cuerpo. Toca de organdi formando ondas.



Sencillo y elegantísimo resultará este otro modelo de organdi blanco, que lleva por todo adorno unos grupos de jaretinas muy menudas. La falda, amplia y con vuelo. Para sujetar el velo lleva una cofia de organdi fruncido, anudada con un lazo.



Un simple festón es todo el adorno de este modelo de organdi blanco, que lleva, para mantener tiesa la amplitud de la falda, unas enaguas almidonadas. La gorrita, formada por cinco piezas, que se unen por un festón, es la que sujeta el velo.



Cuerpo ajustado y falda amplia son las características de este traje de primera comunión, cuyo único adorno son los grupos de jaretinas. El velo está sujeto por una guirnalda de flores blancas.



Por último, este modelo, recordando la moda medieval, se como cuerpo una especie de chaquetita ajustada, y el adorno consiste en una plalla blanca fruncida. El velo sale también de la gorrita.

Maria Claret

VALENCIA ENVÍA A MADRID 350 TONELADAS DE FLORES PARA NUESTRO DELEITE

UN SERVICIO INTERNACIONAL PARA EL INTERCAMBIO DE FLORES ENTRE DIFERENTES PAÍSES

El litoral azul de Levante remite todos los años a la capital de España su aroma en mensajes de color. Los vergeles floridos de Valencia, alba de besos policromados, traen a Madrid el símbolo preferido del amor, de la amistad, del recuerdo: esa luz aromática de las flores.

DOS MIL VARIEDADES DE ROSAS

La principal cosecha se recoge entre los caminos de Burjasot y El Grao. De todas las flores que allí se cultivan, dicen los técnicos que la más delicada es la rosa; ella requiere los mejores cuidados. No basta echar la semilla en el surco o hacer una simple trasplantación. Hay que contar con mucha experiencia y haber realizado penosos estudios. Y en el aire de Madrid nos parece la rosa la más sencilla, porque, como dijo Juan Ramón, «a todo el que la huele regala igual aroma». La rosa exige podas hábiles, y hasta en ocasiones hay que inutilizar semillas de rosales de tres o cuatro años de vida para seleccionar la bella flor que el jardinero sueña.

En otros tiempos había rosal que duraba veinte años; pero a fuerza de apurarlo, su producto iba degenerando hasta nacer exento de gracia. Ahora, cada año se reponen más de quinientos mil, que están sujetos a hibridaciones y a diversas prácticas modernas de excelente resultado.

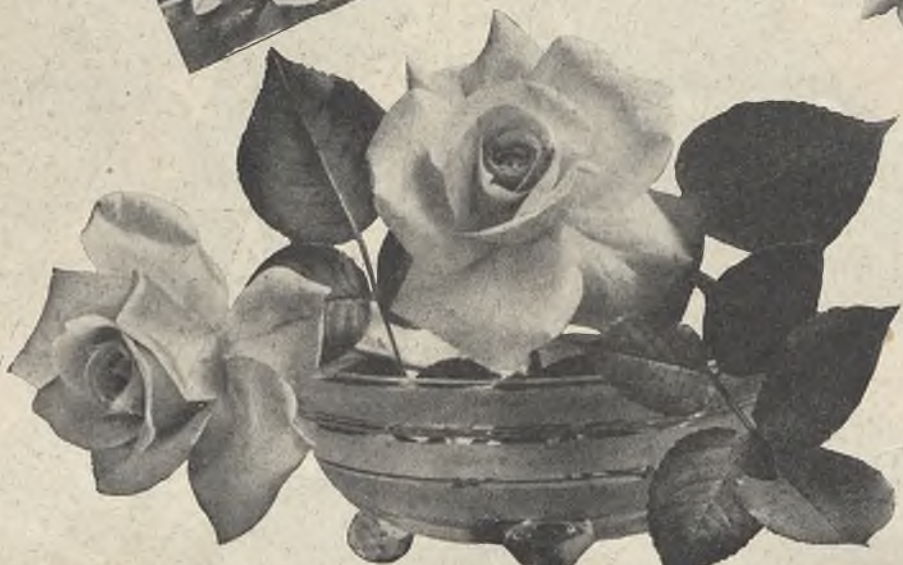
De las dos mil variedades de rosas que se conocen, se calcula que se utilizan unas ochenta después de bien seleccionadas.

EXPOSICIONES DE COLORIDO Y FRAGANCIA

Valencia celebra anualmente interesantes exposiciones de flores, a las que concurren variedades notables de plantas que en nada envidian a los mejores ejemplares del extranjero, incluso a las regiones especializadas en el arte de cultivar la flor. Valencia es así un edén de color y fragancia permanentes en virtud de esta gracia de su botánica exquisita.

Las huertanas de la ciudad del Turia miman su joya, como si temiesen quebrar el tallo verde en un suspiro violento involuntario. Saben aquellas mujeres que las ven nacer que no hay escena de estimable poesía sin su marco de enhiestos pompones rojizos de castaño de Indias, el árbol de Judea—o del amor—, con sus precoces florecillas color púrpura o fragantes ramos de rosas.

La flor es el elemento decorativo por excelencia, la pieza ornamental que puebla por sí sola una habitación, un cuadro, un silencio. La flor es la luz del amor, la prosodia de un lenguaje, el mejor vehículo del pensamiento delicado. Un clavel alumbraba los ojos al recibirlo, nos mira con serena sonrisa desde el vaso donde se desmaya y, ya seco, entre las páginas de un libro alcanza valor de reliquia. O trepan por los muros, cenadores y pérgolas las flores, dibujando fantásticos castillos sobre el verde de los parques. Adorno elegante y artístico, cuyo aroma es pregón y llamada para los golosos insectos, ávidos de su néctar.



FLORES QUE VIAJAN POR TELEGRAFO

En todo el mundo se estiman en alto grado las virtudes de la flor; y en todas las ciudades existen verdaderas «fábricas de flores», colonias de estufas acristaladas donde la planta se defiende del frío.

Hace veinte años se inauguró en el mundo un Servicio Internacional de flores frescas, de Europa, de Asia, para llevar flores del día a las personas que se le señalaban. El Servicio tomaba encargos telegráficos hasta del Extremo Oriente para cambiarse entre amigos distantes obsequios de flores.

En Madrid era poco conocido este Servicio Internacional. A pesar de ello, el florista madrileño que ahora nos cuenta cómo funcionaba, asegura que raro era el día que no recibiese un encargo, postal o telegráfico, procedente de comercios extranjeros de flores. Francia, Italia y Cuba parecían cultos a esta grata costumbre.

El Servicio Internacional de flores se estableció por acuerdo entre floristas de todas las capitales del mundo. Para enviar desde Roma, por ejemplo, una canastilla de flores a Tokio, se presentaba en la florería italiana el comprador. El florista, previamente enrolado en la organización de intercambio, cobraba el importe de la transmisión telegráfica del obsequio y una comisión del diez por ciento para beneficio suyo. En la demanda se indicaba el número de flores que el florista de la otra nación había de remitir al domicilio de la persona señalada, o bien se dejaba a su albedrío la distribución de rosas o claveles que llegarían minutos después a manos de nuestra amiga.

Por el Servicio Internacional de flores, la gratitud, la admiración, o sencillamente el recuerdo, tenían un medio lírico para manifestarse. Pero este Servicio tuvo que suspender su funcionamiento al estallar la guerra en 1939. Ya sólo está en activo en el interior de cada país; ha perdido temporalmente su carácter internacional.

ANGULO

¿QUERÉIS QUE VUESTRAS FLORES OS DUREN TRES DÍAS MÁS

Volvéis de la florista con un hermoso ramo de flores en vuestros brazos. Posiblemente tenéis la impresión de que habéis cometido una pequeña locura. ¿Cuántas pesetas más de la cuenta os habéis gastado? ¡Pero eran tan bellas las flores! ¡Y la tentación tan grande!... Y sobre todo, que es inútil lamentarse de lo que no tiene remedio. El gasto está hecho y lo único que debe ahora preocuparnos es que vuestras flores os duren el mayor tiempo posible. La temperatura, la limpieza y el agua abundante serán vuestros grandes aliados.

EL AGUA

Para hacer tomar a las flores un baño nocturno tomad un cubo profundo. Los tallos serán sumergidos, sobresaliendo solamente las corolas. La mayoría de las flores estarán muy vigorosas después de este baño prolongado, que es obligatorio para las que han sido trasladadas de un sitio a otro. Así tarán más hermosas al día siguiente. Es interesante saber que es preferible preparar vuestras decoraciones un día antes del que se vayan a utilizar para una velada, comida, etc. Las flores aparecerán ventajosamente.

A veces está bien repetir el baño profundo algunos días más tarde, si las flores presentan señales de letargo. Es conveniente cambiar el agua todos los días, sobre todo si está turbia; en caso contrario es suficiente aumentarla, vigilando que el agua que se aumenta sea de la misma temperatura que la del florero. No olvidéis, algunas horas después de haber formado el ramillete, de examinar el nivel del agua.

SU TEMPERATURA

La cuestión de la temperatura tiene su importancia. No creáis que es conveniente hacer permanecer la flores en agua fría; es preferible siempre el agua tibia, y esto aún más en verano.

A veces está bien introducir la punta de los tallos en agua muy caliente. Se hacen revivir así los tulipanes y las rosas. La malvarrosa, la amapola, la dalia, pueden tener las extremidades de sus tallos sumergidas durante algunos segundos en agua hirviendo, antes de ser puestas a remojar durante toda la noche.

CUIDADOS PARA EL TALLO

En efecto, ¿sabéis que para que vuestras flores absorban bien el agua es preciso cuidar de que esté bien abierta la extremidad del tallo, y de esta forma los vasos de la savia absorben el agua que reemplazará a aquélla? Para que estos vasos no se obstruyan se emplean varios métodos: uno de ellos es el agua hirviendo, pero conviene solamente a un pequeño número de flores, que hemos anotado.

Cada vez que tengáis a vuestro cuidado un tallo duro y leñoso, una rama de árbol o arbusto (lila, manzano, etc.), es preciso aplastar, machacar la punta. La corteza de los árboles y la madera, en una longitud bastante grande, quedarán hendidas y la corteza se separará, permitiendo así la entrada del agua.

En ciertas especies se forma una capa impermeable por oxidación, por contacto del aire sobre el extremo del corte. Por esto de cuando en cuando se vuelve a dar un corte oblicuo en un trozo que esté vivo del tallo: los tulipanes, por ejemplo.

Hay flores delicadas que cuando se les corta de la forma corriente, es decir, con la podadera, el aire se introduce entre las células del tallo y actúa como un cerrojo, impidiendo que el agua penetre. Este es el caso de las orquídeas. Las floristas, por esta razón, las cortan a veces debajo del agua. Esto es para que vosotras os dediquéis a experiencias que os descubran las reacciones de las diversas especies de flores y determinar después de ellas qué beneficios tiene cortar sus tallos debajo del agua.

NADA DE CORRIENTES DE AIRE

En fin, si queréis guardar durante largo tiempo vuestras flores, acordaos (es éste un principio general, válido tanto en invierno como en verano) de que detestan las corrientes de aire y las variaciones bruscas de temperatura. Por consiguiente, es inútil transportarlas por la tarde a una habitación fría, o ante una ventana abierta, o ponerlas en un balcón bajo pretexto de refrescarlas. Esta es la mejor forma de aniquilarlas.

Es preciso, en general, aproximarlas todo lo posible a la naturaleza. En la tierra refresca por la noche, pero con un enfriamiento progresivo y poco sensible.

¿Y SABEIS VOSOTRAS QUE...

...Las flores del campo se conservan mejor si se les pone un grueso terrón de sal de cocina en el agua?

...Los geranios cortados, las ciclámeas y las glicínias deben ser metidas en agua que contenga una cucharada de azúcar en polvo por litro?

...El azul de las hortensias se irá reavivando si ponéis un puñado de clavos oxidados en el jarrón que las contiene?





He aquí el fantástico aspecto que ofrece, vista de frente, al microscopio, la cabeza de una mosca: dotada de enormes ojos, con la córnea en facetas, como los faros de los automóviles, que les permite una portentosa facultad visual.



Las EL ENEMIGO PUJO

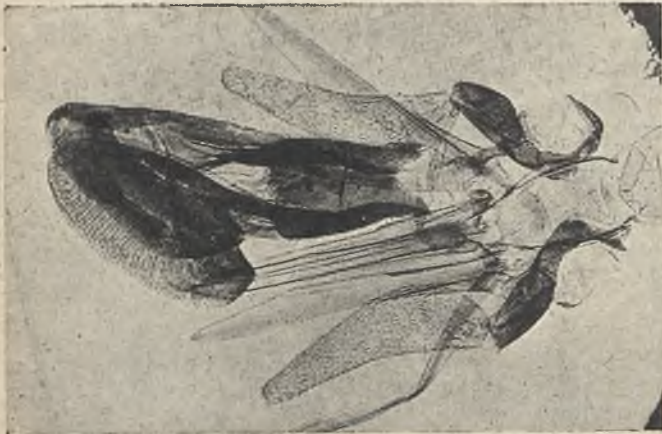
Por el DOCTOR
Académico-Corresponsal, medalla de oro

Es muy importante el papel que juegan los animales en la transmisión de enfermedades al hombre. El propio perro, que se le ha llamado literariamente el más leal amigo del hombre, es capaz de transmitirle la rabia y la tenia equinocócica; el caballo nos contagia su peligroso morbo; esos preciosos canarios, cotorras, loros y demás pájaros que algunas damas consideran como un bello adorno de sus habitaciones, son capaces de inocular al ser humano el bacilo de Nocard, productor de la «psitacosis»; las cabras nos contagian la fiebre de Malta; las ratas son las culpables de las grandes epidemias de peste padecidas por la Humanidad, y no hablemos del repugnante piojo, más o menos verde, que está haciendo de las suyas llevando por todo el mundo el germen patógeno del tifus exantemático.

Pues aún es más grave el papel que juegan las moscas en la transmisión de enfermedades. Por su convivencia en nuestras propias habitaciones, y por la especial forma de sus patas y de su trompa, esparcen por todo el mundo las más graves enfermedades. Las microfotografías con que ilustramos este artículo dan cabal idea de los millones de bacterias que pueden llevar adheridas para depositarlas o inocularlas a los individuos sanos. En el tubo digestivo de la mosca, según ha demostrado el genial investigador Graham Smith, pueden permanecer varios días, conservando su poder de contagio, el bacilo del tifus, el de la difteria, el del cólera, el de la tuberculosis y otros muchos que no citamos para no asustar demasiado a nuestras bellas lectoras.

Esto explica perfectamente la intensa campaña emprendida por los higienistas de todos los países civilizados contra la mosca. Los norteamericanos han sido los primeros en trazar las normas de esta lucha a muerte contra las moscas, que no son animales molestos solamente, sino extraordinariamente peligrosos.

La facultad de reproducción de la mosca es verdaderamente fantástica, pudiendo



En esta fotografía vemos considerablemente aumentada la estructura de una trompa de mosca. Es una verdadera red con miles de tentáculos capaces de transportar verdaderos ejércitos de microbios patógenos.



Este es el aspecto que presenta, vista con gran aumento, una pata de mosca. En sus pelos y en sus talones almohadillados llevan siempre los microbios tomados de los basureros en que buscan su alimento, trasportándolos hasta depositarlos sobre nuestra piel, nuestras mucosas o nuestros alimentos.



Este par de moscas paradas sobre un plato de comida taminarán con las más diversa flora bacteriana que en ellos verdaderas miríadas de millones.



En un trozo de carne mal guardada, el objetivo microfotográfico ha encontrado este depósito de huevos de mosca, que rápidamente se transformarán en larvas.



Este es el brillante aspecto que ofrecen las larvas de moscas poco antes de dar nacimiento al nuevo ser.



Apenas salidas de la «teca» o estuche en el que se encuentran casi su aspecto de

Moscas

CO NUMERO UNO

HERNAN - PÉREZ

Real de Medicina. Instituto de España

llegar una hembra que ponga sus primeros huevos a primeros de abril a tener una descendencia a fines de septiembre de CINCO BILLONES QUINIENTOS NOVENTA Y OCHO MIL SETECIENTOS MILLONES de mosquitas..., según los estudios de Howard, y nada menos que CUATRO MIL TRILLONES según otro sabio, el profesor Roubaud...

Durante mucho tiempo se había considerado a la mosca más molesta que peligrosa, pero en la misma cuna de la Historia de la Humanidad fué anatematizado este animalito por el mismo Moisés, que dijo así: «Y un terrible enjambre de moscas se abatió sobre el palacio de Faraón, las casas de los servidores y sobre todo Egipto. Y todo el país fué corrompido por este enjambre.»

Para luchar contra las moscas recomendamos a nuestras amables lectoras que tengan siempre en cuenta el siguiente



Fotografía considerablemente aumentada de una cabeza de mosca vista de perfil.



Al descubrirlos, no sólo los comen, que la utilizarán para depositar sus huevos casi invisibles.



Al descubrir la larva, la mosca adquiere su aspecto adulto.

DECÁLOGO

I.—Impedid que puedan entrar en las habitaciones y especialmente en las cocinas, protegiendo las puertas y ventanas con tela metálica o con «stores».

II.—Alejad los residuos de la cocina, protegiéndolos con tapaderas de tela metálica, lo mismo que los cubos o recipientes de basura.

III.—Guardad todos los alimentos al abrigo de las moscas y tenedlos, tanto en la despensa como en la fresquera, suficientemente protegidos contra el contacto de las moscas.

IV.—Mantened alejados de la casa, y especialmente de la cocina, todos los animales domésticos que puedan ensuciar el pavimento, suciedad que ejerce singular atracción sobre las moscas.

V.—Inculcad en los niños el amor a la limpieza individual, protegiéndolos durante el sueño, en el verano, con mosquiteros.

VI.—Mantened un verdadero culto a la limpieza, fregando el suelo de la cocina por lo menos una vez al día con agua en la que haya sido disuelta una pequeña cantidad de sosa.

VII.—Mantened en perfecto estado de limpieza los retretes y cuartos de baño, y en los casos en que no sean inodoros, echad sobre ellos frecuentes lechadas de cal.

VIII.—Esta preocupación constante de la limpieza debe extenderse, fuera de la vivienda, a los jardines, caminos y corrales inmediatos, no dejando en ellos depósitos de basura, ni aun temporalmente. Todos los residuos de las casas de campo debe-

rán ser depositados en fosas cerradas, alejadas todo lo posible de las casas.

IX.—En caso de enfermedad, impedid en absoluto que puedan penetrar moscas en la habitación del enfermo, desinfectando cuidadosamente las deposiciones, los esputos y la ropa sucia del paciente.

X.—Destruid las moscas por todos los procedimientos a vuestro alcance, especialmente colocando recipientes bajos y anchos que contengan leche o agua azucarada, con el diez por ciento de formol.

Estos diez mandamientos se encierran en dos, a saber:

I.—La mosca es el enemigo mayor de la Humanidad.

II.—Contra las moscas, la mejor forma de luchar es la limpieza, la limpieza y la limpieza.



EL ARTE BIEN COLO



Los salones corridos permiten una mayor visualidad de conjunto, logrando de los muebles y de los objetos artísticos una distancia y una perspectiva adecuadas. En este caso, el fondo centrado de la última habitación es logrado por una bonita chimenea de mármol. Los muebles quedan acoplados a los lados de las puertas y balcones con grata precisión. Y los butacones, emplazados en el centro, dejan los pasos fáciles. En la pared, un florero del pintor Arellano.

El reunir con felicidad piezas artísticas de valor, no es tarea nada fácil. Estilos diversos, colores diferentes, pueden restar, con su desentonación, importancia a ciertos objetos artísticos que reclaman un lugar y un fondo apropiados. Si a esto se añade el que todas estas riquezas han de sumarse al conjunto de un verdadero hogar, rindiendo su tono decorativo, y en determinadas ocasiones utilitario, comprenderemos cuán difícil y exigente es esta tarea de agrupación. La casa de la señora Trinidad Castillo es un modelo de exquisito gusto y buena elegancia, que demuestran en alto grado las cualidades a que hemos aludido. En su casa—un piso de reducidas habitaciones—el entendimiento discreto de la agrupación ha conseguido un ambiente de tanta distinción, que le sitúan entre las casas bien puestas de Madrid. Una mano femenina ha sabido disponer estos objetos artísticos intencionadamente entre los muebles cómodos y necesarios de un hogar.



Ese espejo, de tan bella y complicada línea, colocado encima de la chimenea, concede a la habitación una especial suntuosidad, y como fondo de las habitaciones es un elegante remate. A su lado, la librería, empotrada, muestra en los estantes superiores unas esculturitas realizadas en piedras orientales.

La cama-diván, un modelo original, está forrada de raso rojo y es de línea amplia y elegante. A su lado, haciendo las veces de mesilla de noche, una mesita redonda con doble tablero, graciosamente vestida, es portadora de una lámpara, de un florero y unos libros.

(F O T O S Z A I D I N)





↑ La clásica camilla española es uno de los elementos más decorativos, más hogareños e indispensables en un salón. Del gusto con que esté vestida la camilla—el mantel y las faldas—depende que este mueble coadyuve al tono del conjunto. En esta fotografía contemplamos la puerta, cuya simpleza decorativa ha sabido ser salvada; el complicado ornamento barroco—madera dorada—de un antiguo órgano ha sido dispuesto con elegancia sobre las planchas de la puerta; en el fondo del dibujo barroco han sido colocados unos espejos que prestan gran brillantez a la felicísima disposición.

← Esta chimenea esquinada da un gracioso «ángulo muerto» a la habitación. Encima de la chimenea, el típico espejo, bien proporcionado. Un precioso reloj de bronce muestra la impecable silueta de un caballo, tan elegante como singular en esta clase de piezas. Admirémos también la rara y valiosa araña, de cristal de La Granja, que simula un barco velero.]

De este jarrón de corte clásico surgen unas largas y florecidas varas de almendro. Esta «primavera portátil» queda delicadamente reflejada en el cercano espejo.



AMOR DE BIBLIOTECA

(CUENTO)

POR SANTOS SAINZ ELVIRA



Era demasiado original para poder ser cierto. Hubiera sido demasiado bello, y por eso la realidad, eterna segadora de ilusiones, se encargó, una vez más, de ahogarlas antes de nacer, celosa de su belleza. Y, sin embargo, ¡habría sido tan dulce!, jamás otro idilio le hubiera superado, pero aquél no se podía ni llamar así; el fuego que quemaba a una parte jamás tuvo eco en la otra, solamente fué un monólogo de amor.

No tuvo, como otros, el romántico escenario de un parque bañado de luna, una noche de otoño, cuando todo calla y con su silencio nos impide hablar, ni el ambiente empalagoso y dulzón de una fiesta de sociedad donde las lindas damitas se dejan llevar a través de un vals entre los brazos de su emocionado adorador, bajo la vigilante mirada de las mamás que, muy estiradas en un rincón, toman nota de cada mirada y de cada sonrisa, recordando quizá los días lejanos en que ellas también se sintieron vigiladas.

Se desarrolló en un ambiente menos poético, aunque nada hay prosaico para un enamorado; fué en el austero salón de lectura de una sombría Universidad, donde desde tiempo inmemorial había vivido él con una vida sencilla y gris, que sólo era alterada por el traslado casi diario desde el estante a la mesa más próxima, de donde volvía otra vez a su anterior posición, encajado entre dos congéneres y dejando ver tan sólo su espalda de pergamino donde, estampado a fuego, se leía: «Fuero Real».

Tenía fama de orgulloso y había algo de cierto: se consideraba superior a los demás libros que se alineaban en la estantería, y hubiera tomado como insulto que le hubieran mezclado con otros de linaje menos noble o más moderno que el suyo. Se sabía producto de un rey del siglo XIII, y vivía encerrado en absoluto mutismo que de tarde en tarde rompía para dirigirse a las únicas que consideraba dignas de su trato, aquellas siete solteronas unos años más jóvenes que él, y también de sangre real, que se llamaban «Las Partidas del Rey Sabio».

Su vida siempre fué austera, y tuvo por únicos consultantes sesudos caballeros que le enfocaban con sus ojos miopes buscando en sus páginas citas, datos y frases en que se contenía el espíritu jurídico de aquella época, y él se vanagloriaba de ello y de que sus lectores fuesen los más formales y silenciosos de la sala. Por eso fué tan grande su indignación el día que, en vez de los pasos solemnes de un investigador incansable, oyó acercarse un alegre taconeo de mujer; al principio ni sospechó que fuese él la meta de aquellos pasos, pero de pronto sintió que unos dedos alargados le cogían por la espalda y tiraban con decisión; intentó resistirse, pero aquella mano afilada no cedía y se vió fuera de su sitio entre los aspavientos de las escandalizadas solteronas que se quedaron haciendo cruces y diciendo que en sus tiempos era el hombre el que buscaba la mujer..., que hoy se había perdido la vergüenza..., y que sabe Dios qué peligros esperarían al pobre «Fuero».

Este, durante el camino, se dedicó a observar a su raptora; no era ni siquiera una mujer; tenía una carilla infantil que delataba sus escasos diecisiete años, y a la que una naricilla respingona ponía una nota ingenua y descarada a la vez; llevaba un vestido alegre, y por debajo de la falda, más bien corta, aparecían unas bien formadas piernas que terminaban en unos zapatos informados que dejaban al aire casi todo el pie.

Al verla, se sintió más tranquilo y casi se rió de sus temores; sin duda, era una equivocación.

¿Qué podía buscar aquella muñeca en él, que la llevaba cerca de siete siglos? Indudablemente, había venido buscando una novela de amor o, todo lo más, una «Historia Universal», y le volvería a su sitio tan pronto notara su error.

Pero le esperaba una sorpresa: aquella muñeca, como él la llamara, llegó a una mesa, le arrojó en ella con decisión y, tras de acomodarse en una silla, empezó a pasear sus ojillos curiosos por entre sus páginas cargadas de historia.

Su indignación crecía por momentos; verse él así, él, orgullo de la legislación de su época y uno de los tesoros de la tradición jurídica española, verse en poder de aquel mequetrefe que sin ninguna consideración revolvió entre sus páginas rozándole con aquellas uñas pintadas impudicamente. Hubiera querido gritar, pero no podía; quiso hacer señas a aquellos bedeles o al vigilante de mirada vidriosa, pero hacía siglos que estaba condenado a la inmovilidad; se negaba a abrir sus páginas, pero aquellos dedos hacían infructuosos sus esfuerzos.

¿Podía tolerarse aquello? ¿O es que ya no había justicia en la tierra No; sin duda no la había, si no no se habría consentido aquel nuevo escarnio: aquella locada criatura había abierto un bolsillo de cuero, y con un lápiz con borla azul tomaba notas en un cuadernillo de tapas del mismo color. Aquello sí que era lo último, siempre sus notas fueron escritas sobre cuartillas blancas y con austeras estilográficas negras. Aquello le indignaba, era verse reducido a objeto de burla por aquella nena que se permitía extraer sus sabias leyes con tan frívols instrumentos.

Convencido de lo inútil de su resistencia, la dejó hacer, y sólo respiró aliviado cuando unas palmadas del bedel anunciaron que había llegado la hora de desalojar la sala; pero aun hubo de sufrir una humillación más: aquel marmolillo, antes de irse, guardó el lápiz y el cuadernillo, y allí, a medio metro suyo, tuvo el descaro de pasar una barra de carmín por sus labios y retocar sus mejillas con unos polvos que cayeron en parte, profanando la pureza de sus páginas.

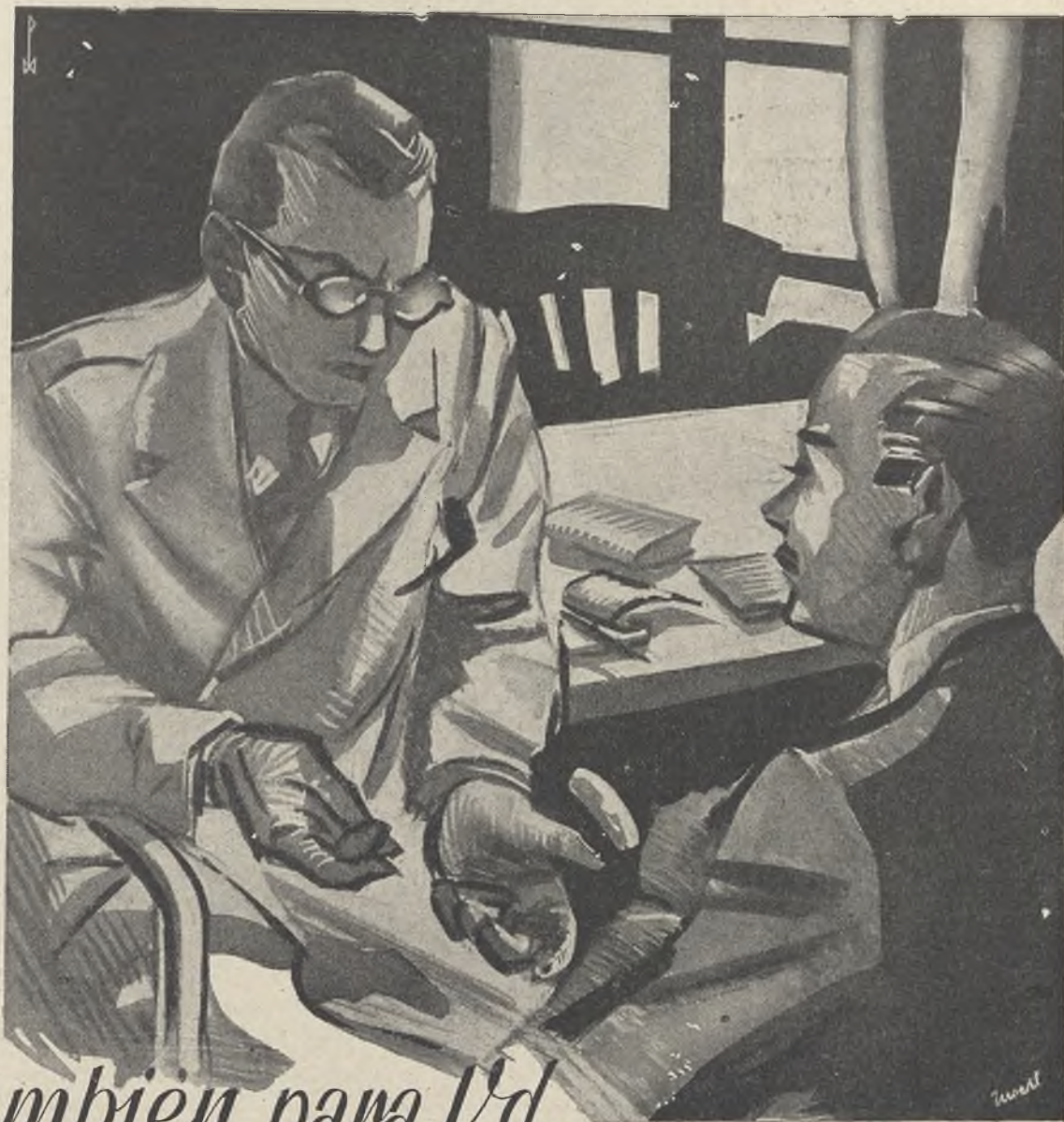
Cuando las manos de un bedel le volvieron a su puesto, se encerró en un silencio absoluto que no fueron capaces de romper las preguntas llenas de curiosidad de las siete hermanas solteras; se obstinó en callar, y cuando la sala quedó en sombras, humedecieron sus hojas unas lágrimas que se apresuró a esconder entre sus tapas apergaminadas.

La escena se repitió, primero con algún día de descanso; después, diariamente, aquel tormento femenino se apoderaba de él apenas se abría la sala y no le abandonaba hasta que llegaba la hora de cerrar la misma. Su indignación siguió igual, pero igual también seguía la tenacidad de aquella chiquilla.

Por fin, pasados muchos días, empezó a mirarla con menos odio; después de todo; y prescindiendo del lápiz, el cuadernillo, el carmín y los polvos, era indudable que aquella chiquilla trabajaba con seriedad; dejó de odiarla y empezó a tratarla paternalmente, con ese aire superior y bonachón que emplean los viejos en su trato con los niños. Ya no se resistía a salir del estante, ni intentaba estorbar su labor cerrando sus páginas, sino que se dejaba coger con facilidad y era él mismo quien se abría por la página deseada cuando la pequeña investigadora vacilaba en la busca de algún dato. Fué por entonces cuando ella faltó varios días a la cita; al principio la esperó tranquilo, era seguro que vendría, nunca había faltado, y si algún día no fué, llegaba al siguiente con ansia de recuperar el tiempo perdido; pero aquella vez la cosa era más seria: su ausencia era más larga y él volvió a sentirse en manos de sus antiguos consultantes. ¡Cómo la echaba de menos entonces! ¡Qué diferencia entre aquellos dedos suaves y bonitos, que parecían acariciarle, y las manos de ahora, secas y amarillas, que se confundían con el amarillo de sus hojas! Y qué distinto también aquel aliento agradable que inundaba sus páginas y este otro respirar asmático y pestilente que le asfixiaba. Nunca creyó que pudiera acordarse tanto de ella, y esto le dió qué pensar; al fin y al cabo, la conocía de poco tiempo y no había motivo para desear tanto su regreso; sin duda le ocurría algo extraño, y se propuso averiguarlo. La respuesta no se hizo esperar; eran muchos sus años y mucha su experiencia de la vida para que se pudiese engañar; además, el hacerlo hubiera sido indigno de él, tan amante de la verdad, y la verdad era ésta: ¡Se había enamorado! Sí, estaba enamorado de aquella chiquilla de la que le separaban setecientos años, y lo estaba como cualquier libretede tres al cuarto recién salido de la imprenta; pero no se avergonzaba, estaba contento, y sólo

(Continúa en la página 47)





También para Ud.



contra
enfriamientos
reumatismo
neuralgias
afecciones febriles (gripe)

tienen su importancia los medicamentos «Bayer». Son indispensables para conservar o restablecer la salud.

También su médico los receta y en cualquier farmacia los encontrará. Una mirada a la cruz «Bayer» en el envase basta para tener la seguridad de haber adquirido un producto «Bayer» de confianza absoluta.

Aprobado por la Censura Sanitaria n.º 1605

rante cinco o seis días, pueden causar el hambre.

Especial atención requieren en este mes las colmenas encontradas débiles el anterior o las en él pobladas por trasiego de fijistas, tanto para ir metódicamente completándolas de panal, como para auxiliarlas con algún cuadro de cría o de otra colmena fuerte si van lentas en su desarrollo, como para alimentarlas con largueza, cosa casi siempre necesaria en las recién trasegadas, pues sobre que en las colmenas fijistas rara vez se las encuentra ricas en provisiones, en el trasiego se pierde buena parte de la miel de reserva.

En abril también pueden hacerse con buen resultado trasiegos no realizados el mes anterior; conviene hacerlos lo más pronto que permita el tiempo, pues de ganar una semana depende a veces el lograr cosecha en la misma temporada si se le da a la colmena recién poblada lugar para desarrollar su población la cantidad suficiente para realizar abundante recolección durante la gran mielada.

Cuando ya se tienen tres o cuatro colmenas movilizadas y se quiere aumentar su número, ésta es la época propicia, formando lo que con alguna impropiedad se llama un enjambre artificial. Para ello se eligen dos colmenas fuertes, con seis o más cuadros de cría. Una de ellas, llamémosla A, da la reina, para lo cual se busca, en un día claro, el panal donde se encuentra y, con todas las abejas que contiene, se pone en el centro de la colmena que se quiere poblar; a sus lados, otros dos panales, por lo menos, bien repletos de cría, sacados de otras colmenas fuertes, sin ninguna abeja, y panales vacíos, con algo de miel hasta completar. De no tener panales, se pondrán cuadros con cera estampada; pero es necesario, por lo menos, dos panales vacíos, uno a cada lado de los de cría, y después los cuadros con cera, también uno sólo a cada lado.

Preparada así la nueva colmena, se lleva rápidamente al emplazamiento de otra muy fuerte, que se retira cerrando su piquera con tela metálica para desplazarla a una gran distancia, y si esto no fuera posible, para tenerla encerrada al menos treinta horas en una habitación o cueva de temperatura no fría y buena ventilación, volviéndola después de este tiempo al colmenar a un emplazamiento lo más lejano posible al que antes tenía. El tiempo de encierro es necesario para que las abejas pierdan el recuerdo de su anterior ubicación, pues sin ello, como se orientan por la posición relativa de la colmena, todas las que fueran saliendo de ella, al regresar, entrarían en la nueva que ocupa su antiguo asiento y la des-población de esta colmena sería muy grande.

Hechas las operaciones descritas, en la nueva colmena se tendrá: la reina de la colmena A con algunas de sus abejas, varios panales de cría, que, con sus nacimientos, aumentan la población; por ello conviene elegir panales cargados de pollo próximo a nacer, y, por último, todas las peoreadoras que al desplazar la otra colmena tenía ésta en el campo y que deben ser muchas, pues para ello se elige una colmena fuerte y se opera a hora poco anterior al mediodía, cuando una gran parte de su población está en el campo.

La colmena así poblada, si se ha elegido, como debe hacerse, una reina joven y prolífica, debe desarrollarse lo suficiente para dar algo de cosecha el mismo año; de sufrir algún retraso en su aumento de población, puede auxiliársela con panales de pollo, sin abejas, tomadas a otras colmenas. La colmena A, de la cual se tomó la reina, cría otra; para ello se precisa comprobar si le queda algún panal con huevo o larvas de menos de tres días, y sólo sufre el retraso de los quince o veinte días de orfandad; debe también reponer bien y dar cosecha. En cuanto a la colmena que dió las peorea-

doras, su debilitación es muy pasajera y también dará cosecha. Como la colmena A, criará varias realeras; es preciso vigilarlas, y dos días antes de aquel en que puedan nacer las reinas quitar las realeras sobrantes para utilizarlas en núcleos si se quiere hacer cría de reinas, cosa siempre útil en cualquier colmenar, aunque sólo sea para sustituir las reinas de más de dos años y seleccionar éstas, pues, como he dicho, se elige para colmena A la más fuerte, de reina más prolífica del colmenar.

En este mes salen también los mejores enjambres naturales; en colmenares movilizadas debe evitarse la enjambrazón natural adelantándose a forzarla como acabo de explicar; pero en colmenares fijistas es muy difícil prevenirla. Se debe estar muy atento por si saliera un enjambre, ya del propio colmenar ya de otro y no le siguiera su dueño, pues debéis recordar que el Código civil autoriza a cazar cualquier enjambre no perseguido por su dueño, aunque fuera necesario entrar en finca ajena.

Cazar un enjambre es fácil, divertido y sin riesgo casi a picadas, pues las abejas que lo forman, repletas de miel, no pueden doblar el abdomen para herir; basta disponer de la capacha cazaenjambres y a falta de ésta de un saco sin agujeros, cuya boca se mantiene abierta con un alambre o mimbre. El enjambre suele posarse en una rama de árbol y permanece en él bastante tiempo, a veces más de una hora, formando una bola irregular; se llega hasta él, se pone debajo el saco elevándolo hasta meter dentro el enjambre y con un fuerte golpe a la rama de donde pende se obliga a las abejas a desprenderse de ella y caer al saco, se cierra éste y se lleva, sin sacudidas ni presiones, al sitio donde se dispone una colmena para alojarlo, poniendo en ésta, en prolongación de la tablilla reposadero, un lienzo, y vertiendo el enjambre sobre éste. En poco tiempo todas las abejas entran en la colmena, y si se mira con atención, será fácil ver adelantarse la reina con sus largas patas. También puede volcarse el enjambre directamente dentro de la colmena, que tendrá algunos panales o marcos cebados; no conviene en este momento poner varios marcos con hojas completas de cera, pues se deformarían por el mucho calor que desarrollan las abejas. Horas después, y en los días siguientes, se puede ir completando el número de marcos, guarneciéndolo ya con hojas enteras.

El saco donde ha venido el enjambre se dejará siempre delante de la colmena, a ser posible vuelto, para que las abejas que quedaron prendidas en él entren en su nueva morada.

MARIA ESTREMER.

SECRETO UTIL

TORTILLA SIN HUEVO

Para lasañas de casa: El secreto que os envío, como a mí me es de gran utilidad por su economía, creo que para vosotras no os será menos, hoy que tanto escasean y tan caros están los huevos (sobre todo por aquí donde yo vivo). Consiste en hacer una tortilla prescindiendo de ellos. Para ello se necesitan 400 gramos de patatas, medio litro de leche y tres cucharadas de las de sopa, rasas, de harina de trigo (se hace en la misma forma que si se hiciera con huevo); una vez frita la patata, se le añade la leche, que ya se tendrá preparada, bien batida con la harina, procurando esté la lumbre lenta para que se pase bien; se dora bien de un lado y otro y se sirve caliente. Aseguro que toda la que haga la prueba quedará encantada por resultando tan excelente y por tan poco dinero.

MARY

Dibujame un traje



LUCINDA SANCHEZ. (Plaza de Calabreña).—Para lo que tú deseas, este traje de crespón rizado, rojo y blanco, de corte sencillo y nuevo, un cinturón de gamuza en los dos tonos, será lo más indicado.

LUCINDA R. (Málaga).—Eres tan simpática, que con facilidad se te dibuja un traje. ¿Te gusta para lo que tú quieres este modelo de punto de lana gris? La doble solapa y el cinturón con carteras, que se abotonan en los bolsillos, de punto de naranja, son cambiables y pueden hacerse en rojo y verde, azul marino, marrón, etc. También te enviamos los zapatos que nos pides. Como, verás, son de suela alta.



PAZ ROCA.—Deseas un traje para casarte en junio o julio y que no sea blanco. Nosotros, al mismo tiempo que te enviamos nuestra enhorabuena, te sugerimos este modelo, que puede hacerse en punto de seda o crespón negro, con peto de terciopelo y adornos de azahar. De tocado lleva una redecilla de encaje.

ARACELI PLAZA (Camavemilla).—Muchas gracias por los elogios que me dedicas. Para esa tela negra de entretiempo que me dices quieres dedicar a un traje, te he dibujado este modelo de tarde, última novedad, que espero será de tu agrado.

ERNESTO ESCALAS

COMERCIANTE
IMPORTADOR-
EXPORTADOR

Calle Cristina, 1 - Teléfono 13143
BARCELONA

NOTA.—Quien desee ver dibujado en estas páginas un traje de acuerdo con sus deseos, puede obtenerlo con sólo escribir a esta redacción (Almagro, 36), adjuntando diez cupones y las características precisas.

Tiene a su cargo esta Sección la joven doctora en Farmacia Ascensión Más Guindal.



CONSULTAS DE «ESTHER» Y «RAQUÉL».—*Son una rubia y una morena a las que les gusta el mismo muchacho. Con la rubia le gusta hablar y le escribe cuando marcha de viaje; con la morena habla menos, pero tiene con ella más atenciones. ¿Cuál de las dos le gusta más...?*

RESPUESTA A «ESTHER» Y «RAQUÉL».—Sería espantoso que le gustasen las dos por igual. Cosa que sucede con más frecuencia de la que debiera. Porque las muchachas todo lo plantean con el mismo sentido: sólo cerca de ellas se puede estar enamorado o no enamorado. Sin comprender que hay otras cosas también bastante aceptables: la relación puramente social, la amistad...

Dejen ustedes mandar al tiempo. Los días decretarán en ese muchacho la actitud que siente o sentirá allí, en su corazón... en lo más recóndito de su sentimiento.

Mientras tanto, vivan la vida. Que es muy importante. Dejen a las cosas estar. Permitan a ese muchacho una buena amistad. Y que a ustedes les siga gustando como a un buen amigo...

(Como les gusta ahora, porque, si en verdad estuviesen las dos enamoradas, no habrían escrito juntas, ni serían ya amigas...).

CONSULTA DE DOÑA SOL.—*Se ha enamorado de un chico que le gusta demasiado beber...*

RESPUESTA A DOÑA SOL.—Plantéese usted el dilema: o deja la bebida, o su novia le deja a él... De aquí sacará la importantísima consecuencia de qué es lo que prefiere. En el tiempo de los tangos, los hombres bebían cuando las mujeres no estaban enamoradas de ellos. Nos parece demasiado cínico ese joven de usted, que bebe también cuando está enamorada usted de él. Es demasiado bebida, libación, «ingurgitación»—como dicen ahora los que inventan palabras.

Por tanto, hágase la fuerte; sométala a prueba y déle el amonico de su ausencia... que si él la quiere de verdad, le curará por completo.

CONSULTA DE DOÑA LUNA.—*Al contrario que su amiga Doña Sol, está enamorada de un muchacho muy soso, que no le gusta el vino ni la alegría...*

RESPUESTA A DOÑA LUNA.—No encontramos que sea duro el defecto de que un chico sea excesivamente serio. Esto, en los hombres, no importa. Además, aquí se impone que la mujer sea el contraste; por tanto, dispóngase a ser alegre, chistosa, ocurrente... y tenga usted alegría por él y por usted juntos.

Además, si le quiere usted, pasará por un detalle de tan escasa importancia. El, lo que tiene que hacer... es mirar, embobado, lo graciosa y lo guapa que usted es.

ANA MARY.—Desde luego, puede ser como tú dices, debido a falta de grasas y que comes poco. Procura tener un régimen alimenticio especial, abundante en patatas, judías, guisantes, lentejas, etc.; leche, huevos, carne poco cocida y algún reconstituyente, como aceite de hígado de bacalao.

Las electrificaciones dan siempre buen resultado. Generalmente se aplica la corriente inducida por los especialistas por su más fácil aplicación y economía. Se tiende ahora a los tratamientos hormonales; al penetrar, por masaje y fricción, cantidades suficientes de hormonas, los tejidos glandulares atrofiados se reavivan, y al acelerarse la circulación sanguínea se estimula la nutrición y funcionamiento del órgano.

Siento no poderle indicar ningún doctor ni Instituto determinado; creo que en cualquiera de los que hay en Madrid te lo harán bien. No dejes de hacer gimnasia, que es beneficiosa. Siempre a tu disposición.

LA POBRECITA SOLTERONA.—Si prefieres esa fórmula de la ratania, póntela en compresas frías al tiempo de acostarte. Haz gimnasia, y sobre todo duchas frías, que te irán bien. Lee la consulta de *Chilena y Andaluza*.

Contra el color rojo de la nariz, practicarás ligeras fricciones, antes de acostarte, con la siguiente fórmula: glicerolado de almidón, 20 gramos; borato sódico, 1 gramo; extracto de hamamelis, 50 centigramos; solución de adrenalina, 20 gotas. Mézclase. Aunque te gusten, no abuses de las bebidas alcohólicas y excitantes.

No te conviene darte agua de colonia sola; te seca demasiado la piel y destruye el cabello. La loción que te mando favorece el crecimiento del cabello: ortigas pulverizadas y desecadas, 1.000 gramos; alcohol, 200. Pasados ocho días, se añaden al extracto: alcohol, 4.000; agua, 3.800; glicerina, 200. Perfume: vanillina, 3 gramos; heliotropina, 3 gramos; geranio Bourbon, 10 gramos; esencia de bergamota, 15 gramos; esencia de limón, 30 gramos.

Ya verás cómo te pones otra vez guapa.

OJOS VERDES (Valladolid).—Tú también estarás bonita, pues voy a darte un tratamiento muy bueno para el cutis. Primeramente usarás la mascarilla de caolín; te desaparecerán todas esas espinillas y te dejará el cutis perfectamente limpio. Te aplicas después, dejándola secar sobre la cara, la fórmula que va a continuación. Pasada una hora, la quitas con una toalla empapada en agua: acetato sódico, 10 gramos; bórax, 10 gramos; jabón líquido, 15 gramos; agua de rosas, 425 gramos; tintura de benjuí, 12 gramos; glicerina, 30 gramos; esencia de bergamota, 10 gotas; esencia de jazmín, 15 gotas; tintura de almizcle, 15 gramos. Pono sin filtrar en un frasco azul y agítalo antes de usarlo. Por la noche usarás: esperma de ballena, 2 gramos; manteca de cacao, 95 gramos; óxido de cinc, 4 gramos; caolín, 2 gramos; esencia de jazmín, 25 gotas. Tenla aplicada toda la noche.

Estos polvos son especiales para cutis grasos: óxido de cinc, 25 gramos; carbonato magnésico, 12 gramos; talco, 100 gramos; caolín, 25 gramos; esencia de rosas, 10 gotas; esencia de azahar, 10 gotas; esencia de limón, 5 gotas.

MARIA ARACELI.—Esa fórmula de *Nenuca* a que se refiere es la llamada crema contra la hipertricosis del doctor Saboraud. Con gusto le diré cómo tiene que aplicarla. Conviene hacerlo de noche, diariamente, y sólo en el sitio donde se vaya a depilar, procurando poner una ligerísima capa; la cantidad de pomada que se indica no debe exceder el tamaño de un guisante; no se aplicará diariamente más de 50 centigramos, y sobre todo que la superficie a depilar no sea muy extensa.

El vello tarda en desaparecer, pues es de acción lenta, a veces meses, pero el resultado es seguro. Ya que tiene la fórmula hecha, se la puede aplicar teniendo en cuenta estas indicaciones.

LA QUE SE VE SIN SOLUCION.—Naturalmente; empleando pinzas, el vello te tiene que salir cada vez más fuerte, y no me extraña te veas precisada a usar de ellas todos los días. Según tu deseo, te mando una fórmula depilatoria. El jabón de glicerolado de almidón (Boudet) no irrita la piel, y está compuesto de: bisulfito de cal, 2 gramos; glicerolado de almidón, 1 gramo; almidón, 1 gramo.

BEFUPE.—Contra las espinillas puede usar el caolín y suprimir las cremas durante algún tiempo. Se dará lociones todos los días con la siguiente fórmula: agua de rosas, alcohol y glicerina, a. a., 10 gramos; borato de sosa, 5 gramos. Después se da una buena fricción de alcohol de menta, 40 gramos; alcohol de romero, 10 gramos; jabón, 20 gramos.

Para engordar precisa andar poco, tener horas fijas para las comidas, procurando sea la alimentación nutritiva y de fácil digestión (leche, yemas de huevo no muy cocidas, carnes blancas, féculas, etc.). Al tener una sobrealimentación es preciso aumentar el poder digestivo del estómago con tónicos gástricos, bien nuez vómica o nuez de «Kola». El licor arsenical a gotas va bien. Usted sola no puede hacerse el masaje para engordar las piernas.

PALOMA B.—Indudablemente, su caso es consecuencia de haber adelgazado tanto. Puede darse duchas con agua fría; vea el tratamiento de *Chilena y Andaluza*. Una buena crema para dar firmeza es la siguiente: estearato triet

en polvo, 85 gramos; blanco de ballena, 5 gramos; lecitina de rosa, 5 gramos, disueltos en: aceite de almendras dulces, 20 gramos; glicerina, 40 gramos; agua de hamamelis, 340 gramos. Fúndase a calor suave hasta completa saponificación, mezclando suavemente. Dése fricciones por la noche circularmente, y a la mañana siguiente use una loción que no contenga alcohol.

Muy agradecida a sus amables frases, quedo siempre a su disposición.

UNA ENAMORADISIMA.—Voy a coms placerte dándole fórmulas sencillas, y sobre todo baratas, para que puedas comprarte tuhelados. Te lavarás todas las mañanas con agua bicarbonatada caliente, y después te aplicas paños con agua helada. Si tus fondos te lo permiten, te das después con un algodoncito esta fórmula: agua destilada de rosas, 50 gramos; aceite de hamamelis, 50 gramos; antipirina, 5 gramos; alumbre, 5 gramos; dejándola secar sobre la cara. Para suavizar ésta usa agua de salvado.

Me has hecho gracia: «que me escuro cuando me preguntan regímenes para adelgazar». Es sencillamente que no puedo introducirme en un terreno que no me pertenece. Yo no soy médica.

Cuando esos respetables señores médicos amigos tuyos te dicen que no pienses en adelgazar y tú misma confiesas estar muy bien proporcionada, no creo te sea muy necesario.

No te preocupes del gancho de esas chicas; que no se diga que una valenciana guapa como tú tiene miedo.

Siempre a su disposición.

LA MARIPOSA QUE VOLO SOBRE EL MAR.—Me alegro mucho que te haya dado tan buen resultado mi fórmula y que estés tan guapa. El estearato le da al cutis un aspecto aterciopelado muy bonito. Puedes preguntarme todas las veces que quieras, a mí no me molesta nunca ninguna consultante.

Te veo hecha una gran perfumista. Si encuentras dificultad para la glicerina, puedes sustituirla por jarabe al sorbitol, pues experiencias hechas han demostrado que no ataca la mucosa, y a igualdad de condiciones con la glicerina, la presión osmótica es la mitad. Una fórmula típica es: sulfato cálcico precipitado, 552 gramos; jabón duro, 60 gramos; sacarina soluble, 0,25 gramos; aceite mineral pesado, 25 c. c.; jarabe comercial al sorbitol, 348,5 gramos.

ATINICH.—Creo lo mejor para usted el masaje, pero veo difícil que sola pueda hacerlo, pues se necesita práctica, aparte de que tiene que ser un masaje rigurosamente médico. Dado el origen de esa hinchazón, me parece lo más conveniente que consultara usted con un médico antes de ponerse ningún tratamiento por su cuenta.

Deséandola una rápida mejoría, quedo siempre a su disposición.

PREOCUPADA NUMERO 11.—No veo inconveniente en que te bañes; no creo que influya nada, mas con agua templada, dada la temperatura del cuerpo.

Me parece difícil que con masaje se pueda corregir ese defecto (si es que tú lo consideras como tal); de no ser con cirugía estética, no sé cómo vas a conseguir su aproximación. Aunque dices que no consigues gran cosa con el sostén, creo es el único medio factible para ti, de no acudir a un Instituto.

Muy agradecida a tus amables frases.

MARIA DEL CARMEN.—Siempre se te saluda con gusto. Encantada de que hayas tenido tanto éxito y agradecida a tu gentileza de atribuir el triunfo a mi fórmula; es sencillamente, que eres muy bonita, nada más.

Para el día puedes usar esta fórmula, que es un alimento para el cutis: lanolina, 50 gramos; aceite de almendras, 2 gramos; colestearina, 30 centigramos; agua de hamamelis, 30 gramos; esencia de mandarina, 5 gotas; esencia de limón, 5 gotas; esencia de rosas, 5 gotas; esencia de jazmín, 10 gotas; vanillina, 10 centigramos. Es especial para cutis secos y ásperos.

OTRA CURIOSA.—Te mando la fórmula de fijador que deseas: glicerina, 3 gramos; ictiocola o cola de pescado, 5 gramos; ácido tartárico, 5 gramos; agua, 1 litro. Se corta en pedacitos pequeños la cola de pescado y se deja por espacio de veinticuatro horas en agua acidulada, pasándola después por un lienzo fino. Se obtiene un líquido ligeramente gelatinoso, al que se incorpora la glicerina y, si se desea, un poco de perfume.

Como este fijador, al evaporarse, no deja más que un insignificante residuo sobre el cabello, es bueno para el peinado masculino y puede usarlo también tu hermano. Si tú lo usas, tiene que ser para marcar ondas al agua, pues la glicerina no vale para ondas y rizos de tenacilla caliente.

Puede emplearse, en lugar de la glicerina, un poco de benzoato sódico como aséptico. Encantada de saludarte.

HOTEL NOVEL
Calle de Santa Ana, 20
BARCELONA

FÁBRICA DE TEJIDOS DE ALGODÓN

EN AVIÑÓN

Sucesores de

MENA PALAT, S. L.

Especialidad en artículos confeccionados

Mallorca, 236
Teléfono 76864

BARCELONA

(Viene de la pág. 42.)

deseaba que ella volviese para decirse lo todo, pedirla que lo sacase de allí y marchar a un castillo de sus antepasados, donde vivirían felices lejos de los comentarios de las gentes; precisamente uno de sus mayores, el Fuero de Soria, le había legado un señorío en aquellas tierras solitarias, donde podrían realizar la boda.

Por fin volvió, adivinó, más que oyó, sus pasos, y se sintió feliz de nuevo al notarse cogido por ella; de buena gana se lo hubiera dicho todo allí mismo, pero prefirió esperar, pues le cohibía un poco la presencia de sus contemporáneos y, además, quería comprobar si seguía siendo la misma de siempre o si algo la había cambiado aquellos días; llegaron a la mesa y se repitieron, una tras otra, las antiguas escenas; era el mismo el color de sus manos, los mismos el lápiz y el cuadernito y los mismos también su aliento, su carmin y sus polvos; ya estaba decidido, aquel mismo día empezaría a preparar su declaración de la única forma que él era capaz de hacerlo: por escrito.

Para ello empezó aquella noche a juntar en una hoja lo que había de decirle, a pesar de que cada palabra le costaba un sufrimiento atroz, tenía que arrancarla de la página en que estaba desgarrando su carne y estamparla en aquella última hoja que cuidaba con tanto cariño; le dolía mucho, pero no le importaba; además, él ya sabía que el amor es un continuo sufrir.

Cuando estuvo concluida, esperó; ella no podía tardar mucho en enterarse, pues estaba terminando su trabajo, y sólo unas páginas la separaban del final en el que él estampara su secreto—¡con qué emoción esperaba!—; estaba seguro de que ella volvería por curiosidad aquella hoja en blanco y leería sus palabras; creía adivinar la escena, se pondría encarnada como el día en que hizo ruido y la mandaron callar, y después accedería a su ruego.

Por fin llegó el día, terminó ella sus últimas notas, y cuando él esperaba que leyese aquella declaración que tanto dolor le costó, cerró el libro de golpe, y dejando el lápiz en la mesa, suspiró murmurando: «Por fin! ¡Qué pesadez!» Luego, con aquella indiferencia tan personal, guardó sus cosas, se acicaló como siempre, y aunque faltaba mucho para cerrar la sala, se



En Barcelona, y en la iglesia de Belén, se ha celebrado el enlace de nuestra camarada María Luisa Edelmira Matías, inspectora jefe de los Servicios Técnicos Femeninos Sanitarios de la Obra Sindical «18 de Julio», de Barcelona, con nuestro camarada Aurelio Lechuga Paños, inspector nacional de C. N. S. Fueron padrinos de la ceremonia el camarada Ramón Serrano Súñer, presidente de la Junta Política y ministro de Asuntos Exteriores, representado por el gobernador civil, camarada Correa Vegliison, y la madre de la novia, señora de Matías.

Suscribe
una ficha azul

E. Madrid

alejó con aquel alegre taconeo que ya no volvería a oír más.

Después no supo lo que pasó por él; durante mucho rato no consiguió pensar nada, y por fin un empleado lo depositó en su estante murmurando: «Cualquier día se deshace; está demasiado viejo.»

Desde entonces, cuando alguien le consulta, se deja manejar con indiferencia, apenas si le mira y tan sólo desea que llegue la hora de volver a su viejo rincón tan lleno de recuerdos. Fue un sueño tan dulce y un despertar tan triste, que es seguro que no soñará jamás.

AVIADORES DE LA DIVISIÓN AZUL

(Viene de la pág. 13.)

ludante de Derecho. Desde el principio fué milicia activa. Y ahora, acabada su carrera de Leyes por condescendencia a las presiones familiares, no puede resignarse a la vida civil.

Hombre cortés, amable, distinguido, afirma que a nadie le interesa ni nadie lo reclama. Ni a nadie, por lo tanto, pudo ofender si en Rusia sintió alguna vez flechazo de veleidad... Aunque no es fácil descubrir entre aquellos montones de trapos, pieles feas y hule la gracia esbelta de una mujer.

Un día, el teniente Mendoza encontrará—sólo se encuentra una vez en la vida—una mujer en cuyos ojos de terciopelo tiemble su nombre. Ella puede ser feliz...; pero habrá perdido esta dramática y bellísima sensación de la angustia y la espera.

HAN VUELTO MUCHOS MAS...

... Y todos con idéntico valor, y todas con exacta ternura impaciente. Un hogar, el de Alcoer, se ha quedado vacío. Una novia, la de Aristides, rompe aún su pecho en la anhelosa espera.

Sean estas líneas intención de homenaje y respeto a unos y otros.

ESPERANZA RUIZ-CRESPO.

Coñac
DE CAÑO
CABALLERO

MAXIMA CALIDAD



¿CARBON GRUESO?... ¿MENUDO?... ¡LO MISMO DA!



**HOGAR PATENTADO
"CENIT"
LO QUEMA TODO
ALMAGRO, 1 - MADRID - TELF: 47.834**

USTED QUIERE CASARSE, PERO ANTES DESEA SABER...

Consultorio jurídico canónico-civil

Por el Dr. D. LUIS FERNÁNDEZ.

NOTA DE LA REDACCION.—Es natural que, dada la trascendencia del matrimonio, se susciten dudas de carácter dogmático o jurídico y se precisen con frecuencia datos e informaciones concretas referentes a diversas situaciones de matrimonios proyectados, contraidos o frustrados. Para dar cumplida solución a todas estas muy justas demandas, tenemos establecida esta Sección, que hemos encomendado al Dr. D. Luis Fernández, notable publicista y figura destacada en el campo de la Literatura y de la Ciencia, donde ha obtenido, no obstante su juventud, merecidos premios y recompensas. A ella pueden acudir nuestras muy queridas lectoras de «Y», bastándoles para ello enviarnos su consulta acompañada de cuatro cupones de nuestra Revista.

CONSULTA

Muy distinguido señor: Creo que hay una ley referente a los contratos que establece pueden rescindirse aquellos en los que el contratante resulta engañado en más de la mitad de su valor real del objeto del contrato.

Viene esto a cuento de que un buen amigo mío ha sido... no sé cómo lo diga... ha resultado decepcionado sobre la situación financiera de su consorte. Todos creíamos se hallaba en una situación magnífica y que era eso que vulgarmente se dice «un buen partido»; pero al adentrarse en las intimidades administrativas familiares se ha enterado de que allí no hay nada que hacer en el sentido de administrar, como no sean las deudas y las hipotecas que gravan los bienes y las haciendas nominales y negativas de su esposa.

Yo, que conozco a fondo a mi amigo, sé que él se casó sencillamente porque quería a la que hoy es su mujer. Pero una cosa es que no le preocupen a uno los bienes de su novia y otra muy distinta, ¡caray!, que dejen de preocuparle después las deudas de su mujer, que son suyas. Esto ya es para preocupar al más desprecupado. Y como la preocupación lleva

consigo la pérdida de la tranquilidad y ésta los disgustos, los altercados y las riñas diarias, resulta que donde mi amigo esperó encontrar el paraíso ha hallado un auténtico infierno. Yo sé que él le sufre con esa pasividad que debe ser la tónica de los habitantes del antro dantesco; pero yo, que le estimo mucho, quisiera ver si le puedo ofrecer una solución así, de improviso, como si le sacara de esa «checar», como él me sacó a mí de otra en días rusos de España.

Ruegole, pues, me conteste a esta pregunta: Puesto que el matrimonio es también un contrato, aunque especial y elevado a sacramento, ¿no puede invalidarse como tal cuando uno resultó engañado en algo trascendental? Si mi amigo sabe cómo están las cosas, no se casa. No era con una persona así con quien él, creo yo, quería casarse. ¿No cree, pues, que en este caso faltó el verdadero consentimiento necesario para la validez de todo acto contractual?

Esperando su grata respuesta, queda su affmo. s. s. (Firma.) Seudónimo: JUSTINIANO.

CONTESTACION

Su carta, amigo Justiniano, no deja de ser ocurrente. Creí que me iba usted a asegurar que su amigo ha sido engañado en más de la mitad del valor del objeto del contrato. Y como el objeto del contrato ha sido su mujer... Ergo..., como dicen los escolásticos. Y su homónimo —el del Digesto y las Pandectas— hubiera reservado para su teoría un rinconcito en sus «Novelas» si hubiera usted nacido milenio y medio antes o el Emperador de Oriente un milenio después.

Y es que esto del matrimonio, querido Justiniano, mirado así, es una especie de «ludus aleatorius», que decían cuando regía el «Corpus Juris», en que unas veces se hace saltar la banca y otras se resulta apasionada y mimosamente estra-perleado. Por eso conviene, antes de ir a él, «purificar la intención», que dicen los místicos, ya que no se pueda siempre

verificar las realidades. Por eso, antes de darles posesión de sus respectivos y adorados formentos, les leen eso que llaman la epístola de San Pablo, en la que les dicen «que procuren dejar herederos, no tanto de sus bienes, cuanto de su fe, religión y virtud». Aquellos, como usted ve, son problemáticos; estos otros son más seguros si queremos obtenerles; están a nuestro alcance.

Claro que ni uno ni otro se entera entonces de lo que les leen— así de emocionados suelen estar—, y lo mismo es que se lo lean en castellano que en árabe o checoslovaco. Ellos van preparados y decididos a decir: «Sí; la quiero», y hasta que se lo preguntan no están a nada. Yo recuerdo de uno que al preguntarle el ministro oficiante si tenía algún impedimento, respondió, impertérrito, que «sí que la quería», tres veces consecutivas. ¡Lo que es la emoción, la obsesión y el éctera! Ya ve usted qué mal se compaginan con esta tenacidad «cuasi sarracena» esos distingos y componendas «a posteriori».

La solución a su pregunta la hallará considerando el objeto del contrato matrimonial elevado a sacramento por Jesucristo, y sobre lo que versa, que es «la persona» de los contrayentes. Precisamente por eso, el ministro pregunta: Señor don... ¿queréis a la señorita X por vuestra legítima esposa y mujer, por palabras de presente, como lo manda la Santa Iglesia Católica? Y el interesado responde: «Sí; la quiero.» Así. En absoluto, Sin condiciones ni distingos.

La doctrina, pues, sobre este asunto es la siguiente: en cuestión matrimonial, el error puede versar sobre la persona, o sobre una cualidad de la persona.

El error sobre la persona hace inválido el matrimonio (Can. 1.083, párr. 1.º). La razón es obvia, puesto que tal error es subsancial, y, además, el consentimiento y la intención se dirigen hacia determinada persona entitativamente distinta de esta con la que erróneamente se contrae. Hasta por derecho natural, no puede en este caso existir matrimonio, porque «no hay voluntad alguna en quien de esta manera se equivoca o engaña».

Por el contrario—y este es el caso que usted pregunta—el error acerca de la cualidad de la persona, aun en el caso en que sea motivo del contrato, no invalida el matrimonio (Can. 1.083, párr. 2.º). No le invalida por derecho natural: porque en este caso existe pleno consentimiento, porque la voluntad abraza el objeto como se le propone el entendimiento; y el entendimiento, aunque equivocado, propone el objeto no condicionadamente, sino en absoluto y como tal le acepta la voluntad. Por otra parte, no falta lo subsancial del contrato, que, como hemos dicho, es la persona.

Ni por derecho positivo, como ya hemos visto. Y aunque la Iglesia pudo establecer que cuando existan determinados errores no fuera válido el matrimonio, sin embargo, no quiso hacerlo, porque interesa al bien público y privado que no se disuelvan los matrimonios. De lo contrario, existirían infinitas dudas y pleitos.

Tan sólo en dos casos el error acerca de la cualidad invalida el matrimonio: «1.º Si el error de cualidad redunde en error de persona.» Porque en este caso el error sería subsancial. Y redundante en la persona cuando versa sobre una cualidad que es propia de una determinada persona, y la cual precisamente es la que se busca: Es decir: si uno quiere contraer con una persona la cual únicamente tiene esa determinada cualidad y precisamente porque la tiene: por ejemplo, si uno intenta casarse con la primogénita del rey. Es evidente que si contrajere por error con cualquiera otra que no tuviera esta cualidad, el consentimiento no caería sobre ésta, sino sobre aquella. No así si quiere contraer con persona de la nobleza, rica, etc., porque

hay muchísimas personas con esas prerrogativas.

Y 2.º, si una persona libre contrae matrimonio con persona que juzga también libre, pero que es esclava, con esclavitud verdadera y propiamente dicha. Esta nulidad es tan sólo de derecho positivo.

Creo que con esta sucinta exposición quedará desvanecida su duda y, de paso, expuesta la doctrina del Derecho Canónico sobre el error—en asunto matrimonial. Nada de que dispensar; agradecido por sus palabras, que no merezco, y a sus órdenes.

Para MARÍA (Madrid).—Efectivamente, tengo como seguro que su prometido se halla comprendido en el ámbito de la Ley de 23 de junio de 1941, en la que se dictan normas para contraer matrimonio los generales, jefes, oficiales, asimilados y el personal del Cuerpo de Suboficiales del Ejército.

Partiendo de este principio, todo sería como usted supone, y no podrían contraer matrimonio hasta que él cumpla esa edad, ya que el artículo 4.º de la mencionada Ley dice así: «No se concederá licencia para casarse al personal a quien afecte esta Ley, antes de cumplir los veinticinco años de edad.»

Es una verdadera desgracia. Y yo lo comprendo: Eso de salir su novio de la Academia, con todos los entorchados, a los veintidós años, y tener que esperar tres eternos y sempiternos años, ¡¡¡tres!!!, sin poder casarse... ¡¡¡vamos!!!, es un tormento al lado del cual el suplicio de Tántalo era algo así como un «cok-tail» de Perico Chicote, allá hacia los días torridos de la canícula.

Pero... ¡¡¡albricias!!!, Majurilla: ¿Quién dijo miedo? No hay trabas, y todo son privilegios para la juventud gloriosa. Tiene esa Ley, ogra de todas las Marujillas, un artículo más simpático y sonriente que los palillos de Conchita Piquer. Ese artículo transitorio tan «comprensivo» dice así:

«Dadas las circunstancias especiales que concurren en los oficiales provisionales, de complemento y honoríficos, actuales alumnos de las Academias Militares de transformación, o pendientes de ingreso en las mismas, serán autorizados, como caso excepcional, para contraer matrimonio sin que hayan cumplido los veinticinco años de edad, siempre que se lleve a efecto en el plazo improrrogable de seis meses a partir de la promoción a oficial profesional y que se cumplan las demás condiciones que determina la Ley.»

Estoy oyéndola un comentario explosivo: «¿Seis meses?... ¿Improrrogables?... ¿Para qué es derroche? De quince días nos sobran catorce. ¿Para casarnos, con un día nos bastaba...»

Y oigo también que le sale del corazón un «¡Arriba España! ¡Viva Franco!» tan vibrante como el de aquel día en que entraron la liberación y la vida por las puertas de Madrid.

Ah; y... ¡¡¡Vivan los novios!!!...

CONSULTA

Muy señor mío: Voy a exponerle a usted cuanto me sucede, en la seguridad de que, como a tantas otras, ha de darme la idea salvadora.

Desde nuestra infancia fuimos buenos amigos. Juntos nacimos, crecimos, vivimos, y nos queremos como hermanitos. Pero nada más.

Al fin llegó un día—a nuestros veinte años—en que la fortuna, o mejor dicho el infortunio, nos separó, y aquel mismo día él y yo comprendimos que, a más de como hermanos, nos queríamos también de amor. Entonces, al separarnos, nos prometimos en matrimonio.

Pero he aquí que un día me llama mi padre a su despacho y me dice que ha hablado con el padre de X, que es un muchacho de aquí, y que le ha dicho que su hijo me va a pretender, y que ya sé

MUJERES ATRACTIVAS



Podéis serlo si recordáis que ante todo precisa ser sanas y que sin salud no hay belleza. Un cutis limpio y lozano, un busto saludable y bien desarrollado, son atractivos que podéis poseer cuidando vuestro organismo con PILDORAS CIRCASIANAS, reconstituyente del Dr Brun de Berlín.

VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE TODA ESPAÑA Por correo 10 pesetas frasco M. Pous - Apartado. 481 BARCELONA Aprobado Censura Sanitaria n.º 59

PILDORAS CIRCASIANAS

que es buen chico,—de buena familia y... «una buena proporción». Que lo piense yo.

Efectivamente; pocos días después, el muchacho se me insinúa. Yo entonces signifique a mi familia que por lo que de mí dependía, yo ya había dado una palabra, y que si cuando las cosas fueran en serio ello no disgustaba a mi padre, me casaría con mi prometido. Estas palabras más enjardaron mucho a mi padre, quien me dijo le desagradaba en absoluto mi elección y que haría cuanto pudiera por impedirlo.

A partir de aquel día comenzaron en mi casa las riñas y los disgustos. Todo ello encaminado a amedrentarme y obtener de mí que me case con este otro patrocinado de mi padre. Me castigaba no poco, y hasta me ha amenazado gravemente si no me caso con quien él quiere. Y yo digo: pero ¿es que hay derecho a hacer esto, Señor? ¿No habrá medio humano alguno para evitar que me atropellen precisamente los míos? ¿Es que ni siquiera he de poder disponer de mi corazón? ¿Qué menos, y qué más? Yo estoy tan trastornada con estas cosas, que no sé qué voy a hacer. No se lo he contado a mi prometido ausente, por temor a que haga algún disparate.

Puede usted comprender así, cuánto le agradeceré me diga cómo debo yo defenderme y qué debo hacer para no dejarme arrastrar a una cosa tan santa como es el sacramento del matrimonio, y que yo creo profanaría si allí me llevaran violentamente y contra mi voluntad.

Esperando impaciente su grata contestación, queda s. s., LUPE.

CONTESTACION

Todos los derechos, todas las simpatías y todas las buenas voluntades están a su favor y defienden su justa causa.

Es tan natural, tan íntimo y sagrado el derecho del hombre—y más aún de la mujer, precisamente por ser más débil—de disponer de lo más propio y más suyo que tiene el ser humano, cual es su corazón, su cuerpo y su alma, que todas las civilizaciones y todas las legislaciones le han defendido y amparado en todo tiempo.

Tanto es así, que si—lo que Dios no quiera—llegara usted a rendirse de tanto luchar, y cohibida y amedrentada por esas amenazas graves de que me habla, fuera arrastrada por la violencia o el miedo grave, ejercido injustamente por alguien sobre usted, a contraer ese matrimonio, tal casamiento sería nulo y podría invocar su nulidad (canon 1.085) mientras no hubiera prestado su consentimiento, libre y expresamente manifestado, o por la posición de un acto que implicara su consentimiento voluntario y la aceptación espontánea de su situación.

En su carta habla usted de su padre. Ni una palabra dice de su madre. De su hablar y de su silencio bien puede deducirse que usted no tiene ya en este mundo ese ser que fué todo cariño y ternura para nuestra alma atribulada... Seguramente que, de haberla tenido, la nube negra de ese tormento no hubiera nublado el sol de la alegría de su alma juvenil.

Pero... es con su padre con quien tiene usted que entenderse; y aun cuando ellos también nos quieren mucho, lo hacen más «a su modo». Yo creo que debe atacar por la espalda esa línea «Máginot» de la resistencia paterna. Y ya, por experiencia de la presente contienda, sabemos que, atacadas así, las líneas «Máginot» no sirven para nada. Quiero decirle que, sin abordarlas de frente, debe hacerlas inútil. En lugar de convencer a su papá, hable usted con ese joven que le ofrecen y confíesele sincera y noblemente sus sentimientos, sus deseos y su amor. Dígale, sin lastimarle, que su corazón ya no le pertenece a usted; que ha dado ya una palabra, que quisiera poder conservar, y... que no sea él quien se atraviese en su camino para hacerla desgraciada. Sepa usted—que sabrá, ¿cómo no?—llevarle al alma, ganarle para su causa, y si logra que él se pase a su bando con las armas en la mano, tendrá en su presunto enemigo el mejor y más decisivo apoyo para su causa. Y lo que tal vez no lograra de su padre, lo logrará del patrocinado de él.

Y es que la edad madura no siempre entiende el idioma de la juventud. Ella entiende más de números que de sentimientos, y a veces da más importancia a una dehesa de toros bravos que a un corazón apasionado. Ellos hablan

en prosa y la juventud les responde en poesía; por eso sucede como en el Valle de Senar, junto a la Torre de Babel: que no se entienden.

Sin embargo, hablele usted; es su deber. Procure hacerle añorar los tiempos aquellos en que él también se enamoró de la que fué después madre de usted...; trasládele a aquellos días...; recuérdale aquellos paisajes...; hágale vivir otra vez aquel clima...; y cuando la sonrisa inunde su rostro y se empañen un poquitin sus ojos de hombre, échese usted al cuello de su padre, y... ¡pidale entonces todo lo que quiera! ¡Yo le aseguro que no se lo negará!

Para M. L. F. A. (Palma).—Creo son esas las iniciales de su grata carta. De todas las maneras, aunque alguna no fuera, espero identificará usted esta contestación como para usted.

Por el interés máximo de su consulta, anticipo la contestación de su carta a otras que esperan turno. Su carta, en general, está bastante clara y explícita; pero encuentro una nebulosidad en lo referente a esa «incompatibilidad» especial de que me habla.

Comprendo que efecto de esa incompatibilidad—si existe—sea la negación de esos dones que desea y de que me habla; pero no veo tan claro cómo puede producir esos efectos tan sensibles. Será preciso me aclare esos detalles, ya que precisamente de ellos depende la solución que puede tener su caso. ¿Fué inicial o posterior?

Según sea la naturaleza de esa incompatibilidad, así será; o no será factible la idea que apunta, y que sería de justicia si habla lugar a ella y lo solicita parte interesada. Acláreme bien esos extremos para formar juicio exacto; envíemé la dirección que me promete y procuraré complacerla con todo el interés que el asunto merece y que yo reconozco.

Para J. RUIZ DE LA OLIVA (Madrid).—La solución a su caso, tal como me lo expone en su carta, es en absoluto exacta a la que fué propuesta en el número 47 de nuestra Revista «Y», correspondiente al mes de diciembre último.

En ella, en la contestación dada a Luz, está cuanto usted necesita para la resolución de su caso. Léala despacio, pues es extensa—como de ordinario tienen que ser estas cosas para que orienten con seguridad al interesado y formen al lector—, y verá con claridad en su asunto. No obstante, si su lectura le deja algún resquicio a la duda, escríbame usted con confianza. Ya sabe que estoy deseando de poder servir a las lectoras de «Y».

CONSEJOS ÚTILES

PARA ECONOMIZAR HUEVOS

Un medio excelente para economizar huevos en las tortillas es el de batir primero la clara a punto de nieve. Aparte se bate la yema y se junta a la clara. Bátase un poquito todo junto. Haciéndolo de esta forma resulta doble cantidad.—MARÍA CARMEN.

PARA DAR BUENA PRESENCIA A LAS VERDURAS

Muchas veces, al presentar vuestras verduras en la mesa, habéis sufrido una decepción; pensando en presentar un buen plato, véis con desilusión que están oscuras y deslucidas. Lo propio que a vosotras me ha sucedido a mí, hasta que conocí el modo de evitarlo. No consiste en otra cosa sino en poner, en vez de cobertera, una cazuelita de barro con agua en la boca del pu-



Pidan Fino Rivero, Trafalgar 1805 y Coñac Viejísimo C. Z.

PALABRAS CRUZADAS n.º 4, por Carmen de Vega

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												
9												
10												
11												
12												

HORIZONTALES.—1. Pronombre. - Espacio de tiempo (plural). - Letra griega. 2. Nombre de mujer. - En las playas.—3. Nombre de varón. - Se acuerda.—4. Artículo. - Espejos.—5. Se les pone a los caballos. - Habla.—6. Superficie de agua. - Ciudad rusa.—7. Frondosidad y verdor en una planta. - Personaje de una ópera wagneriana.—8. Tribu bárbara. - Preposición.—9. Consonante.—Letra griega.—Del verbo ir.—10. Del verbo ser. - Afirmación. - En otro sitio. - Villa de la provincia de Burgos. - Negación. - Condimento.—12. Variante de pronombre. - Isla portuguesa. - Nota.

VERTICALES.—1. Del verbo ser. - Rápido.—2. Fruta. - Letras de rollo. - Pronombre (plural).—3. Aviso de querer hacer mal.—4. Contra la ley.—5. Preposición. - Pieza musical.—6. Interjección con que se anima. - Nombre de mujer. - Del verbo ir.—7. Negación. - Costumbre.—8. Valle de Cataluña. - Desvanecer una cosa.—9. Estampes o marques. - De poca estatura.—10. Pronombre. - Reflexivo. - Juego infantil.—11. Dos. - Del verbo dar.—12. Adverbio. - Cerro aislado que domina un llano.

Central
Suiza, S. A.

Joyas y relojes

Avda. Puerta del Ángel, 23

TELÉFONOS :
Hora oficial y taller: 17894
Dirección y Gerencia: 10675

BARCELONA

ELIMINA LAS PECAS Y TODAS LAS IMPUREZAS DE LA PIEL. EMBELLECE EL CUTIS.

Un lunar es un encanto más. Un rostro con pecas es signo de vulgaridad. Extírpelas radicalmente con

CREMA NUMANTINA

PREPARADO ESPECIAL DEL LABORATORIO NUMANTINA

CONSERVA EL CUTIS LIMPIO y SUAVE

chero donde se cuecen las verduras, sobre todo si son habas, alcachofas o cardo. Las verduras hervidas de esta forma, siempre que las he puesto en la mesa han llamado la atención por su color vivo y claro. Además, si ese día tenéis un plato de huevos duros, podéis aprovechar para hervirlos en la cazuelita que hace de tapadera.—VALENCIA.

LIMPIEZA DEL TERCIPELO ESTROPEADO POR EL USO

El terciopelo es una de las telas que exige mayor cuidado, pues nada más que se roce un poco pierde fibras, o se enredan unas con otras. Cuando éste ya se ha usado mucho experimenta esos caracteres, y para que vuelva a su natural estado el mejor sistema es humedecerlo por el revés y tener una plancha muy caliente a unos dos centímetros de distancia, cuidando mucho de que no lo toque. El calor vaporiza el agua y ésta atraviesa en forma de vapor la trama y separa o pone rígidas las fibras enredadas o enrolladas.

Cuando se termina la operación indicada se deja al aire libre.—CHAUCHA.

MIEL CASERA EXQUISITA

Esta receta casera para hacer miel es más asequible a las personas que viven en los pueblos, pues en las capitales, salvo alguna excepción, será más difícil poderla hacer, ya que dicha miel se extrae del jugo de la remolacha.

Modo de hacerla: Cada vez que se haga conveniente extraer el jugo de cuatro o cinco remolachas, ya que después de cocidas, cuanto más remolacha echéis más dulce os quedará el agua y mejor os sale la

miel, en primer lugar se limpia la remolacha, sin quitarle la monda o capa exterior; se pica lo más menudita posible y se pone a cocer en una vasija bastante amplia, donde la remolacha quede cubierta de agua; cuando esté bien cocida, escurrid el agua, la ponéis a hervir en una vasija bastante grande, pues al hervir se eleva mucho el agua, y se os puede marchar bastante cantidad, sin provecho; el tiempo que ha de estar el agua hirviendo no se puede calcular, ya que según la cantidad que sea así tardará en evaporarse el agua y quedar la miel. Cuando la miel está hecha se ve en seguida, pues va tomando el color dorado y se pone espesa, tomando el aspecto de la miel de colmena.

Si queréis que la miel quede muy espesa y tome aspecto de mermelada, dejadla, después de hecha, hervir más tiempo, y os quedará exquisita, pero os sale menos cantidad, ahora que mejor calidad; aquí tenéis, camaradas, la fórmula tan sencilla de hacer miel en casa, y os aseguro que para repostería, lo mismo que para merendar, es excelente, y os quedaréis admiradas de su gusto y calidad.—FELISA MARÍA.

CUIDADO CON LOS OJOS

Cuando los ojos se encuentran doloridos y cansados, da excelentes resultados reemplazar el agua pura para lavarlos por una ligera infusión de té negro, pero caliente; nunca se deben lavar con agua fría.

Si el ojo se cansa y el cansancio produce picores, se calmarán, y también la inflamación que produzca, con agua de saúco y de lechuga. El agua de rosas, agua de llantén y el jugo de fresas son calmanes excelentes.

Hay que evitar siempre el frota-
miento de los ojos para no excita-
rlos.

Aunque los ojos estén completa-
mente sanos, nunca deben lavarse
con agua fría, y el jabón, particu-
larmente, debe suprimirse.—EULA-
LIA RAUZ.

MANTEQUILLA ECONOMICA

Os ofrezco, simpáticas camara-
das, una sencilla y económica rece-
ta para hacer vosotras mismas una
rica mantequilla.

Procurad hervir la leche unas ho-
ras antes de utilizarla; si es posi-
ble, en un recipiente ancho; dejan-
do que se forme una capa de nata
bien espesa. Echadla bien escurri-
da en un vaso y guardadla en sitio
fresco. Cuando ya tengáis suficien-
te cantidad (podéis conservar la de
siete u ocho días) la echáis en un
plato o fuente, y con un tenedor de
madera batid durante media hora,
más o menos, hasta que quede bien
espesa. Entonces lavadla con agua
abundante dos o tres veces, hasta
que el agua quede limpia. Si la po-
néis en la nevera, se os endurecerá
rápidamente.

Yo os puedo garantizar el buen
resultado, pues desde que probé an-
tes de la guerra no he dejado ja-
más de hacerla, y dadas las actua-
les circunstancias, creo que os será
de gran utilidad.—M.^a ASUNCIÓN
GIBERT.

PARA ZURCIR LAS MEDIAS

De todas es conocida la dificul-
tad con que se tropieza para en-
contrar el algodón de zurcir que
diga bien al color de nuestras me-
dias; es inútil buscarlo en las mer-
cerías, pues no lo encontraréis.

Obtendréis un hilo para zurcir,
de tono apropiado y bastante más
fino del que se usa corrientemente,
soltando la vuelta que une la par-
te de seda con la de hilo, de la par-
te superior de una media; una vez
sacado el cabo, no tenéis más que
envolverlo en una bobina vacía, cui-
dando de humedecer de vez en vez
los dedos, para que se quiten las
argollas que se hacen en el hilo;
esto, naturalmente, lo haréis con las
medias que ya estén desechadas, y
así a la vez que aprovecháis una cosa
inútil, os solucionas el conflicto, pues
ya no os queda más que armaros
de una aguja fina, unas medias y
un poco de paciencia.—BETTY BELL.

REFRANERILLO MÉDICO DE LA VIVIENDA

(Viene de la pág. 32.)

dos, y especialmente en el muy conocido
de Pedro Texeira. En la actualidad, el
alcantarillado y agua corriente han sus-
tituido al corral y al pozo de la antañosa
bienandanza refraneril.

En sitio donde compres el agua no
hagas tu morada—aconseja el refranero—,
pues, además de cara, será escasa y
mala, y otro dice: Monte y río, démelos
Dios por vecinos, en uno y otro habrá
agua abundante, y con ella vegetación,
salud y riqueza, prueba de lo cual es el
asiento que junto a ellos han tomado
las más hermosas ciudades.

Eligido el lugar, ha de darse orienta-
ción a la casa, y el refranero nos aconseja
sea expuesta lo más posible al sol: Haz
tu puerta al solano y vivirás sano, y
demostradas están sus ventajas. Compro-
badas por la observación popular y por
la científica, basta repasar los estudios
estadísticos del Dr. Codina y del Dr. Or-
tega Morejón sobre la orientación de las
fachadas y su relación con la mortalidad.
Madrid es uno de los lugares de la Penín-
sula de más horas de insolación; calcú-
lanse, según los anuarios del Observa-
torio Astronómico, en 2.714 horas al
año, siendo en los meses extremos: ju-
lio, 373 horas como máximo, y de 115 en
diciembre como mínimo, de las cuales
la insolación por ciento corresponden de
la siguiente forma a la orientación de las
fachadas:

N.º, 17; E., 52; S. E., 68; S. O., 68;
S., 83; O., 48; N. O., 29, y N. E., 32.

Sin éstos y otros muchísimos datos y
estudios de helioterapia, el pueblo ya
tenía noción empírica del poder antisep-
tico, trófico, calorífico, químico y ener-
gético de los rayos solares para hacer
incommovible este adagio: En casa donde
entra el sol no entra el doctor.

La casa ha de ser sólida, ya que casa
de tierra, caballo de hierba, y amigo de
palabras, no valen nada... Otra variante:
«lo mejor es; la casa labrada, y la viña
plantada». Es decir, la casa bien cons-
truida y probada; otro refrán lo dice
más claro: Casa de padre, viña de abuelo
y olivar de rebisabuelo, con lo cual cada
una de estas tres cosas alcanzará su má-
ximo valor y provecho.

Las casas recientemente construidas
no las quiere el pueblo: de un lado, por
superstición (juula nueva, pájaro muer-
to), pero sobre todo por la humedad,
y por ello dice: Casa nueva, no habites
en ella, o: Casa tres meses hecha, la dejas,
y mejor, que pase un verano por ella,
de este modo habrá fraguado el mortero
que se empleó.

El piso ha de ser: En invierno ladrillado,
y en verano guijarrado, esto claramente
nos indica que en la época fría se ocu-
pen los pisos altos y enlosados, y con el calor,
el fresco y regable empedrado de guija-
rros del portal o del patio.

En la situación de la casa, los refranes
son contradictorios; unos dicen: Ni casa
en cantón ni villa en rincón; refuézale
otro, que añade en su segunda parte:
Ni cabe mesón; es decir, cerca de una
posada, pues a los ruidos de todo género
que hay en las esquinas, se añaden las
corrientes de aire que suele haber en
éstas, y aunque algo de razón pueda
haber en lo del ruido, y mucho si es
exagerado, como lo ha probado el doctor
Vallejo Nájera, hay bastante de supersti-
ción, y Monlau, en su tratado de higiene,
cita el refrán contradictorio del anterior:
Casa en cantón y viña en rincón, y dice
textualmente «porque es penoso tener
vecindad a derecha e izquierda, la casa
de esquina tiene, además, mayor venti-
lación, más luz y más sol»; en cuanto a
la viña en rincón, es por estar apartada
del camino y con menos peligro a que la
vendimien los viajeros; sin embargo, el
pueblo no lo acata y persiste en su idea:
Casa de esquina, para mi vecina, aunque
no lo enseñe eso la Medicina.

La habitación de dormir, sobre todo,
debe ser la más seca y ventilada: Si
quieres vivir sano, duerme en alto en in-
vierno y en verano; y otro añade: La leja
junto a la oreja, y como complemento
aconseja éste: Bebe caldo, vive en alto,
anda caliente y ríete de la muerte.

Ha de situarse la cama en la parte de
la alcoba donde pueda haber más reposo
y abrigo de las corrientes de aire frío:
No os acontezca, el lecho tras de la puerta,
y en cuanto al ambiente e fumigaciones,
basta este consejo refraneril: El aposento
en que duermas, sólo a limpio huelo.

Desde el cimientado al tejado ha de
cuidarse la casa constantemente; por eso
aconseja el refranero no tener más que
la que se ocupa: Casas cuantas quepas,
viñas cuantas bebas, tierras cuantas veas.
Han de remediarse pronto los pequeños
defectos: Quien no adoba la golerá, ado-
bará la casa entera, ya que las casas,
como las personas, con el tiempo tienen
alifafes. (En casa vieja, todo son goleras).

Un refrán en que médicos y alarifes
están de acuerdo: Para haber buena casa,
bolsa franca.

Los médicos no vivimos en la casa
ideal, dada la necesidad de asociar la
consulta a nuestro hogar: A buen médico,
mal vecino, dicen los caseros y aun los
mismos inquilinos, cuando un galeno
solicita un cuarto, y añaden otro refrán
como argumento: Casa de doctor, perpetuo
clamor, por la desagradable presencia
que les producen los enfermos y desgra-
ciados que acuden a nuestras casas; lo
cierto es que el médico ha de vivir donde
puede y no donde quiere, que sería donde
él a todos aconseja vivir.

La casa en que no se guisa no es pro-
piamente un hogar: Casa sin fuego, sin
el alma el cuerpo. Y otro refrán dice:
Casa sin chimenea, de mujer pobre o
yerma, y efectivamente, Casa sin mujer,
pobre ha de ser; y es tanta la importan-
cia de la mujer en el hogar, que queda
plasmada en un refrán: El tocino hace
la olla, el hombre la plaza y la mujer la
casa; pero no se crea nuestra dueña y
señora que el refranero sólo tiene elo-
gios para ella: contiene también cen-
suras refraneadas que galantemente omito;
basta con que no olvide un refrán que
glosa con su peregrino ingenio Rodríguez
Marín: Humo, mujer y gotera, echan al
hombre de su casa afuera.

RESERVADO
para la casa
E. S. A.
BARCELONA



¡Suprima esas canas!

SEAN O NO
PREMATURAS
DAN SENSACIÓN
DE
VEJEZ

AGUA *de* ABISINIA

DEVOLVERÁ A SUS CABELLOS
EL COLOR PRIMITIVO EN SU

TONO NATURAL

Además: ADMITE TODA CLASE DE
PEINADOS, RIZOS, PERMANENTES, ETC

de

Concesionario Exclusivo

de la FRONTERA
JOSÉ J. VERGARA JEREZ



*¡Prueba y
compara!*
COÑAC
BOBADILLA
3
JEREZ





TEODORO BELGADO

NECCHI

UNA GRAN FÁBRICA DE MÁQUINAS PARA COSER
PRODUCCIÓN ANUAL DE 185.000 MÁQUINAS
100 MODELOS DIVERSOS PARA LA CASA
50 TIPOS PARA USO INDUSTRIAL
EXPORTACIONES A TODOS LOS PAÍSES DEL MUNDO

RICSA

REPRESENTACIONES
DE INDUSTRIA Y
COMERCIO, S. A.

DOMICILIO SOCIAL EN
— MADRID —
AV. DE JOSÉ ANTONIO, 27
TELÉFONO 19430

EXCLUSIVA PARA ESPAÑA, MARRUECOS y COLONIAS